

RELACIONES ENTRE LA TENDENCIA Y EL CICLO ECONOMICO

MARIA LUISA ROSATO *

SUMARIO: Introducción. I. El enfoque fundamental del problema de la relación entre la tendencia económica y el ciclo económico. II. El estudio de la oscilación disociada del crecimiento. III. El estudio del crecimiento disociado de la oscilación. IV. El estudio del crecimiento asociado a la oscilación. V. La construcción de una dinámica grandiosa. VI. El estudio de las relaciones entre el ciclo económico y la estructura. Conclusiones.

INTRODUCCION

VITTORIO MARRAMA en su artículo "E necessaria una revisione della teoria ciclica?" ("Es necesaria una revisión de la teoría cíclica?") aparecido en el número de enero-febrero de 1959 (pág. 10-23) de la "Rivista Internazionale di Scienze Sociali", considerando brevemente la teoría cíclica tal como aparece en 1958, afirma que cuanto hay de nuevo en los escritos recientes consiste en el *esfuerzo renovado, ya efectuado por HICKS, años atrás, y por SCHUMPETER antes de la guerra, de combinar el ciclo económico con el "trend" de largo plazo*. Afirma que esta tentativa de combinación es lo que caracteriza a la doctrina contemporánea con respecto a la del período inmediato a la post-guerra.

El autor recuerda, luego a título de breve introducción, cuanto había escrito en otro artículo aparecido en la misma revista (marzo y abril de 1953) acerca de la teoría cíclica tal como aparecía en 1953.

También para nosotros es útil recordar brevemente los últimos acontecimientos que, en el campo de la teoría cíclica, preludieron la combinación "tendencia-ciclo", objeto fundamental de nuestro estudio.

A fines de 1952, excluyendo las contribuciones de la escuela inductiva encabezada por el "National Bureau of Economic Research", de Nueva York, tanto la *escuela deductiva* como la *escuela econométrica* se movían en campos muy próximos entre sí, apoyándose ambas sobre modelos que procedían directamente de la teoría keynesiana y post-keynesiana.

La expresión más completa de la teoría cíclica contemporánea se podía encontrar en la contribución de HICKS aparecida en 1951. Sin embargo, en el análisis efectuado por HICKS no se podía observar algo, entonces como en 1960, que pudiera considerarse como un alejamiento sustancial de la esquemática de KEYNES y de sus continuadores. Efectivamente, la investigación hicksiana concebía el ciclo económico como un movimiento ondulatorio que se sucedía a intervalos más o menos regulares y cuyas fuerzas causales estaban representadas

* Tesis doctoral de la autora.

por factores reales (principalmente las corrientes del ahorro y de la inversión y la acumulación y desacumulación del "stock" de capital). Los factores monetarios, aun cuando se reconociera su importancia, tenían un papel secundario.

Los "modelos" de los demás economistas, que también se ocuparon del asunto, no contenían nada fundamentalmente distinto. La única divergencia de alguna importancia se refería a la naturaleza de los puntos de flexión superior e inferior que, para algunos, eran producidos endógenamente dando lugar a los "sistemas no lineales" (KALDOR) y para otros eran producidos exógenamente, dando lugar a "sistemas lineales" (HICKS). También la variante de los ciclos convergentes mantenidos en vida por "choques errantes", sostenida por FRISCH, podía perfectamente ser encuadrada en la corriente doctrinal dominante.

Volviendo a la actualidad, MARRAMA afirma que tampoco la tentativa de combinación "ciclo-tendencia" aporta cambios revolucionarios con respecto a la concepción del ciclo económico, en cuanto éste continúa siendo concebido como un movimiento ondulatorio más o menos regular y de duración pre-determinable, debido a factores reales.

La pregunta que plantea MARRAMA es: ¿Existe un ciclo económico de ese tipo? Admitiendo que haya existido en el pasado, ¿existe hoy?

El planteo es muy atractivo y la contestación puede ser muy interesante; pero por ahora, no nos ocuparemos de esto.

Hemos puesto en evidencia la importancia y la actualidad del tema que nos interesa fundamentalmente: las relaciones entre la tendencia económica y el ciclo económico; debemos enfrentarlo directamente.

I

EL ENFOQUE FUNDAMENTAL DEL PROBLEMA DE LA RELACION ENTRE LA TENDENCIA ECONOMICA Y EL CICLO ECONOMICO

Nuestro planteo fundamental es: ¿la tendencia y el ciclo están relacionados? Si están relacionados, ¿en qué forma lo están? ¿El ciclo provoca la tendencia o la tendencia implica el ciclo?

Numerosos son los autores que han contribuido al estudio de estas relaciones; han enfocado el problema desde ángulos diferentes y por consiguiente se hace necesaria una sistematización. Tratamos de realizarlas utilizando un esquema propuesto por HENRI GUITTON.

GUITTON es un autor que reiteradamente ha subrayado, a través de numerosas publicaciones, la necesidad de estudiar en forma conjunta los fenómenos del ciclo y de la tendencia, tradicionalmente considerados en forma individual. Partiendo de la idea fundamental que la realidad económica debe ser estudiada en su aspecto total, sin disociaciones ficticias que la transformen y la desfiguren, no sólo

contribuye con sus estudios, sino que procura orientar a los estudiosos en el camino de la investigación, proponiendo las etapas futuras de esta investigación mediante las cuales se podrá paulatinamente llegar a comprender la realidad, compleja, heterogénea y continuamente móvil.

Seguiremos la evolución del pensamiento de GUITTON a través de tres importantes publicaciones:

A) "Les fluctuations économiques" (Las fluctuaciones económicas), Ed. Recueil et Sirey, París, 1951.

B) "La connaissance des cycles durant les années présentes" (El conocimiento de los ciclos en los años presentes) en la revista Kiklos, Vol. V, fasc. 4, 1951-1952 pág. 351-361.

c) "Oscillation et croissance" (Oscilación y crecimiento) en la revista Economie appliquée, París, enero-junio, 1954, pág. 177-206.

A

LAS FLUCTUACIONES ECONOMICAS

La obra "Les fluctuations économiques" de H. GUITTON está dividida en dos partes fundamentales: 1ª) Estudio cinemático de las fluctuaciones; 2ª) Estudio dinámico de las fluctuaciones.

A pesar de la importancia, del interés y de la belleza de la obra, elegiremos solamente las partes directamente vinculadas con nuestro tema a fin de satisfacer los requisitos de una exposición que deseamos lo más clara y concisa posible.

En el capítulo introductorio de la primera parte, dedicado a la coyuntura, el autor se refiere a la descomposición tradicional efectuada por los coyunturistas.

1º) La disociación tradicional

Los coyunturistas tienden a efectuar descomposiciones, a proponer disociaciones. Es sorprendente hablar de disociación, refiriéndose, al término "coyuntura" que evoca justamente la idea de unión, asociación, pero la paradoja es sólo aparente: para comprender lo que está unido, el espíritu no posee otro medio que dividir a fin de simplificar.

GUITTON introduce aquí la idea de "escala de observación" o de "unidad de tiempo" (recordando las palabras de LECOMTE DE NOUY... es la escala de observación que crea el fenómeno; cada vez que cambiamos la escala de observación hallamos fenómenos nuevos...).

Luego ensaya tres tipos de escalas de observación:

a) la más larga, de un siglo, por medio de la cual deduce el componente secular;

- b) la más corta, de un año, un mes, un día, por medio de la cual deduce el componente estacional;
- c) una escala intermedia, de alrededor de diez años, por medio de la cual deduce el componente cíclico o coyuntural.

Las disociaciones de la coyuntura llevan a una conclusión: se tiende a analizar tres tipos de movimientos, los tres componentes del movimiento económico total:

- a) el movimiento secular de la economía o movimiento comprendido en un siglo, que incluye un movimiento de crecimiento y fluctuaciones;
- b) las fluctuaciones comprendidas en el año, denominadas fluctuaciones estacionales;
- c) las fluctuaciones comprendidas en un período aproximado de 10 años denominadas fluctuaciones cíclicas o coyunturales.

Es necesario, sin embargo, señalar un peligro: creer en la existencia perfecta de estos tres tipos de fluctuaciones. Es necesario reconocer la relatividad de las disociaciones coyunturales.

Veamos brevemente algo acerca de la técnica estadística.

El estadístico dispone de medios más elaborados para descomponer las series cronológicas que la historia le presenta en forma bruta.

La descomposición se obtiene empleando la técnica del ajuste ("fitting"), o de la nivelización ("smoothing"); la dificultad consiste en que tal técnica no es única, es múltiple: hay muchas formas de ajustar, de nivelar...

Es posible, partiendo de un mismo número de puntos dispuestos en un diagrama, construir numerosas curvas, todas probables.

Por ejemplo, FRICHEY hace notar cómo, a través de los datos norteamericanos relativos a la producción del período 1866-1914, se pueden encontrar 23 tipos de tendencia, siendo la cifra 23 aún arbitraria. Estos 23 tipos de tendencia, implican la construcción de 23 tipos de ciclos cuya duración puede variar desde 45 hasta 3 años.

Evidentemente algunos de estos ciclos no pueden ser considerados como reales; pero, cuál se elige como el más representativo?

GUITTON concluye esta parte introductiva afirmando que, dado que aún la más imparcial de las técnicas estadísticas no ofrece razones decisivas para elegir la que puede ser la mejor entre las soluciones que propone, es el buen sentido que debe solucionar la indeterminación, y acepta entonces, para desarrollar su estudio cinematográfico de las fluctuaciones económicas, la disociación más familiar, la que más se adapta a la vida corriente o sea la ya enunciada al comienzo.

El autor se siente tentado a escribir:

Serie total = serie estacional ± serie decenal + serie secular

o también:

ciclo total = estación + ciclo + tendencia y dice que tal esquema

conduce a la idea de "serie componente pura", mientras una serie depurada resultaría de la diferencia:
serie total — suma de las otras dos.

Refiriéndose a su obra recuerda que cada serie será estudiada por sí misma, pero que se presenta una grave dificultad: el proceso por el cual se elimina lo que aparece como impuro puede alterar el movimiento mismo que se trata de comprender en su pureza integral. Lo puro es lo total menos lo impuro si se tuviera la certeza de conocer este impuro. Aquí aparece la paradoja: no se conoce lo que ha sido eliminado.

GUITTON, en los capítulos 1º, 2º y 3º de la primera parte, procede a estudiar cada movimiento desde el punto de vista cinemático y en el siguiente orden: fluctuación estacional; series denominadas cíclicas; movimientos seculares que comprenden el crecimiento secular y los ciclos largos.

Nosotros pasaremos directamente a la segunda parte que se refiere al estudio dinámico de las fluctuaciones y más específicamente al párrafo que se refiere a las:

2º) Ideas que rigen la disociación en la dinámica

La cinemática parece habernos conducido, dice el autor, a disociar el movimiento global en tres tipos de explicaciones relacionadas a los tres tipos de fluctuaciones; sin embargo, las dificultades de la disociación cinemática nos han convencido de los peligros que ésta implica. Hay que recordar algo más.

Las fluctuaciones estacionales o físicas revelan una indudable autonomía: gravitan sobre los demás tipos de oscilaciones pero no parecen ser influidas por aquéllas. En cambio, las fluctuaciones de mediana y larga duración no tienen autonomía perfecta. Se dice, por ejemplo, que la tendencia es una sucesión de ciclos; entonces, hay que conocer estos ciclos, para encontrar la tendencia; pero también se dice que el ciclo es lo que queda después de haber eliminado la tendencia, cuando se supone que ésta puede conocerse por sí misma. Resulta así que cada uno es el residuo del otro; es pues, siempre necesario conocer uno para encontrar el otro. Aparece un círculo vicioso que indudablemente puede romperse, pero a riesgo de una limitación o quizás de una deformación.

El procedimiento por el cual se aísla el ciclo de su contenido histórico representa indudablemente una necesidad; pero introduce en la observación, aparentemente neutra, elementos susceptibles de orientar las explicaciones futuras.

Efectivamente la disociación cinemática puede fácilmente orientar a creer que, despejadas cuatro categorías de movimientos, existan también cuatro categorías de fuerzas apropiadas que los originan; pero, puede muy bien no ser así como ya lo habían afirmado J. SCHUMPETER y AMES.

Muchos de los autores más recientes aceptan estos puntos de vista. Por ejemplos: FRICKEY trata de construir, partiendo de

datos agregativos, la figura de un ciclo "standard" que abarque la totalidad de la actividad económica; BURNS y MITCHELL. rechazando la construcción agregativa, se adhieren a un concepto particularista y consideran solamente ciclos relacionados a sectores de actividad. Uno y otros desconfían de la eliminación sistemática preliminar de la tendencia para despejar la morfología de un ciclo denominado "puro" e insisten acerca de la relatividad de la descomposición estadística.

Observando así que cada serie "construida" no tiene existencia en si, sino que está influida por las otras dos, GUITTON procede nuevamente a estudiar cada serie, pero esta vez en función del estudio efectuado con respecto a las otras dos y procediendo siempre según el orden; serie estacional, serie decenal, serie secular. Concluye que, aun por una simple intuición inicial, ya es posible afirmar que cada serie es a la vez inducida e inductriz. siendo así muy difícil comprenderlas íntegramente estudiándolas por separado. También el estudio independiente de cada serie es parcial. Para que el estudio sea total debe entonces proceder por etapas sucesivas y progresivas.

La primera etapa consiste en la distinción fundamental entre *teorías exógenas* y *teorías endógenas*.

El fenómeno que se desea explicar puede ser provocado por factores que son externos o internos, según se produzcan fuera o dentro del sistema económico.

GUITTON aquí se pregunta: ¿qué es un sistema económico?

Nos explica que en la mecánica newtoniana existe un sistema cuando en un conjunto de fuerzas bien determinadas se combinan las unas con las otras, sin realizar un cambio de energía con el medio externo. Este concepto, según GUITTON, puede ser aplicado a la economía aunque ésta no disponga de una noción exacta de energía.

Habrán entonces distintas maneras de definir el sistema económico, según los elementos que se consideran como esenciales para su equilibrio autónomo.

Definido así el sistema, todos los elementos no considerados serán entonces exógenos.

El límite entre lo endógeno y lo exógeno estará en función de la definición, según los autores, según las épocas, según las fronteras.

De todas maneras, habrá siempre en determinado momento, un conjunto de variables que realizan un equilibrio de "razón" y un medio externo con respecto al cual se situará ese conjunto autosuficiente.

Desde este punto de vista, las tres categorías de fluctuaciones podrán nuevamente ser consideradas y clasificadas según provengan "de afuera" y se deban al comportamiento del "medio", o según provengan "de adentro" y se deban al comportamiento del "sistema".

Llegado a este punto, GUITTON bosqueja el desarrollo sucesivo de su obra:

- en el Libro 1º (siempre de la segunda parte, que se refiere al estudio dinámico de las fluctuaciones) estudiará el comportamiento del “medio” físico y humano o sea los preliminares de la dinámica;
- en el Libro 2º estudiará el comportamiento del “sistema” o sea la “constitución de la dinámica”;
- en el Libro 3º estudiará el comportamiento conjunto del “medio” y del “sistema”, o sea el perfeccionamiento de la dinámica”.

El autor observa que el Libro 3º es el más difícil de denominar y de justificar.

Desde el momento mismo en que se ha planteado la distinción entre lo exógeno y lo endógeno, se ha comprendido, afirma, que esta separación no representa sino una manera relativa y provisional de fragmentar lo real, a causa de la imposibilidad de definir la verdadera energía económica. Después de utilizar una oposición cómoda y fecunda, cabe preguntarse si no sería conveniente, para progresar más, renunciar a lo que implica, demasiado elemental y tratar de reunir lo que anteriormente ha sido separado.

Antes de creer en la acción separada de fuerza que engendran: las unas (no económicas), los ciclos largos; las otras (económicas), los ciclos cortos, es necesario preguntarse si la acción conjunta de estas fuerzas no explica, en forma más satisfactoria, tales o cuales ciclos, según tal o cual momento del desarrollo histórico.

Dejaremos al autor en su exposición detallada y directamente pasaremos a sus conclusiones: ¿es posible una teoría total? (Párrafo 3º del Capítulo 3º del Libro 3º de la segunda Parte).

3º) Posibilidad de una teoría total

Hasta aquí se procedió, recuerda GUITTON, por disociación, o mejor dicho, por análisis. Se puede observar que:

—en el *espacio*, el sistema está claramente opuesto al medio; lo endógeno está opuesto a lo exógeno.

—en el *tiempo*, el sistema no está claramente opuesto al medio, lo endógeno no está opuesto a lo exógeno, las evoluciones cortas no están claramente opuestas a las evoluciones largas.

Además nace una idea nueva: la de racionalidad o de irracionalidad.

Parece constituirse una trilogía opuesta:

—el sistema, lo endógeno, la duración corta, parecen relacionarse con la idea de racionalidad;

—el medio, lo exógeno, la duración larga, parecen relacionarse con la idea de irracionalidad.

Pero la oposición no es absoluta.

Las fluctuaciones del medio, relacionadas tradicionalmente con las fluctuaciones largas, no excluyen a las fluctuaciones cortas y paralelamente las fluctuaciones del sistema, relacionadas con las fluctuaciones cortas, no excluyen a las fluctuaciones largas.

Las dificultades de límite, voluntariamente olvidadas en la parte análitica del estudio, concluye GUITTON, adquieren importancia fundamental en el bosquejo de síntesis que debería servir de conclusión.

Es necesario entonces superarlas a través de tres grupos de observaciones.

- a) Relaciones entre lo racional y lo irracional en los movimientos de duración larga.
 - b) Influencias recíprocas entre los diversos movimientos.
 - c) Teoría del ciclo y teoría de la evolución hacia un modelo total.
- a) *Relaciones entre lo racional y lo irracional en los movimientos de duración larga.*

El autor recuerda primeramente el aporte de algunos autores.

RICARDO es (según afirma J. AKERMAN), aún implícitamente, el primer teórico de una teoría racional de las fluctuaciones largas. Al creer que todo cambio libera, tarde o temprano, fuerzas que establecen el antiguo estado de cosas, es el primer teórico que afirma la tendencia "in the long run" de la vida económica.

Según MARJOLIN, una teoría puede ser denominada racional cuando puede describir un fenómeno, partiendo de un número pequeño y posible de principios.

Ha sido posible creer en la construcción satisfactoria de una teoría racional de los movimientos cíclicos de duración corta, porque en esta materia la serie causal económica se comporta con gran independencia con respecto a otras series causales de naturaleza social y porque el economista no está obligado, para llegar a una explicación satisfactoria, a recurrir a otros principios sociológicos que no sean los de la economía.

Las teorías de los movimientos de duración larga son, en este sentido, teorías irracionales.

MARJOLIN se pregunta si es verdaderamente imposible demostrar, sin apelar a series causales extra-económicas, que un conjunto de datos económicos, actuando solamente los unos sobre los otros, pueda engendrar ciclos largos.

AKERMAN y KONDRATIEFF parecen considerarlo posible.

AKERMAN considera que los descubrimientos de los yacimientos auríferos y las innovaciones técnicas están determinadas por las necesidades económicas de la sociedad.

KONDRATIEFF trata de demostrar el carácter no accidental de los movimientos largos y su relación necesaria con la economía capitalista.

Pero MARJOLIN concluye afirmando que es imposible construir una teoría de los ciclos largos, análoga a la del ciclo corto, en la cual la evolución económica aparezca como animada por un movimiento autógeno, el alza originada por la baja, y la baja por el alza. Los movimientos económicos de duración larga aparecen como provocados por factores no estudiados por la economía política y que no pueden ser conectados directamente, ni por medio de las vueltas más laboriosas, a la serie causal económica.

A pesar de las conclusiones de MARJOLIN, GUITTON considera conveniente volver a plantear el problema tratando fundamentalmente de aclarar si interviene una idea de disparidad endógena durable en el interior del sistema económico.

MARJOLIN estudia el comportamiento de los precios relativos de la intensidad del capital, de la productividad del trabajo y de los elementos propiamente económicos en relación con el movimiento general de los precios, preguntándose si la posición que ocupan tales datos, los unos en relación con los otros y los cambios de estas posiciones durante el período largo, no manifiestan disparidades fundamentales de donde resultaría un movimiento oscilatorio.

MARJOLIN trata, entonces, de poner en evidencia la acción de los movimientos largos sobre tales disparidades.

GUITTON, invirtiendo el sentido de las reacciones, se pregunta si, en la escala de observación intra-secular, no existirían disparidades fundamentales, quizás necesarias, susceptibles de explicar las ondas largas, así como las disparidades en la escala decenal permiten explicar las ondas cortas.

Desde la década hasta el siglo son siempre los mismos fenómenos que acontecen, los mismos pero en otra escala. ¿No sería posible, entonces, poner en evidencia disparidades de la misma naturaleza, pero de duración diferente? ¿No existe una dinámica de plazo largo, así como existe una de plazo corto?

Sería necesario conocer en qué medida las disparidades entre los precios de los bienes de consumo y los de los bienes de producción que originan los ciclos cortos, han variado al fin del ciclo con respecto al principio del mismo, o sea si ellas se deforman en el sentido de un aumento o de una disminución susceptible de explicar un ascenso o un descenso a través de ciclos sucesivos.

Además, sería necesario explicar el principio de la "inversión" de los movimientos de duración larga, así como se ha hecho con los de duración corta.

A manera de ejemplo, GUITTON recuerda cómo MARJOLIN estudia la disparidad entre el precio de las mercaderías que el obrero produce (costo real del trabajo en mercaderías de producción) y el precio de las mercaderías que el obrero consume (salario real en mercaderías de consumo) y cree que ésta podría ser una disparidad fundamental generativa de movimientos tendenciales oscilatorios.

La inercia obrera (tendencia a mantener un nivel de vida constante) tiende a mantener constantes los salarios reales en mercaderías de consumo.

Aún aceptando tal tendencia como irracional (como afirma MARJOLIN), GUITTON cree que puede ser incluida en una serie causal larga, por ser completamente independiente con respecto a las épocas de observación.

El costo real del trabajo en mercaderías de producción baja cuando los precios suben y aumenta cuando los precios bajan.

Se deduce que, durante un alza prolongada de los precios, hay una disparidad positiva entre el salario real (constante) y el costo real del trabajo (descendente), mientras hay una disparidad negativa entre los mismos elementos en el caso de una baja prolongada.

GUITTON se pregunta si, aceptada esta disparidad a largo plazo, no sería posible llegar más lejos y descubrir de qué manera tal disparidad, que se mantiene en forma autónoma por ejemplo durante una generación, se debilita y se invierte para nuevamente debilitarse durante otra generación.

NOGARO se ocupa del método en la economía política (es útil recordar que la concepción metodológica condiciona la ciencia económica).

En sus premisas metodológicas afirma que es difícil y quizás peligroso e ilícito separar la economía de la historia; en economía, dice, no hay una causalidad general y atemporal, la única causalidad fructífera es la causalidad histórica que respeta las anterioridades y las posterioridades, el movimiento irreversible de los acontecimientos.

Desconfiando de los manipuleos estadísticos, afirma que es necesario trabajar con la realidad misma, siempre ubicada en el contenido histórico.

Considera que los movimientos de duración larga de los precios en el siglo XIX (en Francia) no deben explicarse por el "oro", sino por una sucesión de "disparidades históricas durables", que nacen en la producción agrícola con respecto a la demanda general, y a la producción industrial correlativa.

Las reacciones agrícolas son lentas y duraderas con respecto a las reacciones industriales y es concebible que se hallen en el origen de los movimientos prolongados.

Una sucesión de cosechas abundantes o escasas acumula sus efectos a través del tiempo y hace entrar en acción la ley de KING: "la acción prolongada de alza o de baja de las cantidades cosechadas provoca efectos más que proporcionales de baja o de alza de los precios respectivos". El alza o la baja de los precios agrícolas, afectando la renta agrícola, repercuten sucesivamente sobre la demanda de bienes industriales. (Hasta aquí se describen los aspectos lógicos de la teoría).

Los accidentes históricos han hecho aparecer estas condiciones racionales en ciertos períodos del siglo XIX, afirma NOGARO;

efectivamente el año 1850 fue precedido (en Francia) por una serie de cosechas abundantes y seguido por una serie de cosechas escasas.

El accidente histórico creador de disparidades fue, entonces, la crisis de la "filoxera".

NOGARO no olvida, empero, la concurrencia de otros factores contingentes en ese cuadro predominantemente agrícola: la competencia de los productos americanos que agrava la crisis de 1873 y 1895, la baja de los fletes que coadyuva con el alza desde el 1896, la política aduanera, la política de los cartels y de los trust. etcétera.

Es muy evidente, concluye GUITTON, que en el enfoque de NOGARO, relativo a los movimientos de los precios de duración larga, los argumentos racionales se mezclan con los irracionales.

LESCURE, en su última obra trata de construir una teoría general de las fluctuaciones económicas. afirmando que tal teoría es común a las fluctuaciones de duración larga y a las de duración corta.

Cree que el "beneficio", elemento que considera director y motor de los ciclos cortos, puede jugar el mismo papel en la explicación de los desequilibrios largos.

Su objetivo es entonces racional, pero los argumentos que emplea en la demostración son a la vez lógicos e históricos.

También LESCURE dirige su atención sobre la producción agrícola: mientras las fluctuaciones de duración corta nacen esencialmente en la producción de bienes de capital, las fluctuaciones de duración larga provienen de la producción de bienes de consumo y por consiguiente de la producción agrícola; pero, dada la solidaridad de los mercados, la onda larga se extiende desde la agricultura a la industria. Si en el sector agrícola actúa la ley de KING, en el sector industrial actúa una ley paralela por la cual los movimientos de la demanda provocan movimientos más que proporcionales en los precios de los minerales y de los metales.

Cuando los precios agrícolas aumentan o cuando aparecen innovaciones técnicas (ambos son favorables al aumento prolongado de los precios), se crea un ambiente históricamente favorable: el espíritu de empresa se despierta, se alimenta, permanece, el beneficio aumenta precediendo el movimiento general de los precios... y así inversamente cuando los precios agrícolas disminuyen o las innovaciones técnicas cesan.

Aquí también aparece claramente una asociación de elementos irracionales con elementos racionales.

GUITTON se pregunta, concluyendo, si una vez demostrado que los movimientos del beneficio (que es la expresión de una disparidad económica) preceden y dirigen los movimientos de los precios, en períodos largos así como en períodos cortos, no es posible ya afirmar que se ha elaborado una teoría de las disparidades de duración larga entre los costos y los precios.

- b) *Influencias recíprocas entre los diversos movimientos o de la dificultad de mantener definitivamente los diversos movimientos cíclicos disociados del movimiento total.*

Volviendo nuevamente a considerar el principio que rige la clasificación y la existencia de los diversos movimientos, GUITTON recuerda que toda depuración es arbitraria: el residuo es considerado como la impureza que impide ver y comprender o, al contrario, como el elemento a preservar y descubrir, y afirma (recordando el pensamiento de BRATT, para quien el ciclo y la tendencia no son del todo independientes) que el desarrollo industrial depende, en amplia medida, de los acontecimientos que se producen durante el movimiento cíclico o inversamente, y aún en mayor medida, que si no hubiera crecimiento, el ciclo, tal como se conoce, probablemente no se produciría.

Lo que se observa con respecto a la tendencia, continúa GUITTON, acontece también con respecto al movimiento estacional; efectivamente, es posible demostrar que existen interacciones entre el movimiento cíclico y el movimiento estacional.

Se deduce entonces que el principio que rige la disociación de las series cronológicas puede anular el fenómeno a explicar.

GUITTON concluye, con WOLFE, que en vez de disociar las series según ideas preconcebidas es preferible descubrir "decisiones de disociación" en las estadísticas, y que, en vez de elegir unidades de períodos aconsejadas por las costumbres sociológicas (mes, año, década, siglo) que no permiten aislar movimientos verdaderos, es preferible elegir "tiempos de operación" en función de las disociaciones que se revelan más eficaces.

La estadística misma debe orientar a las investigaciones.

- c) *Teoría del ciclo y teoría de la evolución hacia un modelo total.*

Si no es posible explicar cada movimiento por sí mismo, haciendo abstracción de todos los demás, ¿no es posible asociar en un esquema más realista del movimiento total los elementos externos e internos, los datos a largo plazo y los a corto plazo, los factores irracionales y los racionales? Es la pregunta que plantea GUITTON.

Recuerda luego el pensamiento de algunos autores.

Según LANGE, el sistema económico, después del siglo XIX; ha perdido su flexibilidad primitiva; actualmente la pesadez de las estructuras llega a transformar la misma evolución de las fluctuaciones de corto plazo.

Esto ¿no significa que la existencia de las fluctuaciones dependa en amplia medida del comportamiento del medio? y que ¿una teoría total del ciclo no pueda ser separada de una teoría de la evolución?

Según MARJOLIN, la teoría de los movimientos de duración corta supone implícitamente una cierta atmósfera: la libertad económica, determinado estado de los transportes y de la técnica, determinada organización del sistema bancario... o sea un ambiente estructural e institucional determinado.

Según TINBERGEN, el método matemático no puede captar las variables institucionales que son las que forman la infra-estructura, quizás esencial, sobre la cual reposan todas las construcciones racionales.

Todos los modelos construídos hasta ahora suponen las instituciones como "datos" o sea no consideran necesario preocuparse de su comportamiento en el tiempo.

GUITTON considera que, si fuera posible integrar en el sistema de las ecuaciones de corto plazo ecuaciones de largo plazo, si fuera posible expresar en las ecuaciones las variaciones de los "datos" aparentemente exteriores a la economía, se podría llegar, sin por eso rechazar las primeras explicaciones parciales, a captar mejor la totalidad de lo real y de lo actual.

Se construiría así un modelo de los modelos, en el cual los modelos anteriores se transformarían en casos particulares de un modelo más general, que en futuro se integraría a su vez en un modelo aún menos alejado de la realidad.

V. MARRAMA propone un esquema que permitiría construir un modelo sintético matemático, el cual consideraría a la vez las variables externas e internas, el plazo corto y el plazo largo. En este esquema, el modelo gráfico de KALDOR-KALECKI experimenta a través del tiempo, considerado como una tercera dimensión, un desplazamiento muy significativo.

Sin embargo, continúa GUITTON, es necesario generalizar aún más, es necesario considerar además de las series económicas, otras series causales a veces muy próximas a las series económicas (por ejemplo, las series demográficas, sociológicas, físicas,...) y a veces aparentemente lejanas a las series económicas (por ejemplo la serie religiosa).

Cada serie puede revelar su ciclo específico y cada ciclo contribuye, en acción recíproca con todos los demás, a dar su fisonomía a la evolución general. Todos estos ciclos intra-seculares están comprendidos en ciclos más largos de civilización.

Se llega así a una visión muy general de las fluctuaciones económicas integradas en un inmenso campo oscilante, el de la historia total.

Resumiendo desde el punto de vista de nuestro objetivo fundamental, HENRI GUITTON en su obra "Les fluctuations économiques" parece indicar el camino para las investigaciones futuras: no disociar tres tipos de fluctuaciones, sino construir un modelo total a fin de explicar sintéticamente la evolución económica que parece considerar de carácter oscilatorio.

B

EL CONOCIMIENTO DE LOS CICLOS EN LA ACTUALIDAD

En su obra "Les fluctuations économiques", GUITTON se pregunta, si la existencia de las fluctuaciones de corto plazo no

depende en cierto punto del comportamiento del medio, argumento que juntamente con muchos otros, demostraría una estrecha vinculación entre las fluctuaciones de corto plazo y las de largo plazo, y recuerda el pensamiento de LANGE y de MARJOLIN.

En el artículo que GUITTON publica poco más tarde (años 1951-1952) en la revista "Kiklos", pág. 351-367: "La connaissance des cycles durant les années présentes" (El conocimiento de los ciclos en los años presentes") la pregunta que plantea es nuevamente: ¿existen aún los ciclos?

1º) La existencia actual del ciclo económico

GUITTON comienza recordando, como hizo en la obra precedentemente considerada, los autores que le precedieron o que le inspiraron.

G. CASSEL, después de la primera guerra mundial, afirma que el concepto del "business cycles" está superado.

El concepto de ciclo, que sustituyó al de crisis, corresponde a cierta forma de desarrollo económico válida solamente para el período 1870-1914, y se adapta a cierta estructura que se conserva hasta la primera guerra mundial.

El ciclo es el fenómeno que marca el pasaje de la economía antigua a la economía altamente industrializada o que acompaña una fase del crecimiento capitalista.

El crecimiento continuado adquiere ahora otro estilo, ya no rigurosamente cíclico.

La segunda guerra mundial; ¿no ha acentuado esta transformación de las fluctuaciones de corto plazo? Es lo que GUITTON trata de demostrar.

Durante el siglo XIX, y especialmente desde el año 1870, el movimiento económico exterioriza una tendencia cíclica: el ciclo que SCHUMPETER denomina en 1939 "ciclo Juglar" aparece haber realmente existido; sus puntos superiores de flexión fueron espectaculares, a veces catastróficos, o sea coincidieron con la crisis.

Sin embargo, los autores contemporáneos (SCHUMPETER, HANSEN, BAMBERG, AKERMAN) descubren otras recurrencias menos visibles y nace entonces la concepción poli-cíclica de la economía: parece que los ciclos cortos originan ciclos más largos, según un camino ascendente.

Veamos como se suceden:

- 1) ciclo de 1 año o ciclo estacional (para AKERMAN es el ciclo "minimn" básico; para otros autores no es un verdadero ciclo económico);
- 2) ciclo agrícola-vegetal de dos años;
- 3) ciclo de 4 años (para SCHUMPETER es el ciclo Kitchin; para MEZLER y ABRAMOVITZ es el ciclo de los "stocks"; para

AKERMAN, quien afirma que el ciclo Kitchin es específicamente norteamericano, es el ciclo político);

4) ciclo de 8 años aproximadamente (para SCHUMPETER es el ciclo Juglar, para AKERMAN es el ciclo de la inversión);

5) ciclo de 16 años aproximadamente, de modo específico pero no exclusivo norteamericano, o ciclo de la construcción ("building cycle");

6) ciclo de 40 a 70 años aproximadamente (para SCHUMPE-TER es el ciclo Kondratieff. AKERMAN no lo considera; efectivamente aquí cambia el orden de magnitud y de la duración corta se pasa a la duración larga; es posible que sea necesario emplear nuevos instrumentos de análisis).

Se examinan, entonces, estos ciclos de amplitud creciente.

1) el ciclo estacional debería ser el más seguro; sin embargo, las series observadas son generalmente depuradas estadísticamente de sus variaciones estacionales y además son estabilizadas por la política de los precios que establece, por ejemplo, un precio medio anual allá adonde el funcionamiento de los mercados hace aparecer alternativas según los meses.

2) Una comprobación análoga puede hacerse con respecto a los ciclos agrícolas de 2 años. Además, estos ciclos no son generales y sólo aparecen donde subsisten verdaderos precios agrícolas o sea estimaciones libres.

5) También el "building cycle" es un ciclo particular; sólo existe adonde se realizan nuevas construcciones. Además, está forzosamente relacionado con una política económica de paz, pues en tiempo de guerra se destruye y el crecimiento de lo reconstruido en la economía de post-guerra no experimenta oscilaciones.

6) Es casi imposible afirmar si continúan los ciclos Kondratieff. Solamente se conocen tres después de 1780: 1780-1850; 1850-1896; 1896-?

Aún admitiendo que la fase de alza de este tercer ciclo haya terminado en 1920 o en 1929, es muy difícil establecer el límite de la fase de baja determinando una fecha de comienzo de la nueva fase de alza.

Quedan el ciclo de Kitchin (3) y el ciclo Juglar (4), o sea los que han sido definidos como los más propiamente económicos.

3) El ciclo Kitchin aparece como el más real y seguro, por lo menos desde el punto de vista de la economía de los EE.UU. de América, que es la que se utiliza como campo de observación. No es visible, a través de las estadísticas de la producción o de los precios, pues es específico de los "stocks" de materias primas, productos semielaborados y productos elaborados. Después de 1882 se pueden observar ciclos Kitchin muy definidos, que se insertan regularmente en los ciclos Juglar; esta regularidad aparece menos

evidente después de 1938 pero subsiste. Los "stocks" llegan a sus máximos en 1941, 1946, 1948.

4) Si se centran los ciclos Juglar en los años de crisis espectaculares, se pueden observar muy bien, siempre en la economía de los EE.UU. de América, seis ciclos desde 1885 a 1932 centrados en los años 1873, 1882, 1892, 1907, 1920 y 1929. Se puede considerar que desde 1929 no hubo más crisis, en el sentido pleno de la palabra; sin embargo no se puede considerar que el ciclo Juglar haya desaparecido.

Parece entonces que, a pesar de los cambios de estructura y de las guerras, subsiste un movimiento cíclico. GUITTON cree que esta conclusión, basada en investigaciones realizadas con respecto a la economía norteamericana, que es la que se conserva más capitalista y que ha sufrido menos las consecuencias de guerras, destrucciones, etcétera, puede extenderse a otras economías y, a ese fin, realiza una breve comprobación con respecto a la economía francesa considerando el período 1945-1952.

Concluye afirmando que los ciclos jamás han existido en sentido estricto; despojando el término "ciclo" de su significado físico, considera más exacto decir que hubo desde 1870 a 1952 muchas tendencias cíclicas subyacentes. De estos ciclos bautizados con nombres distintos subsisten manifestaciones en la economía norteamericana y también en la economía francesa: son recurrencias de 4 a 8 años, mezcla de ciclos mayores y menores, que no tienen la pureza de otros tiempos.

Las otras representaciones cíclicas están ocultas, cuando no extinguidas.

Son estas tendencias recurrenciales, hechas de tensiones y de detenciones, de expansiones y de contracciones más o menos regulares que constituyen lo que, por una tolerancia idiomática, se siguen denominando "ciclos económicos".

Una vez observado que el movimiento económico era "de tendencia cíclica, pero no cíclica desde el punto de vista de la física", afirma GUITTON, se hubiera tenido que renunciar al término, empleando otros más propios como por ejemplo recurrencias, fluctuaciones, etc.

Contestada la primera pregunta, GUITTON se plantea inmediatamente otra: la explicación de los movimientos contemporáneos ¿cabe aún en la teoría de los ciclos?

2º) **La explicación de los movimientos contemporáneos y la teoría de los ciclos**

Aún el observador más neutral, comienza GUITTON, describe la realidad en un sentido que deja prever la explicación subsiguiente: si ha despejado un verdadero ciclo, explicará "ese" ciclo y su teoría se acercará a los modelos físicos o matemáticos del tipo racional; si ha descubierto un movimiento menos exacto, su teoría

será menos cerrada, más elástica y se relacionará con los aspectos históricos y sociológicos sin dejar de ser, por eso, una teoría.

El ciclo no es general, cambia a través del tiempo. Es ¿útil, entonces, una teoría general, atemporal, indiferente al medio histórico? ¿Hay que orientarse hacia una teoría general del ciclo o hacia la teoría de cada ciclo, de la sucesión histórica de los ciclos? No hay ciencia, sino de lo general. ¿Cómo resolver el problema?

Aquí, GUITTON analiza las dos corrientes contemporáneas fundamentales:

1) *La escuela deductiva* con los modelos propuestos, por ejemplo, por SAMUELSON y HICKS, en los cuales la interacción del multiplicador y del acelerador permite, por medio de un sistema de ecuaciones, presenciar el nacimiento de un ciclo.

Aún suponiendo que los ciclos no existen más en sentido riguroso, dice GUITTON, estos modelos no son inútiles pues ayudan a comprender la influencia conjunta del multiplicador y del acelerador, los cuales posiblemente no se comportan en la realidad tal como lo hacen en la teoría pero constituyen instrumentos de análisis más o menos cercanos a la realidad.

2) *La escuela inductiva*: los econométricos afirman construir directamente, partiendo de la realidad, un modelo econométrico sin plantear hipótesis previas. ¿Es posible manipular hechos sin hipótesis previas, sin dar intervención al espíritu? Para pasar de los hechos a una teoría cualquiera debe necesariamente intervenir el espíritu. Efectivamente, examinadas, por ejemplo, las ecuaciones explicativas de TINBERGEN (iniciador de la escuela en Europa) se puede observar fácilmente que una determinada ha sido “elegida” y que será explicada por otras también elegidas convenientemente.

Que se trate de un modelo deductivo, completamente racional, que construye por vía descendente, o de un modelo inductivo, a la vez racional y experimental, que construye por vía ascendente, se puede concluir que no hay teoría del ciclo sin hipótesis iniciales.

GUITTON pasa entonces a puntualizar su posición.

—El movimiento económico contemporáneo no requiere un abandono completo de las ideas inspiradas por los ciclos anteriores a 1914 y 1940. La ciencia no progresa por supresión o por eliminación, sino a través de un constante reordenamiento.

—Es necesario insistir acerca de la distinción entre explicaciones endógenas y exógenas, pues es necesario saber trazar un límite exacto entre los elementos pertenecientes al sistema y los pertenecientes al medio.

—En el sistema caben los elementos cuya conjunción origina “necesariamente” uno y otros ciclos definidos por su duración, su amplitud, su carácter conservado amortiguado, amplificado.

—Actualmente el ciclo mayor (Juglar) puede ser considerado como un ciclo “necesario” de la inversión, y el ciclo menor (Kitchin)

como un ciclo "necesario" de los "stocks" o inversiones más cortas. Habrá que perfeccionar otros sectores, construir nuevos ciclos, por ejemplo un ciclo "precio-costo-ganancia", un ciclo "precio-renta", un ciclo "ahorro-inversión". Se podría también construir un ciclo puro monetario, pero aquí se plantea la dificultad acerca del carácter endógeno o exógeno de la moneda, pues hay relaciones monetarias racionales, aunque en general las políticas monetarias son irracionales.

—Obtenido cierto número de ciclos puros, sistemáticos, racionales, hay que saber si estos ciclos, intelectualmente posibles y también necesarios, una vez admitidas ciertas hipótesis, se han realizado históricamente. Es necesario entonces hacer intervenir las condiciones del medio, pues una reacción que debe producirse de por sí, puede ser precipitada, retardada o detenida según la naturaleza del medio en que acontece. O sea una teoría completa del ciclo debe investigar por qué tal ciclo potencial ha sido anulado o deformado en tal momento o en tal ámbito.

—Luego es necesario investigar, recordando a CASSEL, si el ciclo sólo existe en un medio exterior de crecimiento, si el ciclo es posible en una economía estacionaria o en una economía regresiva.

El conocimiento del ciclo no acabará nunca, concluye GUITTON, porque los elementos racionales generales y atemporales se mezclarán siempre a los elementos irracionales, particulares históricos: la observación de un movimiento cuyo carácter cíclico es hoy puesto en duda y la explicación de los que se continúan denominando "ciclo" no podrán dejar de influirse una con otra.

La exposición de GUITTON es demasiado clara para que sean necesarios comentarios.

El camino de las investigaciones futuras, ya trazado en la obra considerada anteriormente, resulta aquí aún más definido, claro, específico y al mismo tiempo tan amplio como para abarcar en un extremo, el perfeccionamiento de los modelos y, en el otro, la consideración de las transformaciones del medio histórico.

C

OSCILACION Y CRECIMIENTO

Llegamos así al planteo directamente vinculado con nuestro tema, ya claramente expuesto por el autor en los escritos anteriores, en sus aspectos esenciales.

En el artículo "Oscillation et croissance", aparecido en la revista "Economie appliquée". (París, enero-junio, 1954, pág. 177-206), HENRI GUITTON encara directamente el problema de las relaciones entre la oscilación y el crecimiento.

El autor vuelve a insistir sobre los inconvenientes de la disociación tradicional de las series reales en sus componentes secular, cíclico, estacional y fortuito.

Recuerda también otras oposiciones tradicionales (y, sin embargo, desprovistas de rigor científico) como:

—análisis de largo plazo, relacionado con el movimiento secular y análisis de corto plazo, así como con el movimiento cíclico;

—factores exógenos, relacionados con el movimiento secular y los factores endógenos vinculados al movimiento cíclico;

—naturaleza irracional, o sea no demostrable racionalmente, relacionada con los factores exógenos y por consiguiente con el movimiento secular y la naturaleza racional, o sea lo necesario, lo determinado, relacionado con los factores endógenos y por consiguiente con el movimiento cíclico;

—término extra-económico o para-económico de estructura, relacionado con las evoluciones muy lentas, a largo plazo, del medio dentro del cual acontecen las oscilaciones de la coyuntura, o sea relacionado el movimiento secular con la evolución histórica y el término económico de coyuntura, relacionado con las evoluciones de corto plazo o sea al movimiento cíclico.

GUITTON presenta luego su exposición a través de tres etapas fundamentales, o sea en función de un esquema que nosotros emplearemos posteriormente (ver III, IV, V) para ampliar el estudio de las relaciones entre la tendencia y el ciclo, considerando las contribuciones de otros autores.

Estas tres etapas son:

1º) La oscilación disociada del crecimiento.

2º) El crecimiento disociado de la oscilación.

3º) El crecimiento asociado a la oscilación.

1º) La oscilación disociada del crecimiento

Sobre esta concepción, recuerda GUITTON, está fundada, aún hoy, la ciencia de los ciclos económicos.

La técnica del ajuste estadístico consiste exactamente en despejar un ciclo sin tendencia o de tendencia horizontal, allá adonde la observación histórica los presenta estrechamente vinculados. Es sobre esta construcción que el teórico procede en sus investigaciones.

La ciencia del ciclo económico ha sido muy influida por la ciencia física; efectivamente se ha tratado continuamente y se sigue tratando de elaborar un "oscilador" o sea un aparato capaz de originar oscilaciones económicas, así como en física se ha logrado construir un oscilador eléctrico capaz de originar oscilaciones eléctricas, que logre demostrar lo que se denomina la "inevitabilidad del ciclo económico".

Como la oscilación física es una oscilación sin crecimiento, la teoría económica trata también de construir un modelo de oscilación sin crecimiento.

Es fácil encontrar ejemplos de tal aptitud entre las numerosas teorías de las oscilaciones económicas. Por ejemplo, el modelo

de HAWTREY representa perfectamente un generador de oscilaciones, puras, desprovistas de crecimiento, pues no implican oscilación del "stock" de bienes de capital de un ciclo a otro, ni aumento de población, ni cambio de técnica, ni aumento de la renta real, o sea ningún progreso.

Sin embargo, el modelo de HAWTREY sólo es un oscilador implícito; más que un verdadero oscilador, es un principio de oscilaciones.

Lo mismo se puede decir del modelo de AFTALION: pone en evidencia un exceso o una insuficiencia de inversión con respecto a la demanda de productos terminados, cuya "prise de conscience" provoca reacciones circulares. En la medida en que los movimientos de inversión y de siguiente desinversión se compensan exactamente, el modelo origina, como el de HAWTREY, un ciclo exacto (o sea lo que en un ciclo es efectivamente desde el punto de vista etimológico: un movimiento cerrado sobre sí mismo, un movimiento que asegura el retorno exacto al punto de partida).

Desde los osciladores implícitos se ha llegado, más recientemente, a los osciladores explícitos representados por modelos econométricos.

Los constructores de modelos eligen sus variables, sus datos, sus parámetros y los encadenan de tal forma que la oscilación acontece necesariamente, demostrando así que el espíritu es capaz de demostrar con cuáles hipótesis el ciclo es posible o también ineluctable.

Los econométricos pueden, entonces, crear un ciclo puro, un ciclo sin crecimiento. Los ejemplos no faltan.

El modelo de KALDOR despeja un ciclo "estático", que es el prototipo de una familia de ciclos conceptuales determinados por la relación entre la velocidad de las inversiones en curso y el volumen de las inversiones existentes. (Describiremos detalladamente este modelo en la Parte III).

El modelo de SAMUELSON, más específicamente econométrico, despeja un ciclo-tipo en el cual el oscilador resulta de la conjunción del multiplicador y del acelerador a través de períodos sucesivos. Es importante subrayar el carácter sintético de este oscilador que reúne en sí la idea keynesiana del multiplicador, la idea aftalioniana, clarkiana y harrodiana del acelerador y la idea robertsoniana y sueca del encadenamiento de período a período.

GUITTON concluye recordando los modelos puramente psicológicos, entre los cuales el de JÖHR afirma que el factor psicológico permite de por sí sólo demostrar la existencia del ciclo en una economía creciente como en una economía estacionaria o regresiva.

2º) El crecimiento disociado de la oscilación

Así como antes la técnica estadística trataba de despejar un ciclo sin tendencia, ahora trata de despejar una tendencia sin ci-

clos. Antes la tendencia era considerada como el residuo; ahora es el ciclo considerado como tal.

Se plantea un problema, dice GUITTON: se suele ubicar el crecimiento en el período largo, se suele considerarlo extraño al término coyuntura, como si la coyuntura implicara por esencia la duración corta y la constancia de ciertos datos o sea la permanencia de ciertas estructuras, como si la coyuntura no tolerara la introducción de ciertos datos exteriores con respecto a la economía, extraños a la lógica economía pura.

Se deduce entonces que una teoría del crecimiento, propiamente hablando, dejaría de ser una teoría económica. ¿Que sería entonces?

Veamos como procede la investigación del crecimiento.

Se trata primeramente de delimitar el fenómeno objeto de crecimiento dentro de un marco espacial (región, nación, grupo, etcétera), que permanece invariable. El período de tiempo necesario para estudiar un crecimiento es el siglo.

La investigación, para proceder correctamente, debe tener la seguridad de medir siempre la misma realidad, o sea que debe suponer forzosamente un conjunto de datos homogéneos durante el período considerado.

Se efectúa entonces una "grafia" secular que permite captar mejor el crecimiento y paralelamente se obtiene la tasa de crecimiento anual del fenómeno, denominada por ejemplo: φ coeficiente que ha sido vulgarizado por HARROD:

$$g = \frac{1}{\varphi} \frac{d\varphi}{dt}$$

Luego se eligen las unidades, los modos de representación los valores absolutos y los valores relativos, las coordenadas ordinarias y las coordenadas logarítmicas, se obtienen finalmente una o varias curvas de crecimiento, según los varios tipos de ajuste empleados y se determinan los diversos tipos de crecimiento: linear, parabólico, exponencial, logístico.

Pero no hay que pasar a una segunda fase de la teoría: hay que encontrar las razones del crecimiento y aquí aparecen los factores para-económicos o sea de naturaleza dudosa, provisionalmente considerados como exógenos.

El más asombroso es el factor demográfico. La población parece crecer, a largo plazo, de modo autónomo.

MALTHUS es el primer autor que construye una dinámica biológica secular y, como todos los clásicos, excluye las oscilaciones, no porque ignore su posibilidad y su realidad sino porque las considera acontecimientos superficiales, de débil amplitud, que a la larga se compensan, que no constituyen la esencia de los fenómenos. Las oscilaciones son visibles pero la función del investigador consiste en captar la tendencia invisible, pero duradera y profunda.

Entre todas las tendencias a descubrir, la de la población aparece como la más visible y evidente y, al mismo tiempo, la que posiblemente dirige todas las demás.

MALTHUS supone la tasa de crecimiento de la población constante, lo que da lugar a un crecimiento de tipo exponencial; hoy esta tasa se expresaría:

$$gp = \frac{1}{p} \frac{dp}{dt} = \alpha$$

Más tarde se comprende que la tasa no es constante sino decreciente

$$(gp = \frac{1}{p} \frac{dp}{dt} = \alpha - \beta p), \text{ y aparece entonces la noción}$$

tan importante de "freno al crecimiento" que da paso a la idea de la forma logística del crecimiento.

Otros factores estudiados por los especialistas de la productividad y por los sociólogos son el técnico y el jurídico.

¿La productividad técnica podría ser considerada como el factor "motor" del crecimiento económico, pero es verdaderamente un factor exógeno? La pregunta que ya podría ser formulada con respecto al factor demográfico, el cual tampoco podría aceptarse como verdadera y definitivamente autónomo o sea sin causa económica, con mayor razón se plantea para el factor técnico y se planteará también con respecto al factor jurídico.

Para los clásicos, el marco institucional es una constante y más aún, sólo la conservación de aquellas instituciones consideradas de derecho natural, como la propiedad y la libertad de los intercambios, permite y protege el crecimiento.

Sin embargo otros autores, como MARX por ejemplo, no consideran favorablemente tal rigidez estructural y afirman que, a la larga, será un obstáculo al crecimiento.

De todos modos, una teoría del crecimiento sin oscilaciones no puede olvidar el problema de las estructuras porque, en realidad, el crecimiento es una alteración de las estructuras.

Quizás, dice GUITTON, se pueda relacionar la influencia de estos tres factores, considerados exógenos con la idea general de "innovación", generalizando la intuición schumpeteriana: efectivamente cuando hay crecimiento, hay nueva población, en sentido cuantitativo, hay nueva técnica, en sentido cualitativo y hay una nueva estructura jurídica.

Concluyendo, GUITTON se pregunta si esta manera de dissociar la oscilación del crecimiento y el crecimiento de la oscilación, es plenamente satisfactoria.

Considerar al ciclo sin tendencia es hacer una teoría racional y endógena de la oscilación corta, es concebir la coyuntura como una vida sin atmósfera, es construir una dinámica parcial impreg-

nada de espíritu estático, es perder en generalidad lo que se adquiere en exactitud.

Aceptar el crecimiento sin oscilación es descender de lo racional a lo descriptivo, es cometer un error dialéctico, es volver a lo concreto, pero es también consentir una renuncia porque esa tendencia aparece como el refugio de todos aquellos elementos que se dejan sin denominación y que, sin embargo, influyen sobre el movimiento total.

La disociación es útil y cómoda pero mutila la realidad.

¿No sería conveniente superar el error dialéctico, ascendiendo de lo descriptivo a lo racional?

¿No sería útil tratar de reunir las dos partes divididas y elevarse de una dinámica parcial a una dinámica más completa?

Antes de enfocar el "crecimiento asociado a la oscilación", GUITTON hace algunas breves consideraciones acerca del ciclo Kondratieff que, por ser un ciclo largo, suele ser estudiado con los fenómenos del crecimiento.

El ciclo Kondratieff se relaciona con el movimiento de los precios o más bien, las largas olas de los precios correspondientes a tendencias sucesivas de alza o baja intra-seculares suelen ser integradas en un ciclo que se denomina justamente Kondratieff.

¿Es entonces este ciclo un fenómeno de coyuntura, provocado por factores endógenos, o un fenómeno de estructura provocado por factores exógenos?

Suele ser explicado en función de los movimientos del oro (moneda fundamental durante el siglo XIX), o sea de un factor contingente que puede ser considerado como exógeno, o en función de otros factores exógenos como guerras, aperturas de nuevos mercados, innovaciones técnicas que se extinguen y se alternan, variaciones de los rendimientos agrícolas, etcétera.

Se deduce que la noción de "ciclo" no se asocia sistemáticamente a factores endógenos y que hay dos formas de concebirlo según sea originado por mecanismos endógenos necesarios e ineluctables, o por encadenamiento exógenos probablemente evitables.

GUITTON se pregunta si no sería posible construir con el espíritu un ciclo largo similar al real, así como se ha hecho exitosamente con el ciclo corto; esta construcción no debería partir de cero sino de ciclos cortos, se establecería así una continuidad entre los ciclos cortos y los ciclos largos como entre los ciclos largos y el crecimiento. Las dificultades planteadas por el ciclo Kondratieff servirían así de puente entre el análisis endógeno y el análisis exógeno, entre las teorías de corto plazo y las de largo plazo.

3º) El crecimiento asociado a la oscilación

Sin embargo, continúa GUITTON, la imagen de un puente a construir entre teorías a corto plazo y teorías a largo plazo no es exacta.

¿Es posible introducir una tendencia ascendente en un modelo de ciclo construido anteriormente? ¿Es correcto agregar oscilaciones a una línea de crecimiento estudiada inicialmente por sí sola?

Cada teoría, edificada sin la ayuda de la otra, falta probablemente de algo esencial; ¿puede ser corregida posteriormente?

Para elaborar una teoría completa, en vez de efectuar una yuxtaposición después de haber efectuado una disociación, ¿no sería mejor efectuar una asociación previa que respetara desde el principio la complicación de lo real?

Dentro de una elaboración no-disociante que asegure desde el principio la relación entre ciclo y tendencia, dos procedimientos aparecen como posibles: se puede partir del ciclo y considerar el crecimiento como una sucesión de ciclos no cerrados o sea que terminan a niveles diferentes y se puede partir del crecimiento deduciendo, según ciertas condiciones, la existencia de los ciclos.

a) *El crecimiento, sucesión de ciclos abiertos.*

Esta concepción implica una elección.

Hay dos tipos de análisis, de corto y de largo plazo. Uno no excluye el otro, pero el orden en que se efectúan dirige la conclusión a que se llega.

Aquí se comienza con el análisis de corto plazo; el corto plazo, o sea el ciclo corto aparece como la primera realidad y el largo plazo como una sucesión, una acumulación de ciclos cortos o sea un fenómeno secundario y deducido (que no puede contener sino lo que los ciclos cortos contienen).

Desde el punto de vista formal esta concepción se expresa de manera muy simple.

El ciclo perfecto es por definición una figura cerrada sobre sí misma, cuya mejor imagen es el círculo porque el punto figurativo del fenómeno describe un círculo cuya representación cinemática es sinusoidal.

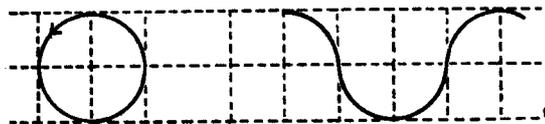


Fig. 1

Suponiendo que el punto figurativo no vuelva exactamente al punto de origen, sino solamente cerca de él, el círculo es entonces abierto o sea, propiamente hablando, ya no es un círculo sino una espiral. El máximo se eleva en el espacio.

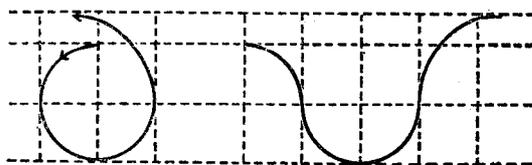


Fig. 2

Si el movimiento, sigue así de período en período, ya no es rigurosamente cíclico, pero justamente por eso origina una sucesión de cuasi-cielos que se reproducen a niveles escalonados ascendentes, sucesión que es la imagen de un crecimiento.

Se puede suponer la línea máxima que los une, o sea el límite superior del crecimiento, como rectilínea (crecimiento constante), como curvilínea cóncava hacia abajo (crecimiento decreciente), y como curvilínea convexa hacia abajo (crecimiento creciente).

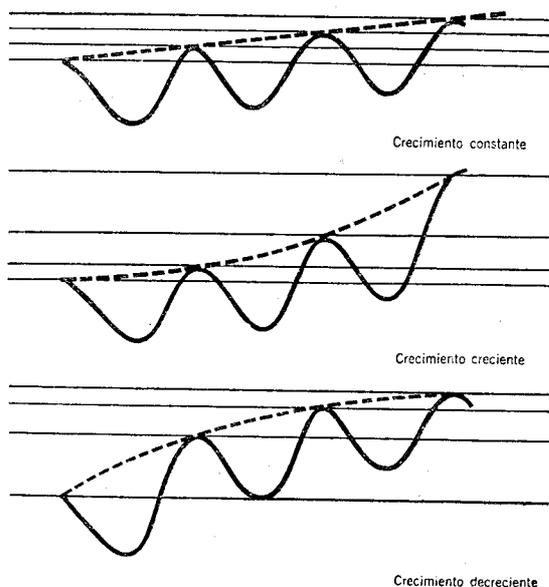


Fig. 3

Desde este análisis formal es necesario ahora llegar a una discusión real y analizar el contenido económico de esta sucesión formal de ciclos abiertos.

Es suficiente considerar, afirma GUITTON, uno de los modelos de ciclo, por ejemplo el modelo post-keynesiano de la conjun-

ción del multiplicador y del acelerador como generatriz del ciclo del ingreso nacional A. HANSEN, particularmente, considerando ese modelo, ha tratado de demostrar cómo los factores del crecimiento actúan sobre el ciclo corto así provocado.

En el gráfico es posible distinguir, después de un primer "boom", las fuerzas que, de sí solas, permiten una recuperación y una expansión similares a las del primer ciclo (I'); y las fuerzas que aseguran el crecimiento (II), correspondiente a un cambio de los datos técnicos y demográficos, perceptible en el corto plazo.

En la terminología de HANSEN esta elevación de nivel del segundo "boom" es debido a dos formas de crecimiento del capital: el "deepening" (elevación) imputable a la inversión autónoma neta (las innovaciones) y el "widening" (ampliación) imputable al aumento de la población, o sea al aumento de la mano de obra.

Entonces, la combinación de la fuerte inversión autónoma, del consumo inducido (multiplicador) y de la inversión inducida (acelerador) permite la elevación de B a C.

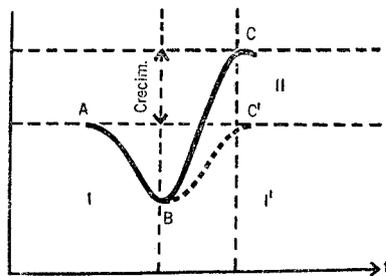


Fig. 4

Se podría preguntar, dice GUITTON, si los cambios en sentido contrario de la inversión autónoma, del multiplicador y del acelerador permitirían representar, sistemáticamente, sucesiones de ciclos en decrecimiento. La teoría sería entonces general.

En este modelo, concluye GUITTON, la oscilación y el crecimiento están bien asociados.

La tendencia no viene introducida posteriormente; es dentro del ciclo que se pueden percibir y captar los mecanismos que producen al mismo tiempo la alternación y el crecimiento.

b) *El ciclo, subproducto del crecimiento.*

Este segundo procedimiento es quizás menos natural, afirma GUITTON, pero es actualmente más rico en significación. Constituye un retorno al clasicismo, o sea la preferencia por el análisis de largo plazo. Aquí la primera realidad es el crecimiento y el ciclo es la realidad secundaria y deducida. Este procedimiento implica también una rehabilitación de la noción "crisis".

El punto de partida de este método parece ser la dinámica de HARROD y particularmente su artículo aparecido en 1939 en la Revista "Economic Journal", "Essay in Dinamic Theory", posteriormente ampliado en su obra de 1948: "Towards a Dinamic Economics".

También ha contribuido notablemente, casi contemporáneamente, DOMAR ("Capital Expansión, Rate of Growth and Employment", *Econometrica* 1946; "Expansión and Employment" *American Economic Review* 1947).

Son HARROD y DOMAR, discípulos de KEYNES (maestro del corto plazo), que vuelven a ubicar en el primer plano de las preocupaciones teóricas el tema de la economía en crecimiento.

Para comprender la economía hay que verla desde lo alto; hay que pensar en el tiempo total antes de representar el tiempo parcial. El elemento primordial es la tasa de crecimiento anual, sus comparaciones y sus variaciones permitirán aclarar los movimientos más cortos.

Efectivamente, HARROD define la Dinámica como la ciencia de las diferencias en las tasas de crecimiento, sea de una misma serie, sea de series diferentes. El ciclo se supone posible pero no demostrado; HARROD insiste no sobre ciclicidad de la economía, sino sobre su inestabilidad.

Los autores que han estudiado las teorías del ciclo saben bien, afirma GUITTON, que un simple cambio en la tasa de crecimiento de una serie puede ser suficiente para explicar los puntos de flexión de otra serie solidaria con la primera.

La estructura piramidal de las industrias sugiere la idea de la solidaridad vertical. Siendo la estructura capitalista, desde este punto de vista vertical por esencia y siendo la tasa de crecimiento probablemente muy poco constante, no es asombroso que el crecimiento de la economía capitalista implique un ciclo de las inversiones.

GUITTON considera que esta idea, muy sencilla, constituye una de las claves de la dinámica económica y permite dominar gran parte de las dificultades económicas.

Efectivamente, al estudiar el principio de aceleración, se observa cómo un simple cambio en la tasa de crecimiento de la demanda de bienes de consumo es suficiente para provocar una flexión, o sea la mitad de un ciclo, en la demanda de bienes de producción.

En el gráfico siguiente se observa una de las maneras en que se puede deducir el ciclo de la tendencia.

La curva D, que relaciona en coordenadas logarítmicas los precios y las cantidades de los bienes en la fase del consumo, evoluciona a tasa variable de período en período.

Relacionando la curva D con la curva G, que vincula los precios y las cantidades de los bienes en la fase de la producción o sea deducidos los gastos fijos, se observa que a los cambios dependiente de la primera corresponden los puntos de flexión de la segunda.

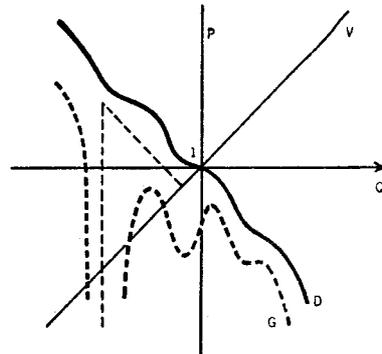


Fig. 5

También hay otras maneras de deducir el ciclo de la tendencia. Considerando simplemente una curva de crecimiento lineal, se pueden considerar los varios tipos posibles de interrupción de ese crecimiento.

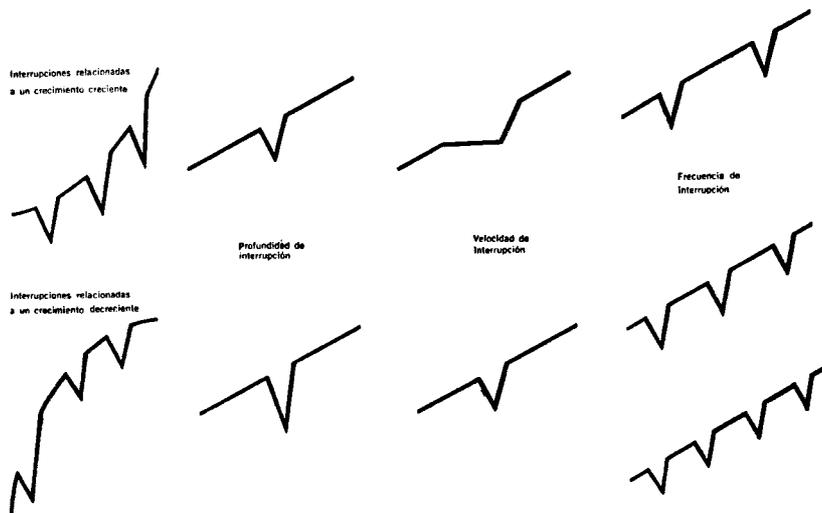


Fig. 6

Partiendo así de un crecimiento, y considerando los varios tipos de interrupciones, se puede encontrar la imagen de un ciclo con sus máximos y sus mínimos sucesivos.

Además se pueden concebir diversos tipos de encadenamiento de un ciclo a otro y asociarlos a los diversos tipos de crecimiento. Las combinaciones son muy numerosas y su ordenamiento permitiría elaborar una morfología comparada de los crecimientos cortados por interrupciones que equivaldría a un estudio formal del problema, al cual indudablemente debería seguir un estudio real (este estudio real, aclara GUITTON, es sin embargo una etapa

aún lejana pues actualmente, no solamente es imposible determinar en cuáles condiciones se ha realizado cada tipo de crecimiento, sino aún no se puede determinar en cuáles condiciones puede realizarse).

Pero la interrupción del crecimiento no es otra cosa, según GUITTON, que la 'crisis' de los clásicos. Es necesario entonces, afirma, relacionar objetivamente estos dos conceptos. El ciclo no es una anomalía: es el subproducto del crecimiento; recordando a CASSEL se puede afirmar que el período de contracción del ciclo no es sino una fase de oposición a la tendencia, necesaria para reabsorber los efectos de una interrupción de crecimiento.

Esta afirmación, sin embargo, sugiere a GUITTON un planteo ulterior: ¿es solamente al crecimiento que se puede imputar la necesidad del ciclo? ¿No es posible, generalizando, imputar a toda

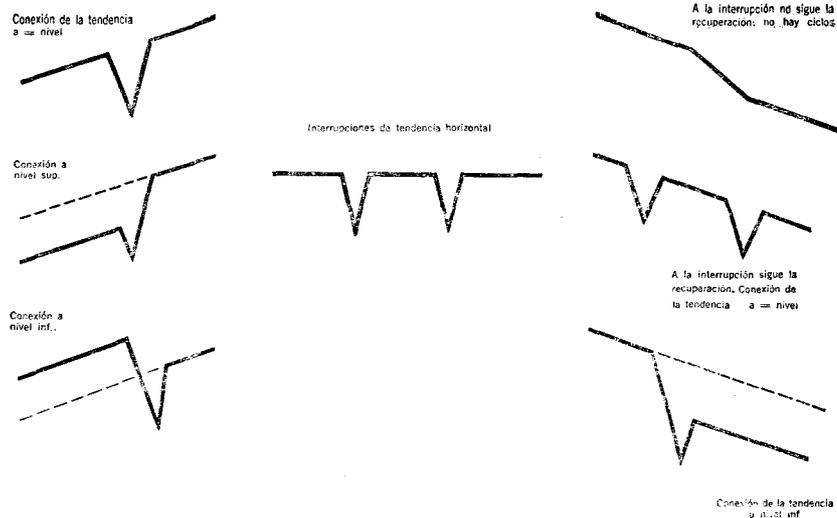


Fig. 7

interrupción de tendencia, de frecuencia e intensidad conveniente, y ya sea esta tendencia ascendente, estacionaria o descendente, el movimiento cíclico o cuasi-cíclico?

Esta pregunta se relaciona con otras que hasta ahora no han podido ser contestadas: ¿Es cierto que una economía subdesarrollada no experimenta ciclos? ¿La ausencia de ciclos es efectivamente imputable a la falta de crecimiento de una economía?

Desde el punto de vista formal, el ciclo puede muy bien aparecer en economías de tendencia horizontal o aún descendente; la dificultad de los estudios consiste en la ausencia de estadísticas, por los menos actuales, con respecto a economías estacionarias o regresivas.

c) *El ciclo ubicado en el crecimiento. El modelo de HICKS*

GUITTON concluye su exposición con algunas observaciones concernientes al modelo de HICKS.

Para GUITTON, el modelo de HICKS, que se propone asociar el ciclo y la tendencia, no logra realizar una verdadera fusión, no enfoca la generación simultánea y recíproca del ciclo y de la tendencia.

El modelo de HICKS ubica un ciclo puro, capaz de explosión (nacido de la relación entre el multiplicador y el acelerador) dentro de los límites superior e inferior del crecimiento, haciendo intervenir los retardos de reacción. Sin embargo, para GUITTON, esta ubicación del ciclo en el crecimiento no representa una integración.

En el modelo de HICKS se mezclan dos tipos de crecimiento, que el espíritu distingue pero que la realidad probablemente no separa: el crecimiento autónomo y el crecimiento inducido.

El crecimiento autónomo es considerado generalmente un crecimiento de largo plazo, de tipo exógeno, pues está relacionado con las innovaciones.

El crecimiento inducido es considerado en cambio un crecimiento de corto plazo, de tipo endógeno, relacionado con el acelerador.

Sin embargo, las inversiones inducidas, acumulándose y transformándose en inversiones autónomas, provocan efectos que repercuten también en el largo plazo. Por su parte, las inversiones autónomas, provenientes en parte de las inversiones inducidas, no son completamente exógenas.

De esta manera, la intervención de los límites superior e inferior del crecimiento, siendo deducidos respectivamente de las líneas de crecimiento de la inversión autónoma y de la línea de crecimiento de la inversión inducida, adquiere un carácter exógeno: los límites superior e inferior resultan como datos exteriores al modelo; aunque no hayan sido introducidos posteriormente, permanecen inexplicados.

Se plantea además el problema de la constancia de los parámetros, que HICKS supone en la construcción de su modelo. Sin embargo, los parámetros, que pueden considerarse constantes en el corto plazo, no son tales en el largo plazo; probablemente están sometidos a un movimiento cíclico y probablemente no vuelven a adquirir, al fin del ciclo, el valor que tenían al comienzo.

¿No existen ya dentro del ciclo modificaciones algo similares a las que se producen en el largo plazo? ¿No existen ya en el corto plazo alteraciones de estructura que se suele ubicar en el largo plazo?

Es con estas preguntas que GUITTON comienza las conclusiones de su estudio.

Ha sido enfocado un importante problema, han sido puestas

en evidencia las inevitables imperfecciones de las primeras tentativas teóricas. Es necesario ahora proponer procedimientos menos imperfectos.

—GUITTON subraya nuevamente la necesidad de considerar los peligros de la disociación coyuntural.

—En cuanto a los dos tipos de análisis, desde el corto hacia el largo plazo o desde el largo hacia el corto plazo, recuerda que ambos conducen necesariamente al mismo resultado; por consiguiente, cada investigador puede elegir el que le agrada más, pero, dada la abundancia de las investigaciones de corto plazo, considera que sería más urgente dirigirse hacia el análisis del período largo.

—Sería conveniente comenzar con un estudio concreto del crecimiento de los grandes sectores de la economía, de las diversas ramas industriales, de los diversos países, etcétera.

—El conocimiento de las disparidades del crecimiento aparece particularmente interesante: permitiría el progreso de la “dinámica de las estructuras” cuya falta es notoria.

—La distinción por sectores es muy importante: la dinámica de las cantidades globales no permite por sí sola captar lo esencial de la realidad. Para que la investigación proceda correctamente es necesario saber exactamente que lo que crece es siempre el mismo objeto de período a período; es por eso que realidades diferentes no pueden ser confundidas en la misma cantidad global.

—Cuando el estudio inductivo del crecimiento haya progresado, se tendrán bases seguras para encarar estudios racionales.

Se ha perdido actualmente el sentido de esas amplias construcciones en que descollaron los clásicos y MARX y falta una “dinámica magnífica”, según la expresión de BAUMOL; solamente SCHUMPETER entre los economistas contemporáneos, rehabilitando el análisis de largo plazo, logra alcanzar una dinámica casi magnífica, en la cual la idea de “innovación” unifica el ciclo y el crecimiento.

—La rehabilitación del largo plazo implica necesariamente una rehabilitación de las investigaciones estructurales (que los clásicos no realizaron). Efectivamente, la rehabilitación del largo plazo se relaciona con la rehabilitación de los elementos exógenos entre los cuales la o las estructuras tienen una influencia profunda.

Hemos preferido exponer las contribuciones sucesivas de H. GUITTON sin solución de continuidad a fin de obtener justamente una mayor unidad en la exposición de su pensamiento.

Volviendo especialmente a su artículo “Oscillation et Croissance” (Oscilación y crecimiento) reconsideraremos su esquema fundamental y, en función de tal esquema, ubicaremos algunos de los aportes más significativos de otros autores que también se han ocupado del tema.

II

EL ESTUDIO DE LA OSCILACION DISOCIADA DEL CRECIMIENTO

El modelo de N. Kaldor

El modelo de ciclo "estático" de N. KALDOR aparece como uno de los ejemplos más significativos de construcción de un ciclo completamente dissociado del crecimiento.

Veamos los argumentos expuestos por el autor en el artículo "Relations entre la croissance économique et les fluctuations cycliques" (Relaciones entre el crecimiento económico y las fluctuaciones cíclicas) aparecido en la revista "Economie appliquée", (París, enero-junio, 1954, pág. 53-72).

En este artículo, KALDOR no solamente trata de demostrar cómo es posible construir un modelo de ciclo sin crecimiento, sino que procede luego a introducir en este ciclo, desde el exterior, una tendencia representada por un aumento de la población o por innovaciones técnicas traducidas en un aumento de la productividad.

Afirma que el crecimiento económico no es susceptible de ser explicado en función de factores exógenos como el aumento de la población, las innovaciones técnicas, etcétera, sino que exactamente estos fenómenos se explican gracias al crecimiento económico. Deduce fundamentalmente que los períodos de prosperidad, más o menos amplios, determinan la tasa de crecimiento, más o menos elevada y que, en conclusión, es la misma fuerza determinante del ciclo, o sea la aptitud de los empresarios determinada por las perspectivas de ganancias, que determina también el crecimiento económico.

En este segundo aspecto, el modelo de KALDOR pertenece más bien a la parte: "el estudio del crecimiento como sucesión de ciclos abiertos", sin embargo, a fin de no restarle cohesión, exponemos íntegramente en esta parte el artículo de KALDOR.

A

EL CICLO ESTÁTICO

Según KALDOR, las primeras especulaciones acerca del problema del ciclo coincidieron en afirmar que las oscilaciones cíclicas eran inherentes al proceso esencialmente dinámico del crecimiento económico: por un lado, la mayoría de los autores que escribían sobre el argumento (MARX, AFTALION, SPIETHOFF, HOBSON) subrayaban el papel del proceso de las inversiones y del crecimiento de la capacidad productiva en la generación de los movimientos cíclicos; por el otro, la realidad misma parecía comprobarlo en cuanto los períodos de prosperidad de los últimos 150 años

estaban manifiestamente relacionados con la explotación de las grandes innovaciones: ferrocarriles, electricidad, automóvil, etcétera.

SCHUMPETER es, según KALDOR, el representante más destacado de esta tendencia: su teoría presenta un ciclo que no es sino el subproducto necesario del crecimiento; sin embargo, esa teoría es más descriptiva que analítica, afirma KALDOR; nos da entonces una definición de "modelo" que conviene tener presente:

"Un modelo es la suma total de las hipótesis que bastan exactamente, por sí mismas, sin una más ni una menos, para dar las condiciones necesarias y suficientes para la generación de un ciclo recurrente dotado de una periodicidad evidente".

Afirma luego que los elementos considerados por SCHUMPETER no son suficientes para construir un modelo tal, sino requieren necesariamente ser complementados con otros conceptos. Por ejemplo, la aparición en "grupo" de las inversiones de innovación, esencial a la teoría de SCHUMPETER, no puede ser explicada satisfactoriamente sin recurrir al multiplicador keynesiano o a alguna variante de la relación producción-inversión.

Desde la "General Theory" de KEYNES, la teoría cíclica adquiere una tendencia completamente diferente, en oposición directa a la idea según la cual el ciclo y el crecimiento dinámico están relacionados de manera inherente o sea a la idea del ciclo, subproducto del crecimiento, y esto, según KALDOR, porque se ha demostrado en forma definitiva que el equilibrio general de la producción en la economía, cuyo modelo había sido construido por KEYNES, puede ser transformado, por medio de algunas simples adiciones, en un movimiento rítmico, de amplitud y períodos constantes, o sea en una oscilación perpetua alrededor de una posición estacionaria de equilibrio.

KALDOR pasa entonces a considerar estas adiciones que forman parte del conjunto de hipótesis necesarias para la construcción de su ciclo estático.

—*la demanda de inversión* no debe considerarse como una variable (al estilo de KEYNES), sino como una función del "*stock*" existente de capital y de la *tasa corriente de producción*, o simplemente de la relación entre *producción corriente* y "*stock*" de capital existente.

—para que tal hipótesis sea posible es necesaria otra: *las perspectivas de ganancias* (que guían a la demanda de inversión) deben considerarse como función, en gran parte de la *tasa corriente de beneficio por unidad de capital*.

—pero como la *tasa corriente de beneficio por unidad de capital*, o más bien por *unidad de inversión*, es evidentemente función de la relación entre *producción corriente* y "*stock*" de capital existente, se puede deducir que la demanda de inversión (siendo función de las perspectivas de ganancias y éstas de la *tasa corriente de beneficio por unidad de inversión* y ésta de la relación entre *producción corriente* y "*stock*" de capital existente) aumenta con el incremento de la

producción y con la disminución del "stock" de capital y viceversa, y por ende es función, como se había dicho más arriba, de la relación entre producción corriente y "stock" de capital existente.

—Dado que la producción corriente es función (a través del multiplicador Keynesiano) de la inversión corriente, mientras el "stock" de capital existente es función de la inversión del período precedente (siendo positivo o negativo, según que la inversión del período precedente haya sido superior o inferior al estricto reemplazo de los bienes utilizados completamente en la producción), el mecanismo producirá, por sí sólo, una fluctuación periódica, de amplitud constante, en la relación producción—"stock" de capital, en la demanda de inversión, en el nivel de la producción, siempre que se satisfagan dos condiciones suplementarias:

1) que un cambio de producción esté acompañado por un cambio de la tasa de inversión mayor que el cambio de la tasa de ahorro (evitando así la estabilidad keynesiana).

2) Que la tasa de inversión, en un momento cualquiera, no pueda exceder cierto máximo (o sea no pueda ser superior a la inversión correspondiente al pleno empleo o a la capacidad de las industrias de bienes de capital), ni cierto mínimo (o sea no puede ser inferior a cero).

Según KALDOR, este conjunto de hipótesis brinda un modelo puramente "estático" del ciclo, estático en el sentido que representa un movimiento cíclico de amplitud regular y de períodos constantes, en ausencia de todo cambio dinámico tal como la innovación técnica, el crecimiento de la población o cambios en el marco político o institucional, y en el cual todo el movimiento, su duración y amplitud, son determinados por los parámetros del sistema.

KALDOR describe luego su ciclo.

Contiene las cuatro fases: ascensión, prosperidad, declinación, depresión; la primera y la tercera pueden ser relativamente cortas con respecto a las otras dos. Contrariamente a la creencia general según la cual, en condiciones estáticas, la duración de la fase de depresión es necesariamente mucho más larga que la fase de prosperidad (dado que el uso de los bienes de capital requiere más tiempo que su fabricación), KALDOR afirma que la duración relativa de las fases de prosperidad y depresión depende de la relación entre la capacidad de producción anual de la industria de bienes de capital y la depreciación anual del "stock" de capital. Si la capacidad de producción es dos veces más grande que la depreciación anual normal, la duración de las fases de prosperidad y depresión es igual; si es más que dos veces mayor la fase de depresión dura más que la fase de prosperidad y viceversa...

O sea que KALDOR quiere demostrar que, sin introducir cambios dinámicos, es posible construir modelos en los cuales la fase de depresión es corta con respecto a la de prosperidad.

La duración de la fase de prosperidad, dice, depende de un conjunto de factores: la capacidad de producción anual de la industria de bienes de capital, la relación entre esta capacidad y el "stock" de capital existente en un momento cualquiera, el grado de capacidad excedente que permite a los empresarios abstenerse de aumentar la capacidad existente y finalmente el multiplicador keynesiano que determina el grado de capacidad utilizada respectivamente en los niveles de prosperidad y depresión.

La duración de la fase de depresión depende del ritmo con que la capacidad de la industria de bienes de capital se va reduciendo por la exclusión del servicio de unidades de producción.

Admitiendo que la vida útil de un equipo está determinada solamente por factores técnicos, el equipo que desaparece durante una fase de depresión es el que ha sido fabricado durante el período de prosperidad más lejano. El tiempo necesario para esa desaparición (siendo la vida útil del equipo a la vez fija y constante) depende de la amplitud de la fase de prosperidad anterior y de la distribución por edad del "stock" de capital al final de esa fase.

A menos que la vida útil de un equipo esté rigurosamente determinada, se puede considerar que la discontinuidad de los períodos de construcción no se repetirá forzosamente en los períodos de descarte, pero, como la vida útil no puede ser alargada sino con un aumento gradual de los costos de explotación, existirá un motivo económico para mantener en servicio un equipo antiguo durante la prosperidad (cuando el aumento de los precios puede cubrir el aumento de los costos) y para concentrar el descarte en los períodos de depresión (a fin de disminuir los costos).

O sea suponiendo que, por razones puramente técnicas, existe una diversificación acentuada en la vida útil de los bienes que componen un equipo creado durante una determinada época, el descarte de los bienes de equipos antiguos se podrá efectuar a un ritmo bastante regular en el tiempo, cualquiera que sea la discontinuidad de los períodos de construcción.

De todas maneras, la duración de la fase de prosperidad en relación con la del ciclo total dependerá simplemente de la relación entre la depreciación anual media del "stock" de capital (durante el ciclo entero) y la producción anual de bienes de capital durante la prosperidad; si esta última fuera el doble de la depreciación anual media, la fase de prosperidad representaría la mitad del ciclo entero o sea, sería igual a la fase de depresión.

Un ejemplo numérico simple aclarará estos conceptos.

- "stock" de capital: consiste en botes;
- producción: consiste en la construcción de botes (bienes de capital o sea inversión) y en servicios de navegación (bienes de consumo o sea consumo);
- tiempo de construcción de un bote: un año;
- capacidad normal de la industria de construcción: un mi-

llón de toneladas, que representa la producción anual máxima de botes nuevos;

—al nivel de renta correspondiente a la situación de prosperidad (cuando la capacidad normal de las industrias de construcción está plenamente utilizada): la demanda de servicios marítimos requiere una capacidad de 12 millones de toneladas;

—al nivel de renta correspondiente a la situación de depresión (cuando no se construye ningún bote nuevo): la demanda de servicios marítimos requiere una capacidad de 8 millones de toneladas;

—los armadores encargan botes nuevos cuando la demanda supera el 80 % de su capacidad;

—el parque de botes llega al máximo de 15 millones de toneladas al final de la prosperidad;

—el parque de botes llega al mínimo de 10 millones de toneladas al final de la depresión;

—o sea el "stock" medio es de 12,5 millones de toneladas;

—la vida útil de un bote: 25 años (período fijo).

Se deduce que:

La depreciación, efectuada normalmente durante todo el ciclo, representaría una tasa más o menos constante de 0,5 millones de toneladas por año (1/25 del "stock" medio de capital que es de 12,5 millones de toneladas), o sea sería exactamente la mitad de la producción normal anual de la industria de la construcción, que es de 1 millón de toneladas.

La fase de prosperidad duraría 10 años porque, considerando la producción anual y la depreciación anual, se requerirían 10 años para que el parque de botes pasara desde los 10 millones de toneladas, que existen al terminar la depresión, a los 15 millones de toneladas que existen al terminar la prosperidad.

La fase de depresión duraría también 10 años, porque no construyéndose ningún bote nuevo durante la depresión serían necesarios 10 años para reducir los 15 millones de toneladas a 10 millones de toneladas, según una tasa anual de depreciación de 0,5 millones de toneladas.

Si la depreciación se concentrara solamente en el período de depresión, el ciclo tendría una duración menor (la mitad) y cada fase (permaneciendo iguales entre ellas) duraría también la mitad, o sea 5 años.

Efectivamente, de no descartar nada durante el período de prosperidad, dado que el aumento de los precios permite cubrir los costos crecientes del equipo viejo, la producción anual sólo requeriría 5 años para que el parque de botes pasara desde los 10 millones a los 15 millones de toneladas (a 1 millón por año) y, de no producirse nada durante la depresión y concentrando en ese período toda la depreciación correspondiente al ciclo total, serían necesarios sólo 5 años para actualizar la depreciación reduciendo a 10 los 15 millones de toneladas.

El factor más importante del mecanismo parece ser entonces, según KALDOR, la capacidad de las industrias de bienes de capital que, dado la duración de utilización y el período necesario para la fabricación de los bienes de capital, determina la tasa de acumulación del capital durante el período de prosperidad. Cuanto mayor es la capacidad de las industrias de bienes de capital, tanto más corta la duración del período de prosperidad, ya sea en forma absoluta que relativamente a la fase de depresión, y tanto mayor la amplitud del movimiento cíclico.

KALDOR da un paso más. Quiere demostrar que la capacidad de las industrias de bienes de capital, comparada con la de las industrias de bienes de consumo, depende de la proporción de renta ahorrada a los niveles de renta correspondientes al pleno empleo, o sea de la función de ahorro a corto plazo.

Si la inversión máxima, que es determinada por la capacidad de las industrias de bienes de capital, es inicialmente inferior al ahorro correspondiente al pleno empleo, se supone que resulta un impulso en cada período sucesivo de prosperidad para aumentar esa capacidad de las industrias de bienes capital con respecto al resto de la economía, hasta que la diferencia entre inversión máxima y ahorro correspondiente al pleno empleo resulte eliminado.

Si, en cambio, la inversión máxima es inicialmente superior al ahorro de pleno empleo, cierta parte de la capacidad de las industrias de bienes de capital resulta permanentemente excedente, sólo es utilizada en la cumbre de la prosperidad y se supone que tiene tendencia a desaparecer.

Si las perspectivas de los empresarios de las industrias de bienes de capital son menos favorables que las de los empresarios de las industrias de bienes de consumo, es posible que la capacidad de las industrias de bienes de capital sea mantenida a un nivel demasiado bajo, para asegurar el pleno empleo en los períodos de prosperidad; el movimiento cíclico podrá resultar entonces de débil amplitud y los períodos de prosperidad podrán tener una duración relativamente larga.

Suponiendo que la propensión marginal al ahorro sea constante y que la propensión media al ahorro sea en el corto plazo función creciente de la renta, se deduce que existe un nivel mínimo de depresión de la renta, en el cual los ahorros son cero y un nivel de prosperidad de la renta (o sea renta correspondiente al pleno empleo), en el cual los ahorros alcanzan su máximo.

Si no se considera el hecho que la tasa máxima de inversión durante el período de prosperidad puede ser sustancialmente menor que la inversión requerida por la producción de pleno empleo, se puede decir simplemente, concluye KALDOR, que la amplitud y el carácter del movimiento cíclico, o sea la duración relativa de las fases de prosperidad y depresión, son determinados por el carácter de la función del ahorro a corto plazo.

Efectivamente:

—al nivel máximo de depresión (no hay pleno empleo), los ahorros son igual a cero, la inversión es también cero, la capacidad de las industrias de bienes de capital no cambia.

—al nivel máximo de prosperidad (pleno empleo), los ahorros llegan al máximo, y la inversión y la capacidad de las industrias de bienes de capital también.

—pero, como la capacidad de las industrias de bienes de capital determina la amplitud y el carácter del movimiento cíclico, y ésta es función del ahorro de corto plazo, se puede concluir que, en sustancia, la función del ahorro de corto plazo configura el movimiento cíclico.

B

CICLO Y TENDENCIA

Hasta aquí KALDOR ha tratado de demostrar cómo es posible crear un ciclo sin crecimiento.

El modelo estático presentado, dice KALDOR, no tiene tendencia; por lo tanto no es necesario suponer el crecimiento económico y los cambios dinámicos para explicar la existencia de las fluctuaciones. Efectivamente, en él, cada fase de depresión dura exactamente el tiempo necesario para que el "stock" de capital disminuya tanto como había aumentado durante el período de prosperidad anterior; el "stock" de capital y la producción permanecen idénticos en las fases correspondientes de ciclos sucesivos.

Sin embargo, el rasgo característico de las fluctuaciones cíclicas reales consiste en que la producción, a través de los períodos sucesivos de prosperidad, alcanza niveles más elevados y que generalmente el capital creado en el período de prosperidad es superior al capital descartado en el período de depresión, o sea, que a través de períodos sucesivos de prosperidad, el capital crece también.

Se deduce entonces que el modelo estático es un modelo "puro" poco parecido a la realidad.

KALDOR afirma que lo importante es que la tendencia pueda ser incorporada en el conjunto de hipótesis que caracterizan al modelo, sin que el mecanismo deje de funcionar. Considera que su modelo es capaz de absorber los "choques aleatorios" de cualquier naturaleza, como las guerras, las revoluciones, los cambios técnicos revolucionarios provocados por los grandes inventos, sin otra consecuencia que la de desplazar el juego del movimiento cíclico. Deduce entonces que el crecimiento económico, como todos los otros cambios dinámicos y aleatorios, debe ser tratado más como la causa de las desviaciones en relación al ritmo puro del ciclo estático que como la condición "sine qua non" del ciclo.

KALDOR trata entonces de introducir en su modelo la tendencia suponiendo que la población aumente en el tiempo según una tasa lineal.

El monto de capital creado en cada período de prosperidad resultará más elevado que el del período de prosperidad anterior, dado que la expansión tendría tendencia a continuar hasta alcanzarse el pleno empleo o la plena capacidad en las industrias de bienes de capital; además, las mismas industrias de bienes de capital tendrían tendencia a ampliarse en cada período sucesivo de prosperidad y el monto de capital descartado en los períodos de depresión siguientes será menor que el monto de capital creado en el período de prosperidad precedente.

Aún no se ha investigado en qué forma la introducción de una tendencia lineal afectaría la duración del ciclo y la amplitud relativa de las diversas fases: sin embargo, KALDOR cree que la tendencia no afectaría ni una ni otra. Efectivamente, si es cierto que en cada período sucesivo de prosperidad se crea una cantidad mayor de capital, es también cierto que, a través de tales períodos aumenta la capacidad de las industrias de bienes de capital y, por consiguiente, se puede considerar que la amplitud de la prosperidad permanece constante; por otra parte, si es cierto que en cada período sucesivo de depresión se descarta una cantidad de capital menor a la que ha sido creada en el período de prosperidad anterior, o sea se descarta una cantidad de capital menor también con respecto al "stock" total es, así mismo cierto que la tasa de depreciación anual es menor, pues hay una mayor proporción de capital de construcción reciente y por consiguiente la duración del período de depresión también puede considerarse invariable.

Si todo esto es correcto, afirma KALDOR, los períodos de prosperidad amplios con respecto a los períodos de depresión o viceversa serían índices, más que de la existencia de una tendencia como tal aceleradora o moderadora.

De la misma manera, sigue KALDOR, se puede considerar como causa de tendencia el progreso técnico representado por un crecimiento lineal de la productividad del trabajo, o por otros elementos como la sustitución progresiva del trabajo por el capital, o el ahorro progresivo de capital, etcétera.

Quizás sea importante recordar que, para KALDOR, todos los modelos "dinámicos" presentados recientemente, por ejemplo el modelo corregido de KALECKI, los modelos de MARRAMA, HICKS, GOODWIN, consisten, aunque sus autores lo nieguen, en una introducción, desde el exterior, de una tendencia lineal en un modelo que, de por sí, no tiene tendencia y cuyo carácter fundamental no resulta tampoco alterado por tal introducción.

Si la tendencia no es explicada, sino sólo introducida como un dato, las teorías no logran asentar las bases para una teoría del crecimiento económico, concluye KALDOR.

Sin embargo, el hecho que las diversas sociedades humanas presenten tasas de crecimiento muy distintas (la diferencia entre las tasas de crecimiento pertenecientes a diversas épocas, o a diversas partes del mundo en la misma época, constituye uno de los hechos más asombrosos de la historia) apoya la tesis, según la cual el crecimiento de la población y la innovación técnica no son independientes de la acción humana sino que derivan en gran parte de los procesos sociales.

En particular, el crecimiento de la población aparece como una consecuencia del crecimiento económico que puede considerarse como su condición.

KALDOR recuerda cómo, según MALTHUS, el crecimiento de la población no era sino la consecuencia de una tasa de sobrevivencia más elevada debida al mejoramiento de los medios de subsistencia que, a su vez, era una consecuencia del crecimiento económico, y como una falta aguda de mano de obra, derivada de una rápida expansión económica estimula directamente el crecimiento de la población, hecho demostrado en los EE. UU. de América después de la guerra civil.

Este planteo, continúa KALDOR, puede extenderse a la invención técnica y a la innovación; efectivamente, aunque las ideas nuevas, consideradas aisladamente, sean solamente el producto espontáneo de las investigaciones del cerebro humano, la naturaleza y la frecuencia de las ideas que surgen es en gran parte cuestión de medio ambiente; es muy difícil negar que el crecimiento acelerado de los últimos cien años, asociado al impulso del capitalismo moderno, sea el producto de las fuerzas endógenas de esta sociedad.

Se plantea entonces una pregunta: ¿si ya no es el crecimiento económico función del aumento de la población y de las innovaciones técnicas, sino son éstas funciones de aquél, cuál es el factor fundamental del crecimiento económico?

Para los economistas ingleses clásicos, recuerda KALDOR, el espíritu de ahorro, que determinaba la tasa de acumulación del capital, era él factor principal del progreso.

Pero, con KEYNES se puso en evidencia que el ahorro podía dejar de ser un promotor para ser un obstáculo para el progreso y posteriormente, se aclaró también que el ahorro total de determinada sociedad no dependía tanto de las propensiones psicológicas básicas sino del marco institucional de la sociedad misma que se adaptaba, a su vez, lenta, progresiva y continuamente a las necesidades sociales.

Efectivamente la reinversión de las ganancias fue y es el recurso principal para la financiación de la acumulación de capital, la cual a su vez es una de las principales determinantes de los beneficios disponibles para la financiación.

Por consiguiente, se puede considerar que el ahorro y la acumulación de capital, así como el aumento de la población y las innovaciones técnicas, constituyen rasgos característicos progresivos de las sociedades más que los factores de tal progreso.

El progreso vertiginoso de ciertas sociedades con respecto a otras se debe fundamentalmente, afirma KALDOR, a la aptitud de los hombres frente al riesgo y a la ganancia.

El empresario moderno, con su marcado carácter especulativo, es evidentemente un producto de la sociedad capitalista, pero a su vez la ascensión del capitalismo moderno no puede ser explicado sino en función del desarrollo de las aptitudes mentales que encuentran en el riesgo y en la ganancia un medio de expresión del "yo".

La especulación económica se extiende así a la sociología, y a la historia social.

Una economía, una vez puesta sobre el camino de la expansión rápida, no se detiene sino por limitaciones físicas de la mano de obra o de la capacidad y es en la fuerza del impulso para superar estas limitaciones que hay que buscar la principal fuerza motriz del crecimiento dinámico a largo plazo.

La escasez de mano de obra, sigue KALDOR, estimula directamente el aumento de la población, a través de la inmigración como a través del aumento de la tasa efectiva de crecimiento natural, y además estimula la invención y la introducción de técnicas tendientes a economizar mano de obra.

Veamos finalmente la conclusión de todo el planteo de KALDOR.

La tasa tendencial de crecimiento no determina la amplitud o la duración de los períodos de prosperidad; la amplitud o la duración de los períodos de prosperidad son las que determinan la tasa tendencial de crecimiento.

Es la economía en la cual: los hombres de negocio son audaces y aptos para la especulación; las perspectivas son muy inestables pero con una tendencia subyacente al optimismo; las ganancias elevadas y crecientes se proyectan hacia el futuro e impulsan a la adopción precoz de proyectos "malsanos" que implican sobre-inversión. Esta economía tiene posibilidad de presentar la tasa más elevada de crecimiento en un período largo. Por el contrario, es una economía de hombres de negocio prudentes y serios, lentos para reaccionar frente a los acontecimientos corrientes, que tiene posibilidad de crecer lentamente.

Indudablemente, el proceso de sobre-expansión durante la prosperidad hace inevitable la depresión ulterior, pero es la misma fuerza cíclica que puso fin a la prosperidad transformándola en depresión la que pondrá fin a la depresión, transformándola nuevamente en prosperidad.

Sin embargo, KALDOR recuerda que el crecimiento a largo plazo no depende únicamente de la audacia de los empresarios, pues concurren siempre los factores de acondicionamientos externos: existirá siempre, probablemente, una tasa máxima de ahorro susceptible de ser alcanzada y de la misma forma, una tasa máxima de crecimiento demográfico y un flujo máximo de ideas nuevas.

Si el análisis precedente es correcto, afirma KALDOR, se llega

a una importante conclusión: el ciclo y el crecimiento económico son, ambos, el resultado de las aptitudes de los empresarios y más exactamente de la inestabilidad de las perspectivas de los empresarios.

Sin tales perspectivas no podrá aparecer ninguna variante de la relación producción-inversión y el sistema tenderá a un equilibrio estable de largo plazo. Si las perspectivas reaccionan débilmente nacerá un ciclo moderado con períodos de prosperidad y de presión débiles y una tendencia igualmente débil. Si las perspectivas son muy inestables, la fase de prosperidad del ciclo será, probablemente, fuerte y sostenida y terminará en un "boom" potente que se abrirá camino a través del marco externo pre-existente de la economía y la conducirá a un plan nuevo y más elevado; cuando éste sea alcanzado, la depresión siguiente, también severa, no significará un retorno al nivel anterior de depresión, sino originará al tiempo necesario, un nuevo proceso expansionista, partiendo de un límite inferior más elevado que conducirá a un nuevo límite superior.

Por consiguiente, las fuerzas que engendran períodos de prosperidad y depresión violentos tenderán también a engendrar una tasa tendencial de crecimiento elevada, aunque la relación entre los dos sea demasiado compleja para ser susceptible, actualmente, de ser reducida a un simple modelo mecánico.

El personaje central de SCHUMPETER, el empresario innovador, adquiere así con KALDOR una mayor importancia y algunos caracteres nuevos.

Es el promotor, el especulador de la expansión económica en general y no solamente el de las "técnicas nuevas".

De esta manera KALDOR concluye su exposición recordando también que en una sociedad capitalista (donde las decisiones de inversión provienen de una multitud de empresarios y en función de sus beneficios) la tasa tendencial de crecimiento tiene probabilidad de ser mayor cuanto más potentes son las fuerzas cíclicas, mientras indudablemente en una sociedad planificada, controlada la inversión, ajustando el consumo en función del pleno empleo, el crecimiento puede, quizás, acontecer sin choques.

III

EL ESTUDIO DEL CRECIMIENTO DISOCIADO DE LA OSCILACION

Hemos ya recordado, con GUITTON (El crecimiento disociado de la oscilación, pág. 33), cuál es el procedimiento utilizado para estudiar el crecimiento económico disociado de la oscilación y también hemos recordado que el crecimiento económico suele ser relacionado con la estructura, con los factores exógenos, con los elementos irracionales, implicando esta conexión una renuncia a explicarlo.

Los clásicos y también MARX habían enfrentado la tarea de construir una teoría de la evolución a largo plazo de la economía. Posteriormente y durante casi un siglo, los economistas prefirieron investigar la economía en su evolución de corto plazo y prácticamente desecharon la posibilidad de construir una "dinámica grandiosa", de aclarar el enigma de las diferentes tasas de crecimiento en las diversas sociedades y en los diversos períodos de tiempo, abandonaron las investigaciones del progreso a los sociólogos y a los historiadores, denominaron aquellos factores y elementos relacionados con la evolución de largo plazo, factores exógenos (o sea externos al sistema económico) y elementos irracionales (o sea no explicables económicamente) y se concentraron definitivamente en el estudio de las variaciones a corto plazo de la economía, aquellas que relacionaban a la coyuntura con los factores endógenos (o sea inherentes al sistema económico) y a los elementos racionales (o sea explicables económicamente).

Pero, por ese movimiento alternativo que parece caracterizar no solamente la vida económica sino también el pensamiento económico, los estudios de largo plazo, los problemas del crecimiento, de la evolución, del progreso económico, han vuelto nuevamente a ocupar una ubicación de primera importancia en las especulaciones económicas, debido fundamentalmente a las nuevas tendencias que caracterizan la política económica de los gobiernos y a los nuevos desarrollos de la teoría de las fluctuaciones económicas, que han puesto en evidencia la dificultad de aislar al movimiento de corto plazo del movimiento de largo plazo.

Paralelamente a los estudios que investigan acerca del carácter oscilatorio del crecimiento económico y a los que tratan de lograr una fórmula de crecimiento equilibrado, se va formando un numeroso grupo de estudiosos que encaran el problema desde ángulos muy diversos y penetrando en aquellas zonas, definidas tradicionalmente como extra-económicas y para-económicas, que el economista solía dejar inexploradas.

Hay autores que abordan la tarea de construir instrumentos de análisis adecuados para captar la evolución de largo plazo de la economía.

E. LINDAHL, en la primera parte de su "Studies in the theory of money and capital" (Allen and Unwin, Londres, 1939) trata de elaborar algunos instrumentos que puedan servir en todo estudio dinámico.

Considera que, en dinámica, toda investigación debe pasar por dos etapas. La primera debe consistir en un estudio del "economic planning". Todo acto es la ejecución, durante un período, de planes individuales formados al principio de éste. El economista debe entonces investigar antes que nada cómo se forman esos planes individuales y cómo se rectifican en el curso de su ejecución. La segunda etapa debe permitir al economista investigar cómo la ejecución de

esos planes individuales y sus rectificaciones pueden actuar sobre el desarrollo económico general.

E. LUNDBERG trata ampliamente cuestiones metodológicas en su "Studies in the theory of economic expansion" (Estocolmo, 1937).

Colocándose inmediatamente en el terreno de la dinámica, sostiene que tiene por objeto no definir las situaciones obtenidas al principio y al fin de un período como base de estudio, sino explicar lo que sucede en el curso mismo de ese período.

Critica entonces los métodos de los autores clásicos, (la teoría del equilibrio permite saber cuáles serían las condiciones del equilibrio pero no saber cómo; en una economía concreta, éste se realiza si existe verdaderamente una tendencia al equilibrio), y de KEYNES, (que no logra explicar lo que sucede en el curso de un mismo período y menos aún en el curso de una serie de períodos sucesivos), y trata de sustituirlos por el método de los modelos de secuencia.

Considera necesario seleccionar el "período de tiempo" en función de la naturaleza del fenómeno a estudiar en el sentido de considerar como período-tipo la duración necesaria para que se produzca, con todas sus consecuencias, el fenómeno estudiado.

Establece luego "modelos de secuencia", tratando de mostrar cómo el valor de las variables de un sistema —en determinado momento— se transforma en el curso de un período, por la acción de ciertos factores, y como esto impulsa a los sujetos económicos a prever, en un segundo tiempo, la aparición de nuevos valores para estas mismas variables en un tiempo todavía más alejado. Trata pues de establecer lazos entre el pasado, el presente y el futuro, mostrando como se establecen las previsiones y las decisiones.

Después de su contribución metodológica, encara el estudio de la expansión formulando varios modelos, cada uno de los cuales reposa sobre una hipótesis diferente.

Otros autores se preguntan si la tasa de crecimiento que caracteriza las economías capitalistas podrá continuar aumentando en el tiempo, o por lo menos mantenerse constante, o si disminuirá fatalmente llevando la economía a una situación de estancamiento.

Los autores se dividen en dos grupos antagónicos según crean en el progreso indefinido de la economía (C.RIST, F. PERROUX, J. SCHUMPETER, I. DE CHAZEN, A. G. HART, J. C. MEANS, H. GUITTON, etc.) o según crean que la curva de la evolución económica adquiere fatalmente una forma logística (J. S. MILL, A. HANSEN, P. SWEZY, B. HIGGINS, etc.).

Otros autores han encarado la construcción de una "tipología" de la evolución económica. Recientemente el Dr. O. POPESCU ha presentado su "Tipología del desarrollo económico", logrando un esquema por medio del cual es posible captar y ubicar los diversos tipos de evolución económica que caracterizan las diversas sociedades existentes en una época determinada o que caracterizan los

diversos períodos a través de los cuales evoluciona una sociedad determinada.

Finalmente hay autores que, superando los "tabús" clásicos, tratan de investigar las razones del crecimiento económico y otros que penetran en el campo inexplorado de las estructuras, cuya transformación aparece estrechamente vinculada al fenómeno de la evolución a largo plazo.

E. LUNDBERG critica la enorme sobrestimación del valor explicativo de una teoría matemática o econométrica y sugiere que todo estudio de la expansión tome en cuenta los cambios que pueden producirse en el medio político o psicológico.

J. AKERMAN afirma que toda dinámica debe implicar el estudio de los cambios de estructura.

A. MARCHAL insiste también en la necesidad de un estudio de los cambios de estructura.

Apoyan tales ideas C. CLARK y S. KUSNETZ.

W. W. ROSTOW en su obra "The process of economic growth" (Clarendon Press, Oxford, 1953) supera los análisis de R. HARROD y de J. ROBINSON y estudia el crecimiento a largo plazo según un método más histórico tratando de unir los resultados obtenidos por la Ciencia Económica a los alcanzados por las demás ciencias sociales.

Trata también de evitar el marco demasiado macro-económico de los dos autores citados y afirma que todo estudio del crecimiento debe proceder por investigaciones en sectores particulares, porque el desarrollo de éstos no es paralelo y el crecimiento global se traduce en disparidades que no deben ser olvidadas.

Recuerda que el crecimiento no debe ser estudiado sólo desde el punto de vista del aumento del ingreso y del capital nacional y que, incluso, se debe aclarar la acción de ciertos factores no-económicos; efectivamente, los problemas demográficos y tecnológicos desempeñan un papel considerable así como los cambios psicológicos, políticos, institucionales.

Clasifica en seis categorías las "propensiones" que determinan el crecimiento:

- 1º) La propensión al desarrollo científico;
- 2º) La propensión a la utilización de la ciencia con fines económicos;
- 3º) La propensión a aceptar las innovaciones;
- 4º) La propensión a buscar el ingreso material;
- 5º) La propensión a consumir;
- 6º) La propensión a la procreación.

IV

EL ESTUDIO DEL CRECIMIENTO ASOCIADO A LA OSCILACION

Hemos visto con GUITTON (El crecimiento asociado a la oscilación) que el estudio del crecimiento asociado a la oscilación puede

ser abordado por medio de dos procedimientos: análisis de corto plazo y análisis de largo plazo.

A

EL ESTUDIO DEL CRECIMIENTO COMO SUCESIÓN DE CICLOS ABIERTOS

Los modelos de N. Kaldor y de R. M. Goodwin

De los autores que reconocen la vinculación entre la tendencia y el ciclo, algunos (los sostenedores del análisis de corto plazo) consideran el ciclo, o sea la fluctuación de corto plazo, como la primera realidad y la tendencia a largo plazo simplemente como una acumulación de ciclos, o sea como un fenómeno de importancia secundaria o derivada.

Antes de considerar aportes nuevos, deseamos recordar que en el capítulo "la oscilación disociada del crecimiento" habíamos considerado, a fin de respetar la continuidad de exposición del autor, además del modelo "estático", las elaboraciones sucesivas de KALDOR, que concluían afirmando la dependencia de la tasa de crecimiento a largo plazo con respecto a las fuerzas cíclicas, planteo que correspondería ubicar en el presente capítulo.

Consideramos ahora, como ejemplo de análisis de corto plazo, o sea como ejemplo de un modelo de mecanismo cíclico que produce al mismo tiempo la alteración y el crecimiento, el modelo propuesto por R. M. GOODWIN en su artículo "Le problème de la tendance et du cycle" (El problema de la tendencia y del ciclo) aparecido en la revista "Economie appliquée (Paris, enero-junio, 1954, pág. 21-32).

GOODWIN comienza su exposición recordando que la diferencia entre las tasas de crecimiento económico, que caracterizan las diversas sociedades en el tiempo y en el espacio, constituye uno de los problemas más agudos y difíciles y que la doctrina tradicional resuelve el problema relacionando el crecimiento económico con los factores exógenos (aumento de la población, innovaciones técnicas etcétera) mientras relaciona el ciclo con la estructura dinámica de corto plazo.

Como GUITTON, GOODWIN rechaza las teorías corrientes, llamando la atención sobre los peligros de la disociación tradicional de toda serie económica en sus cuatro componentes.

Recuerda luego el aporte de SCHUMPETER, que considera como el único autor que verdaderamente ha construido una teoría unificada del crecimiento y del ciclo.

Recuerda también que en un sistema "linear", el "principio de superposición" permite determinar separadamente la reacción del mismo sistema frente a los elementos que han sido introducidos en él (o sea una tendencia y un determinado número de ciclos) y que se comportan de manera independiente uno de otro y permite luego determinar la reacción total como suma de las reacciones

particulares y, recíprocamente, descomponer el comportamiento observado del sistema en sus elementos.

El principio de superposición no es aplicable a los modelos "no lineales" como los de KALECKI, KALDOR, HICKS, y el mismo GOODWIN. Descomponiendo el comportamiento de uno de estos modelos en tendencia y ciclos, se obtiene un resultado simplemente descriptivo, sin adherencia con la realidad, dice GOODWIN.

¿Cómo construir, entonces, una teoría de la tendencia? Se pregunta GOODWIN frente al hecho que el problema de la tendencia ha sido abandonado a los historiadores económicos.

Después de haber recordado el aporte de los clásicos, el autor pasa a considerar las contribuciones recientes de HARROD y de HICKS, que sin embargo rechaza. (La teoría de HARROD implica un crecimiento a interés compuesto y no la depresión, el estancamiento o el ciclo; la teoría de HICKS, adaptación de la de HARROD, explica las fluctuaciones, pero no la tendencia).

GOODWIN reconoce que, en la práctica es sumamente difícil construir una teoría unificada de la tendencia y del ciclo; sin embargo, partiendo de la idea fundamental según la cual las expansiones cíclicas vigorosas engendran la tendencia, se propone describir los elementos de una teoría que reúna los dos aspectos.

El carácter fundamental de la teoría consiste en que, para aumentar la producción o sea la oferta, es necesario primeramente aumentar el gasto, o sea la demanda.

Para explicar la transmisión de los impulsos en la economía, continúa GOODWIN, se reconsidera una teoría antigua, la de los "stocks" de capital, comprendiéndose los "stocks" de materias primas, de productos en curso de elaboración y de productos elaborados (las investigaciones estadísticas relativas a la economía norteamericana han comprobado la importancia de las oscilaciones de los "stocks").

Las hipótesis con que GOODWIN trabaja son:

- Los planes se establecen para un período que se puede suponer por ejemplo de 6 meses y no se modifican durante ese período;
- la producción del período futuro es igual a las ventas del mismo período, más la producción destinada a aumentar los "stocks";
- la producción destinada a aumentar los "stocks" es igual a la diferencia entre el nivel deseado y el nivel efectivo de los "stocks";
- el nivel deseado de los "stocks" es proporcional a las ventas (es una aplicación del principio de aceleración);
- la determinación del ingreso se hace por medio de un multiplicador dinámico.

Este conjunto de hipótesis, afirma GOODWIN, define un sistema que casi seguramente engendra fluctuaciones. Por ejemplo:

Si los "stocks" son insuficientes, los empresarios aumentan la producción en el período siguiente a fin de aumentarlos; pero el aumento de la producción en el período siguiente implica necesariamente un aumento de las ventas y los "stocks" no pueden así

ser aumentados suficientemente; sin embargo, sin considerar casos extremos, aumentan en cierta medida; la insuficiencia de los "stocks" disminuye gradualmente de un período a otro. Cuando los empresarios estiman que sus "stocks" son suficientes, disminuyen la producción para igualarla a las ventas, pero esta menor producción afecta las ventas disminuyéndolas y los "stocks" son entonces proporcionalmente demasiado elevados... y así sucesivamente.

Los "stocks" de productos acabados aumentan al principio para disminuir inmediatamente cuando la producción y las ventas se reducen fuertemente; la disminución de los "stocks" significa que la producción es inferior a las ventas, y cuando los "stocks" se han reducido al nivel deseado es necesario aumentar la producción para que iguale las ventas; esto implica un aumento de las ventas que exige un nuevo aumento de producción y la expansión recomienza.

Si la recuperación reconduce la economía a las elevadas tasas de producción anteriores, es necesario introducir la demanda derivada de bienes de capital (acelerador).

Se puede admitir que se encargan bienes de capital según la diferencia, entre su "stock" deseado (que es proporcional a las ventas) y su "stock" efectivo.

Pero la producción (y las ventas que son su consecuencia) es igual a los pedidos del período precedente, teniendo en cuenta la capacidad de las industrias de bienes de capital. El resultado neto consiste en que el sistema es explosivo y que la economía crece más allá del máximo anterior.

La razón reside en que, tratando de cubrir la diferencia entre "stock" deseado y "stock" efectivo de bienes de capital, se aumenta el "stock" de bienes de capital, porque el efecto inicial es un aumento de las ventas que implica un aumento proporcional del "stock" deseado de bienes de capital.

La economía es explosiva pero no violentamente, porque la producción de bienes de capital está limitada por la capacidad existente de las industrias de bienes de capital y por la oferta de fondos a invertir, limitaciones que, por otra parte, implicando la acumulación de pedidos insatisfechos, significan una duración considerable del período de prosperidad.

A este punto es necesario introducir la distinción marshalliana entre costos fijos y costos variables.

En las últimas fases de la expansión, la producción cambia de escala, los costos fijos dejan de ser tales y aumentan lo mismo que los variables. Existe un conjunto de gastos fijos que corresponde a la acumulación del capital fijo, gastos que, como el capital, son rígidos en medida mucho mayor hacia abajo que hacia arriba. Por ejemplo, en el caso de las empresas, los efectivos del personal de dirección, de venta, de investigación y de mantenimiento varían en función de la capacidad de la empresa y no en función de las ventas de corto plazo.

Cuando la economía ha finalmente acumulado bastante capital, la inversión se contrae, las ventas bajan reduciendo aún más la inversión que a su vez reduce las ventas; pero mientras la inversión puede llegar al mismo nivel que en la depresión anterior, las ventas no, a consecuencia justamente de los aumentos considerables hechos durante la expansión y correspondientes a los gastos fijos. Es decir que el aumento del nivel de las ventas no se pierde completamente. Por otra parte, hay que considerar también el efecto explosivo de la inversión inducida en bienes de capital que se produce invariablemente en la segunda fase de la expansión.

De modo que, en cada oscilación, la economía alcanza un nivel superior más elevado que el de las oscilaciones anteriores y además la naturaleza de la estructura de los costos impide no sólo que baje más allá del límite inferior anterior sino que alcance tal límite.

GOODWIN afirma de haber fundido indisolublemente en su modelo el ciclo y la tendencia y que su teoría puede considerarse paralela a la de SCHUMPETER en cuanto esta considere que la expansión cíclica engendra la tendencia y que no sea posible estudiar una sin la otra.

Concluye considerando brevemente la influencia del progreso técnico afirmando que ésta permite reforzar y enriquecer su análisis en cuanto: en el caso de innovaciones la inversión correspondiente puede realizarse aun que el "stock" de bienes de capital no sea inferior al nivel deseado. Si los gastos debidos a las innovaciones son débiles, la expansión será débil; si son elevados será vigorosa. La importancia de los gastos derivados de las innovaciones, variando indudablemente de un ciclo a otro, permite explicar las diferencias considerables en el desarrollo de los ciclos y también las diferencias en las tasas efectivas de expansión secular.

B

EL ESTUDIO DEL CICLO COMO SUBPRODUCTOS DEL CRECIMIENTO

1º) El modelo de M. Fanno

Siguiendo el esquema de GUITTON, debemos ahora ocuparnos de aquellos autores que, favorables a la investigación de las fluctuaciones brutas de la actividad económica, convencidos de la estrecha vinculación entre el crecimiento económico y el ciclo económico, prefieren sin embargo el análisis de largo plazo, en cuanto consideran como realidad de primera importancia el crecimiento, mientras el ciclo no les aparece sino como una realidad de importancia secundaria y deducida.

Veamos el planteo de M. FANNO tal como lo presenta en su artículo "Lineamenti di una teoría dell'espansione delle economie progressive" (Lineamientos de una teoría de la expansión de las economías progresivas), aparecido subdividido en partes, en varios números, todos del año 1956, de la revista "Economía Internazionale".

El autor se propone trazar a grandes rasgos el procedimiento de la expansión de las economías capitalista. Su teoría es deductiva, pero está ampliamente respaldada por investigaciones empíricas. Veamos como realiza su proyecto.

El proceso de expansión trae su origen de la acción de factores que FANNO denomina "propulsores" (como el aumento de la población, los adelantos técnicos de la producción, la propensión al ahorro, etcetera) y se consigue por la realización de inversiones sucesivas.

Para comprender bien la génesis y el desarrollo del proceso, FANNO considera conveniente estudiarlo a través de tres órdenes de curvas.

La curva de la expansión potencial, establece el camino que, por el impulso de los factores propulsores, los sistemas recorrerían si las inversiones se realizaran en cada instante según la medida de los ahorros simultáneos y si los factores productivos ya existentes y los que se hacen disponibles se utilizaran por completo y en cada momento. Es necesario recordar que, en una situación continua de pleno empleo, los empresarios no tendrían ni beneficios ni pérdidas.

La curva de expansión secular está situada por debajo de la primera, separada de ella según lo necesario para que las inversiones impliquen un beneficio suficiente para estimular su realización y está caracterizada por una producción inferior a la potencial y, por ende, por una desocupación parcial. Es la línea que los sistemas seguirían si las inversiones se realizaran en forma gradual y continua (o sea en cantidades infinitesimales), si la adecuación del ingreso y del ahorro a las variaciones de la inversión fuera instantánea y si, por consiguiente, en cada punto de la curva, ahorro e inversión fueran iguales entre sí.

Esta línea sólo marca las directrices del movimiento de expansión de los sistemas y no su recorrido efectivo (en realidad las inversiones no son graduales y las adecuaciones no son instantáneas).

—*La curva de expansión efectiva* es la que se trata de construir o sea: incremento de las inversiones no gradual sino a saltos, adecuaciones que requieren cierto período de tiempo para realizarse, "lags" o sea intervalos de tiempo entre las variaciones de las cantidades económicas implicadas y la acción del multiplicador y del acelerador.

Esta curva, debido a la acción de todos estos factores, manifiesta un movimiento ondulatorio alrededor de la curva de expansión secular.

En la última parte de su exposición, FANNO nos presenta el "primer bosquejo de una teoría de las fluctuaciones de las economías progresivas", cuyos principios fundamentales son:

—Los sistemas se expanden a través del aumento del equipo, del ingreso y de la producción total.

—Las fuerzas motoras del proceso de expansión son los factores "propulsores"; los elementos básicos de la estructura en la cual los propulsores que actúan son: la línea de expansión potencial y la línea de expansión secular.

—La línea de expansión potencial une los límites sucesivos máximos del proceso de expansión, o sea funciona como un límite superior de la expansión.

—La línea de expansión secular establece los ritmos y las directrices de la expansión.

—Los factores propulsores impulsan a la estructura, la producción, el ingreso, a expandirse a lo largo de la línea de expansión secular, pero la acción conjunta del multiplicador, del acelerador y de los diversos "lags" los obliga, cuando su expansión comienza, a desviarse de la línea de expansión secular, transformando sus movimientos "direccionales" en movimientos oscilatorios.

—El movimiento ondulatorio de la estructura se resuelve en un aumento a saltos sucesivos, intercalados por pausas, que se mantiene, con excepción de breves flexiones, siempre arriba de la línea de expansión secular; los movimientos ondulatorios de la producción y del ingreso se resuelven en movimientos que oscilan alrededor de la línea de expansión secular o sea, por arriba, o por debajo de ella.

—Por la acción combinada y coordinada de estos dos movimientos los sistemas están obligados, al comenzar su expansión, a oscilar; pero la amplitud, la duración, la tendencia, la dirección de las oscilaciones dependen de los coeficientes del multiplicador y del acelerador y de la evolución e inclinación de la línea de expansión secular.

1) Si la línea de expansión secular es una recta o sea una línea de inclinación constante y poco inclinada y si los coeficientes del multiplicador y del acelerador son bajos, el sistema, recibido el impulso inicial, oscila alrededor de ella pero con amplitud moderada y decreciente; el movimiento ondulatorio desaparece en breve tiempo, transformándose nuevamente en movimiento unidireccional a lo largo de la línea de expansión secular.

2) Si la línea de expansión secular es una recta pero muy inclinada y si los coeficientes son elevados, el sistema, recibido el impulso inicial, oscila alrededor de ella pero con amplitud muy marcada abarcando toda la zona comprendida entre los límites superiores e inferiores y continuará oscilando entre los dos límites hasta que el proceso de expansión continúe.

3) Si la línea de expansión secular es una recta, mientras el sistema está oscilando, cambia de posición, y se eleva (sin cambiar inclinación); la amplitud de la oscilación aumenta temporaneamente volviendo luego a las posiciones iniciales y conservando siempre la tendencia a disminuir o a permanecer constante según el valor de los dos coeficientes.

4) Si, en cambio, la línea, sin cambiar la inclinación, baja, la amplitud de las oscilaciones disminuye temporaneamente volviendo luego a las proporciones iniciales y conservando, también en este caso, la tendencia originaria a apagarse o a permanecer constante, según el valor de los dos coeficientes.

5) Si la inclinación de la línea de expansión secular aumenta, sin cambiar la línea de posición, la amplitud de las oscilaciones aumenta en forma permanente conservando, como en los demás casos, la tendencia originaria a disminuir o a permanecer constante, según el valor de los coeficientes.

6) Si la inclinación de la línea disminuye, sin cambiar la línea de posición, la amplitud de las oscilaciones disminuye permanentemente, conservando su tendencia inicial decreciente o constante, pero disminuyendo en medida tanto mayor cuanto más disminuya la inclinación de la línea de expansión secular.

7) Si la línea de expansión secular disminuye paulatinamente de inclinación hasta volverse horizontal y si, no existiendo la ventaja para nuevas inversiones, el sistema se transforma de progresivo en estacionario, las oscilaciones dependientes de su evolución cesan completamente.

FANNO afirma que este caso límite es muy importante, pues confirma indirectamente la tesis según la cual las oscilaciones, como movimientos sistemáticos y continuos, son un fenómeno propio y exclusivo de las economías progresivas.

Agrega luego, a manera de conclusión, que su teoría tiene sus raíces en los esquemas keynesianos, transformados de estáticos en dinámicos, y se basa en algunas hipótesis obvias sugeridas por la observación del mundo real. Es una teoría sencilla, pero comprensiva en cuanto abarca los principales casos de movimientos oscilatorios debidos al proceso de expansión de los sistemas y también, como caso particular, la teoría del estancamiento o madurez económica.

Para llegar a tal resultado no ha sido necesario, continúa FANNO:

—introducir en el esquema una tendencia estadística que, prescindiendo de su inevitable imperfección, no puede ser deducida sino “a posteriori” de los movimientos efectivos de los sistemas y que ofrece simplemente la imagen de la evolución tendencial de los sistemas y no el camino a lo largo y alrededor del cual esos sistemas están obligados a moverse en su expansión;

—introducir una tendencia similar a la de los movimientos equilibrados de HARROD y de HICKS, que es una tendencia arbitraria supuesta “a priori”;

—introducir las inversiones autónomas que son actualmente personajes obligatorios en cualquier teoría de los ciclos, de las cuales los autores que las utilizan no especifican ni el origen ni la naturaleza, y a las cuales los autores atribuyen a veces un comportamiento que no pueden tener y cuya diferencia con las inversiones no autónomas desaparece si se toman, como elementos realizadores de la expansión de los sistemas, no las fuerzas mecánicas de los sistemas inanimados sino las decisiones de los empresarios fundadas en las previsiones de elevados beneficios futuros;

Si no se ha introducido una tendencia que, considerando los factores de que deriva (aumento de la población, progreso técnico, propensión al ahorro, amplitud del horizonte económico, etcétera), considerando el modo en que éstos concurren a determinarlo, considerando las líneas laterales de límite, constituye una pista a lo largo de la cual los sistemas están obligados a moverse durante su expansión y entre cuyos límites los sistemas están obligados, moviéndose, a oscilar.

M. FANNO sostiene en su teoría que los mismos factores que tienden a promover la expansión de la economía son los que tienden también a hacerla oscilar. La teoría trata de realizar, en su primer bosquejo, la unidad necesaria para una teoría de los ciclos completa o sea la incorporación en un único esquema y la conducción a los mismos factores determinantes de la expansión y de las fluctuaciones.

2º El modelo de G. Demaria

La investigación realizada por G. DEMARIA pertenece también al tipo de análisis de largo plazo; efectivamente, su objeto específico es la evolución en el tiempo de la renta total deflacionada, considerada como un aspecto del progreso económico en sentido material.

Es, además, una investigación de tipo inductivo en cuanto DEMARIA deduce la premisa fundamental de su construcción teórica del examen de la evolución, en los últimos dos o tres siglos, de los índices generales de los precios en los EE.UU. de América, Inglaterra, Alemania, Francia e Italia.

Esta premisa fundamental consiste en la afirmación que prácticamente todas las variaciones significativas de los índices generales de los precios al por mayor se deben, las ascendentes, a los hechos bélicos (“entelechiani”) y las descendentes, a los siguientes períodos de paz (“antientelechiani”).

La consecuencia ineluctable de tal premisa es la afirmación de la inexistencia de los ciclos económicos reguladores y casi mecánicos.

DEMARIA niega entonces la existencia del ciclo económico regulador y casi mecánico, pero explica, sobre la base de una in-

vestigación inductiva de largo plazo, las oscilaciones de los índices generales de los precios al por mayor en función de los períodos alternados de guerra y de paz.

Aunque la teoría de DEMARIA, completamente revolucionaria, presente rasgos particularísimos que dificultan su ubicación, la colocamos en este sub-capítulo considerando que explica las oscilaciones de los precios en función de una evolución cuyo carácter fundamental es el alternarse de períodos de guerra y de paz.

No podemos dejar de exponerla, porque representa un aporte sumamente novedoso e interesante y al mismo tiempo amplio y completo, no solamente porque rechaza explícita o implícitamente la mayor parte de la literatura denominada "dinámica", sino porque ofrece una interpretación radicalmente nueva de la evolución de las principales series históricas de los últimos 2 ó 3 siglos en los países capitalísticos.

Debido a algunos inconvenientes no nos ha sido posible conocer la teoría de DEMARIA expuesta directamente por el autor en un artículo aparecido en la revista "Giornale degli Economisti e Annali di Economia" (Padua, marzo-abril, 1956, pag. 249-279): "Le leggi dello sviluppo pro-capite nelle economie contemporanee" (Las leyes del desarrollo pro-capite en las economías contemporáneas). Hemos podido comprenderla perfectamente a través de algunas publicaciones de otros autores, entre los cuales especialmente la de A. SCOTTO, "A proposito dello sviluppo economico e della connessione fra sviluppo e guerra" (A propósito del desarrollo económico y de la conexión entre desarrollo y guerra), "Giornale degli Economisti e Annali di Economia" (Padua, sept.-oct., 1957, pág. 519-561).

Como ya se ha dicho, el objeto específico de análisis de DEMARIA es la evolución en el tiempo de la renta total pro-capite deflacionada.

En la parte crítica de su trabajo, DEMARIA rechaza, tanto las teorías del desarrollo económico formuladas por los clásicos y neo-clásicos hasta la primera guerra mundial, como las formuladas después de ese conflicto.

Justifica su posición, afirmando que las condiciones del desarrollo indicadas por los clásicos y neo-clásicos no pueden ser las únicas que provoquen los efectos deseados porque éstos no pueden presentarse matemáticamente siempre con una única dirección: "laisse faire", factores técnicos, movimiento de los precios, distribución, no son funciones unívocas con respecto a la renta, y teóricamente implican muchas soluciones y no una sola; considera además que algunas de las explicaciones son tautológicas y otras utópicas.

Con respecto a las teorías del desarrollo formuladas después de la segunda guerra mundial, DEMARIA considera que presentan por lo menos tres errores fundamentales:

- 1) el razonamiento mecánico-circular.

- 2) el examen limitado a los factores económicos con completa abstracción de algunos factores exógenos de importancia decisiva.
- 3) uno o más errores de hecho resultantes de atribuir ciertas características cíclicas a los movimientos económicos reales, absolutamente inexistentes en la realidad.

Rechazada así explícita o implícitamente la mayor parte de las teorías expuestas hasta ahora con respecto al desarrollo y al ciclo económico, DEMARIA procede con la parte constructiva de su trabajo.

Considera la evolución, en los últimos dos o tres siglos, de los índices generales de los precios en los EE. UU. de América, Inglaterra, Alemania Francia, Italia, deduciendo de tal examen que prácticamente todas las variaciones significativas de los índices generales de los precios al por mayor se deben, las ascendentes, a los hechos bélicos y las descendentes a los siguientes períodos de paz, mientras que, sólo excepcionalmente, las oscilaciones se deben a otros factores exógenos o a la imperfecta metodología de los revelamientos.

Denomina los hechos bélicos (y excepcionalmente otros factores exógenos) con el término de "entelechiani" y los períodos de paz (y excepcionalmente otros factores exógenos) con el de "antientelechiani" y afirma que, así como no hubo hechos bélicos que no actuaron como "entelechiani" provocando el alza de los índices generales de los precios al por mayor, tampoco hubo, en la generalidad de los casos observados, períodos de paz que, actuando como "antientelechiani" no coincidieran con la baja o la estabilidad de los índices.

De esta conexión, DEMARIA deduce una consecuencia de importancia fundamental para la teoría económica: la inexistencia de los ciclos reguladores y casi-mecánicos.

Está convencido, después de examinar las obras de los principales teóricos del ciclo económico, que estos autores han aceptado la existencia del ciclo como consecuencia de un conjunto de graves errores de información cometidos por los economistas inductivos, errores que están en la base de las teorías inductivas y deductivas.

DEMARIA procede luego a investigar las causas del movimiento de la renta pro-capite deflacionada, sobre la base del mismo material estadístico anterior.

La metodología de DEMARIA es muy compleja, afirma SCOTTO, y muy difícil de exponer; parece sin embargo que uno de los criterios más generales es el de considerar, en línea general, que si la evolución de una magnitud durante un mismo "entelechiano" o "antientelechiano" es multidireccional (movimientos opuestos que acontecen más de una sola vez) o bidireccional (movimiento primero en una dirección y luego en la opuesta, pero una sola vez); tal magnitud no influye sobre la evolución de la renta pro-capite, pero influye si es unidireccional.

Examinado el material estadístico, el autor presenta una serie de comprobaciones relativas a cada país observado.

La conclusión general, última y fundamental, a que llega DEMARIA es que, eliminado todo lo que es solamente abstracto e hipotético, se debe atribuir importancia categórica esencial, con respecto al movimiento de la renta total pro-capite deflacionada, solamente a cuatro factores:

- 1) el movimiento de los precios al por mayor;
- 2) la productividad;
- 3) del nivel de los capitales invertidos y de los consumos (pro-capite reflacionados) y su relación;
- 4) el grupo muy numeroso de los propagadores.

1) Representa un factor exógeno seguramente decisivo en cuanto, afirma DEMARIA, guerra y paz, en cuya consecuencia sigue exactas leyes de comportamiento, son a su vez factores decisivos. Con el movimiento ascendente de los precios las empresas gozan de condiciones favorables al desarrollo, mientras el movimiento descendente constituye siempre un freno para el desarrollo.

Sin embargo, no es un factor suficiente por sí solo y debe ser sostenido por otros factores causantes: el 2), el 3), y especialmente el 4).

Durante los "entelechiani" bélicos, cuando los precios en general aumentan, la renta total pro-capite deflacionada aumenta también, pero a condición que se presenten los factores 2) y 3) y, que existan buenos propagadores. En los EE. UU. de América esto aconteció siempre; en Inglaterra, Alemania, Francia e Italia, aconteció a menudo, pero siempre que los factores 2) y 3) alcanzaron determinada magnitud y los propagadores se comportaran eficientemente: cuando estas condiciones faltaron la renta fué decayente o con movimiento multidireccional.

2) Para DEMARIA la productividad parece consistir en el incremento de la misma, debido a las innovaciones en los métodos técnicos que implican un descenso de los costos generales de producción y en las modificaciones de toda la estructura productiva resultante del aumento del número de los operadores económicos de vanguardia y de la disminución de los operadores económicos tradicionales.

3) No requiere una explicación particular, afirma DEMARIA, aunque este factor no se comporte exactamente como lo describen las teorías corrientes.

4) Por propagadores, DEMARIA entiende "grosso modo" el conjunto de los factores institucionales, sociales, políticos, naturales, que forman el ambiente en el cual actúan los operadores económicos; si el ambiente fuera diferente, éstos actuarían diferentemente. Efectivamente, hay propagadores reticulares o desfavorables y propagadores difusores o favorables.

Son propagadores, por ejemplo: la composición por edad de la población; el grado de concentración de la distribución paretiana de

la renta, la organización político-social, sindical, del comercio exterior, bancaria.

Concluyendo, DEMARIA sostiene que estos cuatro factores causantes son suficientes para determinar las condiciones esenciales del desarrollo económico pro-capite.

Los otros factores, como por ejemplo: el movimiento de las diversas partes de la renta total, el movimiento de las producciones físicas de energía industrial, el movimiento de la población, los movimientos de los precios relativos por sector, los de los tipos de salario, de las producciones por sector en valor, del gasto público, de la presión fiscal o aduanera, etcétera, caben más o menos directamente en los cuatro factores causantes y solamente de este modo los movimientos relativos pueden ser interpretados de manera unidireccional.

Durante los "entelechiani", los propagadores adquieren la mayor importancia; su cometido consiste en aumentar las energías industriales, crear industrias básicas, invertir, producir consumo.

Las guerras, de por sí, son grandes consumidoras de renta y además implican la ocupación máxima, la determinación exacta de las inversiones por parte de las autoridades, el refuerzo de la función de la función del consumo. Si los propagadores son buenos existe un principio de planificación constante y unidireccional que circula por toda la economía. En conjunto, hay entonces un empleo más amplio de recursos, una mayor ocupación, un mayor consumo.

Todo esto sostiene continuamente el desarrollo.

Cuando los "entelechiani", en cambio, no implican un aumento de la renta total pro-capite deflacionada, existe un desgaste progresivo de los propagadores, porque el factor 1) es prácticamente presente y los factores 2) y 3) son multidireccionales.

Durante los "antientelechiani", el comportamiento de la renta total pro-capite deflacionada es mucho más difícil de justificar y presenta un gran problema para los economistas, Teniendo presente la función de los cuatro factores, DEMARIA afirma que es posible comprender algunos aspectos de tal comportamiento y observar que el cometido de los propagadores, fácil de lograr durante los "entelechiani", cuando la política superior es firme y decidida, durante los "antientelechiani" es sumamente complejo y difícil, imposible de ser logrado perfectamente.

V

LA CONSTRUCCION DE UNA DINAMICA GRANDIOSA

J. Schumpeter

Casi todos los autores, que encaran el problema de las relaciones entre la tendencia económica y el ciclo económico, coinciden en afirmar que J. SCHUMPETER es quizás el único autor que ha

logrado establecer una verdadera unión entre el crecimiento y la oscilación.

GUITTON llega más lejos aún, afirmando que SCHUMPETER es el único entre los economistas contemporáneos que ha emprendido la tarea de construir una dinámica casi "magnífica" en la cual, justamente, el crecimiento y el ciclo aparecen estrechamente vinculados por la idea de "innovación".

La teoría de SCHUMPETER, nacida en la segunda década del siglo, es muy conocida; sin embargo, nos referimos a ella, aunque sea considerándola solamente en sus rasgos fundamentales, porque representa quizás el primero y más importante intento de unir la tendencia con el ciclo y porque actualmente está adquiriendo nueva importancia y es el punto de partida de nuevas orientaciones.

Consideraremos la obra "Teoría del desenvolvimiento económico" (ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1957) lo cual contiene los principios fundamentales de la teoría del desarrollo y de las fluctuaciones económicas, que posteriormente SCHUMPETER ampliará, dejándolos sin embargo inalterados, en sus obras sucesivas.

Justamente en el prólogo de la edición española (la primera edición española es del año 1941), J. SCHUMPETER se pregunta si es posible construir un modelo teórico de la evolución económica, descubriendo qué impulsos concretos la mueven y derivando de sus efectos series de acontecimientos que expliquen racionalmente la propia realidad histórica. Afirma entonces que, clasificados todos los factores que pueden ser causas de cambios en el mundo económico, ha llegado a la conclusión que, aparte de los factores externos, existe uno, puramente económico y de importancia capital, que denomina "innovación"; trata entonces de demostrar que el modo en que aparecen las innovaciones y en que son absorbidas por el sistema económico es suficiente para explicar las continuas revoluciones que son el carácter principal de la historia económica. Afirma también que el esquema analítico construido se refiere únicamente a una época histórica, que está llegando rápidamente a su fin y, por consiguiente, puede ser considerado como una teoría del capitalismo.

Consideremos ahora el Capítulo II:

"El fenómeno fundamental del descubrimiento económico".

A

EL FENÓMENO FUNDAMENTAL DEL DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO

SCHUMPETER especifica inmediatamente que entiende por desenvolvimiento económico solamente los cambios de la vida económica que no han sido impuestos desde el exterior, sino que tienen origen interno, porque considera que, si el desenvolvimiento económico deriva de una modificación de los "datos", ya no es un

fenómeno explicable económicamente; en este caso, la economía carece de desenvolvimiento propio, es impulsado por el mundo que la rodea y, en consecuencia, las causas de su desenvolvimiento deben buscarse fuera de los hechos considerados por la teoría económica.

Oponiendo el concepto de "desenvolvimiento económico" al concepto de "corriente circular", explicado en el Capítulo I (en el cual describe la vida económica en "corriente circular" o sea pasando por canales que son siempre los mismos, años tras años), SCHUMPETER advierte que, para él, el desenvolvimiento es un cambio espontáneo y discontinuo en los cauces de la corriente, alteraciones del equilibrio que desplazan siempre el estado de equilibrio existente anteriormente. Considera solamente los cambios y las alteraciones que aparecen en la esfera industrial y comercial y no en la de los consumidores de productos acabados porque, para él, los gustos de los consumidores son "datos" cuya modificación no puede explicarse económicamente y frente a cuyos cambios el empresario adapta su conducta sin cambiarla.

SCHUMPETER define el desenvolvimiento económico como la puesta en práctica, en forma discontinua, de nuevas combinaciones, que se realizan en los siguientes casos:

- 1) con la introducción de un nuevo bien o de una nueva calidad en un bien;
- 2) con la introducción de un nuevo método de producción;
- 3) con la apertura de un nuevo mercado;
- 4) con el acceso a una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas o de productos **semielaborados**;
- 5) con la creación de una nueva organización industrial, y supone además que:

—las nuevas combinaciones son realizadas por empresas nuevas que no surgen de las empresas antiguas, sino que comienzan a producir a su lado desplazándolas paulatinamente;

—las nuevas combinaciones sustraen a las empresas antiguas los medios de producción, porque el análisis parte de una situación de equilibrio en la cual no existen recursos de capital o de mano de obra disponibles;

—las nuevas combinaciones, no pudiendo ser financiadas con sus rendimientos anteriores, lo son por medio del crédito, que permite a los nuevos empresarios ofrecer más que los antiguos para obtener los medios de producción;

—el crédito es posible para la creación de poder de compra por parte de los Bancos y no por el crecimiento anual del ahorro total, porque el análisis parte de una situación de "corriente circular" en la cual no existe incentivo al ahorro, pues no existe la posibilidad de realizar nuevas combinaciones y en la cual no existe tampoco el ahorro, que es siempre el resultado del desenvolvimiento previo; (todo proceso de desenvolvimiento reposa sobre el desenvolvimiento precedente, pero para explicar el desenvolvi-

miento es necesario partir de una situación "sin desenvolvimiento" o sea que no esté influida por el fenómeno que justamente se desea explicar.

Los elementos fundamentales del desenvolvimiento económico son, para SCHUMPETER, la combinación de nuevos elementos, el crédito y el empresario.

Es el empresario, entendiendo como quien realiza las nuevas combinaciones, el elemento fundamental del desenvolvimiento.

El empresario pertenece a un "tipo" especial y su conducta es la causa de un número muy significativo de fenómenos.

El empresario, que con SCHUMPETER adquiere la función de "líder", desprovisto de datos y de normas de conducta, armado solamente de su intuición, no siempre impulsado por motivos hedonísticos, enfrenta un proyecto nuevo y trata de realizarlo a pesar de los impedimentos legales y políticos, de la oposición social, de los obstáculos físicos y de los ataques directos por parte de los grupos amenazados por las innovaciones.

El empresario no crea, no inventa, sino solamente pone en práctica las nuevas posibilidades.

El empresario, realizador de las nuevas combinaciones, es entonces para SCHUMPETER el elemento fundamental del progreso económico; pero, ¿por qué éste no procede en forma continua sino exteriorizando continuas oscilaciones?

La respuesta es dada por SCHUMPETER en el Capítulo VI "El ciclo económico".

B

EL CICLO ECONOMICO

El sistema económico no se mueve sin tropiezos, y en forma continua, ocurren retrocesos, movimientos contrarios e incidentes de toda clase que obstruyen y a veces interrumpen el camino del desenvolvimiento, dice SCHUMPETER.

Tales desviaciones del sistema económico con respecto a una línea normal de desenvolvimiento no son raras, y tampoco representan fenómenos particulares de un determinado país, sino no son frecuentes y parecen manifestar una periodicidad fatal; no se limitan a interrumpir el desenvolvimiento sino que le ponen término; se aniquila gran cantidad de valores, se modifican las condiciones fundamentales y los supuestos previos de los planes de los dirigentes del sistema económico; el sistema económico, antes de marchar de nuevo, necesita reagruparse; el sistema del valor necesita una reorganización; el desenvolvimiento que comienza luego es nuevo y no una simple interrupción del anterior.

Sin dejar de reconocer la importancia que pueden tener las perturbaciones provocadas por acontecimientos externos, SCHUMPETER, con una óptica paralela a la empleada con respecto al desen-

volvimiento económico, solamente considera como perturbación económica aquella que ha sido provocada por una causa económica (siempre que no sea una causa económica susceptible de ser explicada individualmente en cada caso).

Según el autor, existe por lo menos una clase de crisis que forma elementos, o por lo menos incidentes normales, cuando no necesarios, de un movimiento ondulatorio de prosperidades y depresiones, que ha prevalecido en la vida económica desde que comenzó la era capitalística.

Afirma luego que el desenvolvimiento no procede en forma continua sino a saltos, porque las nuevas combinaciones no se distribuyen en el tiempo en forma continua sino que, cuando aparecen, lo hacen en forma discontinua, en grupos o bandadas, en "masse".

El efecto de la aparición en grupo de las nuevas combinaciones resulta agravado por tres circunstancias:

—Las nuevas combinaciones son realizadas por empresas nuevas que no proceden de las antiguas ni las sustituyen inmediatamente, sino que comienzan a producir a su lado haciéndole competencia (este fenómeno es muy importante para explicar la amplitud de los movimientos oscilatorios).

—La demanda procedente de las nuevas empresas también aparece "en masse" y representa un aumento considerable de poder de compra (provocando un auge secundario que, difundíndose paulatinamente por todo el sistema, generaliza la prosperidad).

—La realización de las nuevas combinaciones implica forzosa-mente errores que también tienen gran importancia.

Ahora bien, las nuevas combinaciones no aparecen en forma continua, porque en la aparición de la primera empresa que las realiza facilita la de otras y éstas a su vez de otras nuevas y así sucesivamente siempre en mayor número.

Efectivamente:

—Cuando el primer empresario, superando las dificultades, logra realizar la nueva combinación, abre el camino a otros empresarios, impulsados por el buen éxito alcanzado por aquél.

—Con la superación de las dificultades iniciales, las nuevas combinaciones serán accesibles a un mayor número de personas, aun progresivamente menos calificadas.

—Las nuevas combinaciones influyen además fuera de su esfera inmediata de acción, llevando el sistema económico a un proceso de reorganización técnica y comercial que caracteriza el período de expansión.

—Cuanto más familiar se haga el proceso de desarrollo y cuanto más débiles se hagan los obstáculos en el curso del tiempo, tanto menores serán las calidades de "líder" requeridas para realizar las nuevas combinaciones. En consecuencia, será menos pronunciada la aparición en grupo de los empresarios y más suave el mo-

vimiento cíclico. La trustificación de la vida económica actúa también en el mismo sentido.

—La aparición en grupo de las nuevas empresas explica los factores fundamentales de la expansión o sea por qué la inversión creciente en bienes de capital es el primer síntoma de la misma, por qué son las industrias de bienes de producción las primeras en mostrar un estímulo anormal; explica la aparición “en masse” de nuevo poder de compra y la subsiguiente alza de los precios, la disminución de la desocupación, el aumento de los salarios, del tipo de interés, de los fletes, etcétera, y explica también la ola secundaria, la expansión de la prosperidad por todo el sistema económico.

Si las nuevas empresas aparecieran en forma continua, provocarían perturbaciones que podrían ser absorbidas continuamente; en cambio, la aparición en grupo exige un proceso especial y característico de absorción, de incorporación de cosas nuevas y de adaptación a ellas del sistema económico, un proceso de liquidación o un proceso de aproximación a una nueva situación estática.

Este proceso es la esencia de las depresiones periódicas que pueden ser definidas como la lucha del sistema económico para alcanzar una nueva posición de equilibrio o su adaptación a los datos alterados por las perturbaciones producidas por la expansión.

Efectivamente la expansión provoca una perturbación que reside en tres puntos fundamentales:

—La demanda procedente de las nuevas empresas, posible por la creación de nuevo poder de compra, eleva el precio de los bienes de producción (pues se suponía que no había recursos libres).

—Al cabo de un tiempo, los productos nuevos llegan al mercado y compiten con los antiguos, las empresas viejas fracasan parcialmente afectando también las empresas nuevas. El tiempo medio que debe transcurrir hasta la aparición de los nuevos productos explican la longitud de la expansión, porque la aparición de los nuevos productos provoca una disminución de los precios, que pone fin al auge, puede provocar una crisis y forzosamente conduce a una depresión.

—La aparición de los nuevos productos, que equivale al poder de compra creado anteriormente, y su aparición en la corriente cicular permiten el pago de las deudas de financiación; desaparece en consecuencia el poder de compra creado.

El auge crea, por sí mismo, una situación objetiva que le pone fin y conduce necesariamente, no siempre a una crisis (proceso anormal de liquidación), pero sí a una depresión (proceso normal de reabsorción y liquidación).

La depresión, afirma SCHUMPETER, a pesar de todos sus inconvenientes:

—conduce, a través de la incorporación de las innovaciones, a una posición de equilibrio. Las empresas viejas deben forzosamente adaptarse a las perturbaciones provocadas por la expansión, o sea por la aparición de las nuevas combinaciones que

significan generalmente un aumento de producción o un menor costo unitario. Las empresas nuevas deben incorporarse a la corriente circular y enfrentar problemas nuevos, para lo que están menos preparadas que las empresas viejas. La depresión dura hasta que se alcance la posición de equilibrio, o sea hasta que se produzca nuevamente a precios que cubran los costos.

—Cumple con las promesas de la expansión: la corriente de bienes se enriquece, se reorganiza parcialmente la producción, disminuyen los costos, lo que inicialmente era ganancia de la empresa se transforma en un aumento permanente del ingreso de las demás clases.

Después de haber analizado brevemente lo que denomina “el curso anormal de los acontecimientos”, o sea la “crisis” y las principales medidas de política económica, SCHUMPETER concluye afirmando que ninguna terapéutica podrá obstruir permanentemente el gran proceso social y económico por el cual se hundan en la escala social, para luego desaparecer, empresas, posiciones industriales, formas de vida, valores culturales e ideales. En una sociedad con producción privada y libre competencia, este proceso es el complemento necesario del emerger continuo de nuevas formas sociales y económicas y de ingresos reales en continuo crecimiento, para todas las capas sociales.

VI

EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE EL CICLO ECONOMICO Y LA ESTRUCTURA

La estructura, o sea el conjunto de “datos” considerados externos a la economía, ha sido tradicionalmente relacionada con los fenómenos de largo plazo: eran los cambios lentos y graduales de los datos que provocaban los fenómenos de largo plazo o sea la tendencia económica.

En la actualidad, así como se investigan las relaciones entre ciclo y tendencia, se encaran también las relaciones entre ciclo y estructura. Son distintos aspectos de un mismo problema: el estudio de la realidad económica en su constante transformación.

Consideramos útil y muy interesante conocer los aportes de algunos autores que, justamente, se han ocupado desde ángulos muy diferentes de las vinculaciones recíprocas entre el ciclo y la estructura.

A

J. AKERMAN

J. AKERMAN va a ocupar el primer lugar por orden cronológico por ser uno de los más importantes teóricos contemporáneos que han encarado el estudio de los problemas estructurales, especialmente desde el punto de vista metodológico.

Veremos primeramente su artículo "Cycle et Structure" (Ciclo y estructura) aparecido en la revista "Revue économique" (París, enero, 1952, pág. 1-12).

Si los conceptos económicos de ciclo y de estructura son recientes, comienza AKERMAN, sus fundamentos son, por el contrario muy antiguos. Se trata de dos aspectos de una sociedad; efectivamente, se puede analizar el mecanismo de la sociedad y su secuencia en el tiempo y se puede analizar la transformación de la sociedad, o sea el cambio continuo o intermitente del mecanismo.

Toda consideración de una evolución política, social o económica contiene elementos de estos dos aspectos, aunque a menudo estén disimulados.

AKERMAN nos describe aquí la evolución de la idea de estructura.

1º) Evolución de la idea de "estructuras"

—En la antigüedad existe un concepto claro acerca de las estructuras y de su sucesión en el tiempo. Los historiadores romanos, por ejemplo, perciben claramente el concepto de épocas consecutivas: la república, el imperio...

—En la Edad Media, estacionaria desde el punto de vista económico y social, y estática desde el punto de vista filosófico, se reemplaza la idea de las épocas históricas por la idea de una estructura constante y definida.

—En los siglos XVI y XVII la revolución de las ideas se revela netamente; el cambio en el tiempo se ha manifestado y las crisis económicas de la época del mercantilismo constituyen el embrión de los ciclos modernos.

—QUESNAY en su "Cuadro económico" critica la estructura del antiguo régimen y del mercantilismo y contempla una estructura que contiene dos grupos: uno productivo y progresivo (la agricultura) y el otro consumidor y estacionario (los funcionarios y la industria). La renta nacional equivale a la suma de las rentas individuales. El "Cuadro económico" contiene, además del principio de interdependencia, una clasificación sociológica de la sociedad y una idea muy definida de la progresión de la evolución económica.

—Con los clásicos, desde SMITH hasta MARSHALL y KEYNES, la estructura se vuelve atomística y los grupos desaparecen de la teoría. Predominan la filosofía de la naturaleza y el concepto del orden natural. Los individuos, los grupos, desaparecen haciendo lugar a los conceptos: la "demanda", la "escasez", la "preferencia por la liquidez", etcétera.

—RICARDO, en su teoría de los precios, o del costo del trabajo, considera tres grupos: los capitalistas, los terratenientes y la mano de obra, pero los olvida en su teoría de la distribución, dominada por la teoría general de los precios.

—MARX, en su teoría de la "plus-valía" y de la lucha de clase, considera sólo dos grupos: los capitalistas y los obreros.

—WALRAS se reduce a un grupo sólo, el de los empresarios que realizan las nuevas combinaciones de los factores productivos; todos los demás participantes son agentes que se adaptan a las iniciativas de los empresarios.

—SCHUMPETER, en su teoría de la evolución, fortalece aún más el punto de vista de WALRAS.

Concluyendo, afirma AKERMAN, la teoría atomística del orden natural dirige los economistas desde hace casi dos siglos y domina aún la mayor parte de los economistas literarios (ej. EUCKEN) y de los economistas matemáticos (ej. SAMUELSON).

—Es en los últimos treinta años que los investigadores comienzan a enfocar el problema de las estructuras; sus ideas, sin embargo, siguen inspirándose en doctrinas filosóficas, sociológicas, históricas, del siglo XIX (en ese siglo nace, con HEGEL, la idea de los períodos que se conjuntan lógicamente según el principio de tesis, antítesis, síntesis: COMTE otorga importancia primordial a las fases de la evolución, y los históricos alemanes y más específicamente los exponentes de la historia económica, trazan las etapas de la civilización como una serie de estructuras más o menos homogéneas).

—Por otra parte, la polémica SCHMOLLER-MENGER, planteando el conflicto entre historia económica y teoría económica, o sea entre el tiempo y el principio permanente de interdependencia, entre una serie de hechos y un conjunto exacto de conceptos, tiene como consecuencia desfavorable provocar una profunda y duradera escisión entre la tendencia histórica y la tendencia teórica.

—Los economistas hacen progresar notablemente el análisis de las series cronológicas, especialmente TINBERGEN, con el método de correlación múltiple en un sistema utilizado como modelo de cálculo, pero no consideran la estructura o los cambios de estructura. El método simultáneo, representado por FRISH, introduce coeficientes de estructura pero de naturaleza formal y sin establecer el período de su validez.

—En general, toda la literatura cíclica omite el punto de vista estructural; probablemente muchos investigadores sustituyen la estructura con la tendencia, considerándola como el cambio gradual del proceso de industrialización con el aspecto de un movimiento ascendente constante y continuo, en el cual las guerras no son sino paréntesis.

—Los economistas alemanes, especialmente WAGEMANN y WEYERMANN, relacionan el problema de la estructura con el de la coyuntura pero su vinculación con los historiadores, por un lado, y con las cuestiones de política económica, por el otro, reduce la influencia de sus escritos, especialmente con respecto a la investigación econométrica.

2º) Ciclo y estructura

Después de su exposición crítica, AKERMAN presenta un gráfico que es el punto de partida de su exposición constructiva y que trata de demostrar cómo todo análisis no puede prescindir de considerar la estructura.

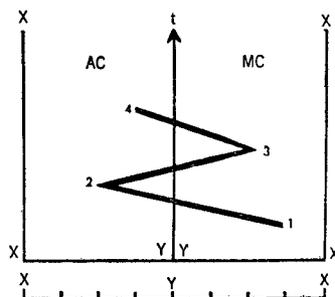


Fig. 8

Dos conceptos metodológicos se relacionan con el eje del tiempo; el primero se refiere a la división de todo análisis económico en análisis causal (AC) y modelo de cálculo (MC); el segundo se relaciona a la estructura política de la sociedad.

Si se desea, por ejemplo, explicar la declinación secular de los precios desde 1873 a 1896, o el impulso coyuntural 1921-1929 se procede a un análisis causal.

Si se desea definir el principio de un plano de acción, por ejemplo, del Estado, que trata de mantener el pleno empleo o el poder de adquisición de la moneda, se trata de un modelo de cálculo.

Entre los dos métodos existe interdependencia, porque en la base de los modelos de cálculo están los resultados del análisis causal y los modelos de cálculo se introducen en el análisis causal como agentes explicativos.

Se denomina sociedad X a una absolutamente liberal y atomística, que realiza completamente el principio liberal, y sociedad Y a otra absolutamente centralizada en una economía dirigida, que no admite acción libre alguna de los individuos.

Como ninguno de estos dos tipos extremos se encuentran en la historia o en el mundo actual (Inglaterra alrededor de 1860 y la URSS después de 1928, sólo se acercan a los tipos X e Y, respectivamente), toda sociedad se encuentra entonces sobre la escala XY (que registra, por ejemplo, el porcentaje del ingreso nacional controlado por el Estado); esta localización debe tener su contrapartida en la teoría: cada análisis causal y cada modelo de cálculo dependen efectivamente de esta posición sobre la escala de la estructura política.

En el gráfico se observa un modelo de cálculo (1) casi X. Más tarde, o sea más arriba con respecto al eje del tiempo (+) se observa un modelo de cálculo (2) más o menos fundado sobre el modelo precedente, pero ubicado más cerca de Y sobre la escala de la estructura (pues esta se ha modificado en el sentido de la economía dirigida). Luego se observa un nuevo modelo de cálculo (3), más o menos influido por los resultados del análisis causal precedente (2) y que se acerca aún más a Y, y así sucesivamente.

El gráfico tiene, únicamente, el objeto de demostrar la relación entre los dos métodos de análisis económico y la posición de la sociedad sobre la estructura política, concluye AKERMAN.

Hay que considerar, sin embargo, que existen también otros tipos de estructura además de la política, o sea por ejemplo la estructura monetaria, técnica, de la repartición del ingreso, etcétera.

Se puede entonces construir índices estructurales: por ejemplo, la relación entre el sector agrícola y el industrial da el índice de industrialización de una determinada sociedad.

Considerados en conjunto estos índices estructurales permiten percibir el grado de estabilidad o inestabilidad de una sociedad, entendiéndose que es estable cuando las relaciones entre los índices estructurales, durante la evolución económica, son constantes.

Los índices estructurales pueden utilizarse también para medir la intensidad del impulso o de la declinación coyuntural de las series consideradas, y se pueden obtener además índices de relación interfélica.

Los índices estructurales y, por consiguiente, los índices de impulso y de declinación, se clasifican en dos grupos fundamentales: los índices de mercado y los índices de los grupos.

—Los primeros se relacionan con las siguientes series: la tasa de interés (tasa comercial) y el beneficio industrial (curso de las acciones industriales), que representan el mercado de capitales; el precio y la producción de materias primas, que representan el mercado de los recursos; el precio y la producción de cereales, que representan el mercado agrícola.

—Los índices de los grupos se relacionan con las ocho actividades más importantes de una sociedad industrializada: Banco Central, bancos comerciales, industrias de los bienes de capital, industria de los bienes de consumo, la inversión, el comercio, la agricultura, el trabajo. Cada serie debe representar el hecho económico más importante para las personas que pertenecen al grupo, por ejemplo, la relación entre reservas de oro y circulación de billetes para el Banco Central.

Los índices de impulso y de declinación para las seis series de mercado y las ocho series de los grupos han sido estudiados para Inglaterra, después de 1820; para EE.UU de América después de 1830; para Francia después de 1845; para Suecia después de 1860 y para Alemania después de 1871.

Un análisis de estos índices conducen a importantes conclusiones con respecto a la relación ciclo-estructura. Por ejemplo,

se encuentran correlaciones, positivas o negativas, entre diversas variables durante una larga sucesión de ciclos que repentinamente se invierten, perdurando nuevamente durante otra sucesión de ciclos. Se deduce, entonces, la presencia de un límite estructural que coincide con la inversión de la correlación.

Estudiando los índices de impulso y de declinación de los dos mayores países industriales, desde las guerras napoleónicas hasta la segunda guerra mundial, se pueden comprobar límites estructurales muy distintos. El análisis de diecinueve correlaciones, en los dos países, revela un total de veintiséis límites estructurales que se agrupan alrededor de dos puntos: el ciclo que culmina en 1873 (límite que puede coincidir con la segunda revolución industrial) y los ciclos cuyos máximos coinciden con los años 1920 y 1929 (límite que puede coincidir con la tercera revolución industrial).

AKERMAN concluye su enfoque con respecto a las variaciones económicas y a las leyes del análisis causal y del modelo de cálculo, con las siguientes observaciones:

—Los límites estructurales encierran períodos casi homogéneos, caracterizados por relaciones constantes entre los índices cíclicos de impulso y de declino.

—La inversión de los procesos acumulativos cíclicos es repentina y acontece sobre el límite estructural.

—La explicación de los ciclos se transforma fundamentalmente en un análisis estructural, mientras el análisis de las transformaciones estructurales se funda sobre los índices cíclicos.

—El análisis causal revela que ninguna teoría es siempre válida, porque cada estructura, o sea cada período comprendido entre dos límites estructurales, tiene sus relaciones.

—Los modelos de cálculo son siempre válidos, lógicamente, pero cada estructura tiene su modelo de cálculo porque implica una diferente combinación de grupos y diferentes instituciones.

Estas consideraciones son ampliadas por AKERMAN en un segundo artículo: "Le principe de dualisme appliqué aux problemes de croissance et du cycles". (El principio de dualismo aplicado a los problemas de crecimiento y del ciclo) aparecido en la revista "Economie Appliquée" (París, enero-junio, 1954, pág. 5-20).

Nuevamente el autor enfoca el problema metodológico, poniendo en evidencia los dos dualismos fundamentales que deben guiar todo análisis económico, pasando luego a considerar el análisis causal de los ciclos, del crecimiento, de la estructura y terminando con los planes de cálculo refiriéndose específicamente a los planes de inversión.

Comienza AKERMAN afirmando que la teoría económica, por el hecho que debe necesariamente adoptar un procedimiento a la vez inductivo y deductivo, debería aplicar el principio del dualismo: *el conocimiento de los hechos anteriores y los planes para el futuro* deberían, sistemáticamente, entrar como dos partes claramente definidas en el análisis.

Sin embargo, se presentan algunos obstáculos:

—La falta de estadísticas relativas a los hechos más importantes, como por ejemplo la tasa de ahorro, el rendimiento real de las diversas inversiones, el valor de los bienes intermediarios, etcétera.

—La tradición clásica vinculada a la filosofía del derecho natural y a las discusiones escolásticas.

—La idea fundamental de toda la teoría del equilibrio, clásica y moderna, que la descripción y la explicación de los procesos económicos se hace en el dominio de la lógica con la introducción de cambios supuestos en un sistema conceptual y con la deducción de los resultados de tales cambios. Sin embargo, en la sociedad casi planificada actual, no es posible controlar el resultado de los planes por una simple observación del mismo porque la política actúa continuamente sobre esos resultados y éstos están totalmente influenciados por tales acciones, que tienen a menudo un alcance diametralmente opuesto a la política anterior.

Solamente la aceptación de un principio dualístico, o sea la diferenciación entre análisis causal y planes o modelos de cálculo puede remediar la situación. Si no se considera este dualismo, la teoría que quiera simultáneamente explicar y formular las reglas de una política se arriesga a ser una construcción lógica y formalmente correcta que, cuanto más se desarrolla, tanto más se aleja de la realidad.

El segundo dualismo concierne a *la variación de los factores agregados y la transformación estructural*.

A menudo el crecimiento y las variaciones de la economía de una nación, continúa AKERMAN, se estudian a través de algunos agregados como: la inversión total, el ahorro total, el consumo total, el nivel de los precios, la tasa de interés, etcétera.

Estos factores se consideran como puramente atomísticos, no se plantea ningún problema de agregación, la macro-economía se considera simplemente como la sumatoria de las micro-economías. Esta construcción, tan simple y lógica, se aleja de la realidad. En realidad, no es posible distinguir entre la parte estacionaria y la parte expansiva de la vida industrial; no es posible considerar que ciertos elementos del mecanismo de la producción y del consumo son de "circuito equilibrado y estacionario", mientras otros se vinculan directamente con el desarrollo. Por ejemplo, las nuevas inversiones y la nueva producción se amalgaman indisolublemente a las inversiones y a la producción existente, no siendo posible considerarlas por separado.

Por otra parte, el ingreso nacional, un ejemplo de agregado, desde el punto de vista contable es la suma de una serie de números positivos y negativos y, desde el punto de vista del análisis económico, no tiene otro significado que ser el punto de partida de una investigación concerniente a la transformación de la estructura durante cierto período y los grupos y actividades, agentes de tal transformación.

a) *Análisis causal de los ciclos*

Se sigue denominando "ciclos económicos" a los movimientos de los factores agregados, afirma AKERMAN, pero hay que reconocer que los movimientos internacionales de la coyuntura han terminado en 1914. Quizás en EE. UU. de América se puedan observar ciclos hasta la actualidad, pero estos ciclos, después de 1933, son de tipo mixto: la política del Estado se mezcla a los movimientos acumulativos de los mercados y sumerge, a veces completamente, tales variaciones provocadas por inversiones no controladas.

Ningún fenómeno ha sido tan analizado y diversamente explicado como el ciclo económico. Estos movimientos periódicos, afirma AKERMAN, no son sino olas de un movimiento ascendente, pequeñas ondulaciones alrededor de la evolución industrial que presenta un crecimiento mundial del 3 % por año, con una dispersión singularmente restringida (según un índice del volumen de la producción calculado por la Sociedad de las Naciones).

Por debajo de estos fenómenos de superficie (los ciclos) existe un proceso de industrialización, la transformación continua de la estructura industrial, comercial, monetaria y social.

Efectivamente, observa el autor, cuando la estructura recibe el impacto brutal de la primera guerra mundial, la ley de evolución progresiva se quiebra y sobreviene la depresión de 1929, de amplitud única. Los economistas eminentes de la época (CASSEL, FISHER, KEYNES) ven el fenómeno únicamente como una relación entre factores agregados, que puede ser comprendida estudiando un solo indicador: el nivel de los precios. Pero, es la estructura que se ha modificado profundamente, es el cambio de estructura de la economía norteamericana que se debe estudiar: la concentración de las inversiones en ciertas ramas industriales (automotores), la super producción agrícola de post-guerra, un elevado porcentaje de los ahorros empleados en inversiones no realizables...

Dejando de considerar la relación entre el ciclo y fluctuación estacional y entre ciclo y movimiento secular de los precios, considerando el ciclo como una variación resultante, no de un solo plan, sino de una enorme masa de planes no coordinados, fuertemente influidos por las sugerencias colectivas, AKERMAN se pregunta si habría ciclos:

- si la producción no exigiera tiempo;
- si no hubiera sistema monetario;
- si la distribución del ingreso entre los grupos de la sociedad fuera estable;

(estas tres preguntas se relacionan con explicaciones tradicionales del ciclo que hacen resaltar las disparidades entre magnitudes agregadas).

—si el rendimiento de las inversiones pudiera ser correctamente previsto;

(esta pregunta abre camino al punto de vista estructural, porque se relaciona con la teoría de los bloques de evolución).

- si no hubiera sino una sola mercadería;

—si no hubiera sino una sola actividad que dominara todas las fases del ciclo;

—si el Estado controlara más del 50 % del ingreso nacional (siendo la sociedad de tipo institucional planificado);

—si no hubiera períodos alternados de guerra y de paz.

(estas últimas preguntas se relacionan con aspectos de la vida económica habitualmente olvidados por las teorías económicas).

Los ocho puntos, afirma el autor, subrayan la complejidad del ciclo y además evidencian cómo cada ciclo puede presentar, cada vez, una nueva combinación de todas aquellas características que lo definen y, además, una combinación en que las diferentes características tienen cada vez proporciones nuevas.

b) *Análisis causal del crecimiento*

Hablar de crecimiento económico, dice AKERMAN, significa generalmente referirse a las curvas que expresan la evolución, durante la época industrial, del volumen de la producción industrial, del producto nacional o del consumo medio por individuo.

Sin embargo, se percibe perfectamente que tales índices son de exactitud restringida y que el concepto de crecimiento se hace siempre más incierto a medida que el período de observación se extiende. ¿Cómo comparar el costo de la vida en 1753 con el de 1953, habiéndose transformado completamente la manera de vivir?

¿Cómo expresar la evolución de la tasa de crecimiento entre 1753 y 1953, habiéndose completamente transformado la estructura de la sociedad? ¿Cómo comparar el crecimiento de tres naciones que emplean el 10 % del ingreso nacional, una en la construcción de centrales hidroeléctricas, otra en fortificaciones y otra en la construcción de escuelas?

Un análisis causal del crecimiento, afirma AKERMAN, debe investigar cuáles son las fuerzas motrices del industrialismo.

Se suele afirmar que el desarrollo técnico constituye la fuerza primordial, siendo utilizada por los empresarios; así, según SCHUMPETER, las nuevas combinaciones de técnica y de organización impulsan la expansión, desde fines del siglo XVIII hasta la primera guerra mundial; el aumento de la población, el desarrollo de las grandes combinaciones industriales, el sistema bancario, son los factores de la evolución, mientras las guerras son factores perturbadores que, sin embargo, no afectan mucho el “desarrollo natural”.

No obstante, continúa el autor, en los últimos cuarenta años el crecimiento ha presentado un aspecto distinto; la economía mundial como mecanismo de intercambio de mercaderías y capitales ha desaparecido, la tendencia también, el crecimiento continuo que caracterizó el período de 1815 a 1914 ha sido sustituido por el crecimiento discontinuo referido a períodos breves de tiempo, pues las dos guerras mundiales y la gran depresión han cortado el tiempo en períodos totalmente discontinuos de cinco a ocho años de amplitud.

Los índices de crecimiento más interesantes son los que representan la capacidad productiva y la producción de cada industria, pero resultan casi completamente defectuosos.

c) *Análisis causal de la transformación estructural*

Si se rechazan las curvas tradicionalmente empleadas para representar el crecimiento económico, tales como las de la producción total, de la inversión total, del ahorro..., y si se desea captar la realidad macro y micro-económica en su transformación permanente que afecta a todas las estructuras, es necesario encontrar nuevos instrumentos de análisis.

AKERMAN recuerda aquí dos aportes de gran importancia y que constituyen los primeros estudios de la estructura económica. EE. UU., de América por W. LEONTIEF, quien considera los diversos grupos productivos y para cada uno establece los "input" y los "output" anuales; a través de la observación de la variación de estos datos anuales es posible captar la modificación de la estructura de la producción.

El segundo es el trabajo de D. ROBERTSON: "Banking policy and the level", que pone en evidencia los diferentes tipos de ahorro y los relaciona con períodos de tiempo de diferente amplitud.

Luego el autor recuerda los índices estructurales propuestos en su libro "Ekonomisk Teori", que son instrumentos, afirma, de un análisis aún más explícitamente dirigido hacia los cambios estructurales y hacia el problema de la agregación y concluye señalando las causas fundamentales que han provocado el abandono paulatino de los conceptos agregados como instrumentos de análisis de la vida económica:

—la inflación continua desde 1914 y los cambios de los sistemas económicos. Se preseleccionan magnitudes específicas y más homogéneas que los agregados totales porque, por ejemplo, la cifra de la inversión anual de un país no representa sino una suma de unidades heterogéneas; no se deduce nada de ella ni para explicar el pasado ni para guiar la política del porvenir;

—el control del Estado que se realiza a través de normas para cada unidad de mercado;

—el nuevo procedimiento analítico que trata de comprender la realidad, llegando a la base de las transformaciones y que hace manifiesta la necesidad de conocer las partes que forman los conceptos y las cifras agregadas.

d) *Los planes de inversión*

Pasando desde el análisis causal a los modelos de cálculo, continúa AKERMAN, la primera pregunta que se plantea es acerca del sujeto principal de los planes. Antes de 1914, éste se hubiera identificado con el "homo oeconomicus" representado por los empresarios, los consumidores y los Bancos Centrales (que, conforme a las normas que los rigen, protegen sus reservas de oro y el valor de la moneda).

Actualmente en los países industriales occidentales hay dos tipos de planes: los planes coordinados del Estado y los planes no coordinados de los empresarios, pues la declinación del ahorro individual, la estandarización de los gustos y de la manera de vivir

y la publicidad han reducido mucho la importancia de los planes de los consumidores.

Entre todos los planes, sea del Estado o de los empresarios, los de inversión son los agentes que transforman la sociedad; efectivamente, las inversiones, que sustituyen a las empresas obsoletas, modifican el consumo y transforman la estructura social y política.

Para obtener el resultado óptimo es necesario coordinar los planes del Estado, los de los empresarios y los del Estado y de los empresarios entre sí y esto implica fundamentalmente que las inversiones deben ser reguladas, tanto en lo que se refiere a su interdependencia productiva como en lo referente a su realización continua en la escala del tiempo y a su resultado final con respecto al ingreso nacional y al nivel de los precios. Se deduce, entonces, la necesidad de poner en evidencia las relaciones entre los diferentes tipos de inversión y el ingreso nacional, entre el rendimiento medio de las empresas y la tasa media del mercado monetario, entre el ahorro interno de las empresas y el ahorro del público, entre la financiación de las empresas y la financiación del Estado.

Indudablemente el carácter doble de la sociedad moderna, a la vez privada y estatal, hace este proceso extremadamente complicado, sobre todo cuando los dos sectores tienen aproximadamente la misma amplitud.

El autor concluye su artículo presentando un esquema que demuestra la evolución del método económico desde la teoría del equilibrio hasta el análisis causal y los modelos de cálculo actuales.

B

H. BAYER

H. BAYER hace una tentativa muy interesante: vincula la oscilación coyuntural con la estructura y con la evolución económica.

Veamos los aspectos fundamentales de su artículo: "Dynamique économique et stabilization économique" (Dinámica económica y estabilización económica), aparecido en la revista "Economie appliquée" (París, enero-junio, 1954, pág. 161-176).

El autor comienza recordando que en la actualidad se reconoce, cada vez más, la importancia de los problemas del crecimiento económico y la estrecha relación entre el crecimiento y las fluctuaciones económicas.

Sin embargo, afirma, para que el problema de las fluctuaciones coyunturales pueda ser integrado en la teoría económica, ésta debe ser transformada de estática en dinámica. Además, no solamente es necesario investigar la relación entre la coyuntura y la evolución económica, sino también la relación entre la coyuntura y la estructura.

El punto de partida del planteo de H. BAYER, cuyo objeto fundamental, como se ha dicho, es el de ubicar el problema de las fluctuaciones coyunturales en el conjunto de la evolución y de la

estructura, son “las leyes latentes de las perturbaciones económicas” que son, según el autor, las causas decisivas de las crisis y depresiones

La exposición comprende cinco tópicos fundamentales que analizaremos brevemente.

1º) Las leyes latentes de las perturbaciones económicas, causas de crisis y depresiones

En el modelo de la libre competencia, la economía funciona sin fricciones. En realidad, empero, la libre competencia perfecta ya no existe y el conocimiento completo del mercado por parte del empresario, a pesar del progreso de los métodos estadísticos y del análisis del mercado, es imposible; su incertidumbre aumenta aún más cuando trata de prever la evolución futura del mercado, pues la previsión sólo puede basarse sobre la experiencia, la intuición, la suposición.

Los errores son entonces muy probables y se agravan porque el empresario no conoce la actuación probable de los demás empresarios de su rama, y por fin se suman a los errores de todos los demás empresarios o contagian a los otros empresarios, agravando la ola de prosperidad o de depresión.

El conocimiento imperfecto del mercado se agrava por la inmovilidad del trabajo y del capital real.

Además hay que considerar que todo proceso económico se desenvuelve en el tiempo; mientras en el modelo de la libre competencia la actividad económica se desenvuelve sin fricciones, en la realidad aparecen dificultades de adaptación relacionadas con el elemento tiempo, que pueden provocar graves perturbaciones: aparecen “lags” o sea intervalos de tiempo entre el consumo, la producción, el ingreso, cuya importancia es variable.

Además, según el modelo de la libre competencia, las decisiones económicas se toman desde el punto de vista del corto plazo; el empresario decide generalmente en función de períodos relativamente breves, aun cuando juzga la rentabilidad de cada inversión. Esto puede provocar la distorsión de las proporciones entre los diversos sectores de la economía, la cual repercutirá sobre toda la economía nacional e internacional.

Concluyendo, dice BAYER, la teoría económica pura permite reconocer la existencia de leyes latentes que provocan necesariamente perturbaciones en el funcionamiento de la economía, sin necesidad de especificar cuál circunstancia ha desencadenado tal crisis o tal depresión.

2º) Las leyes latentes de las perturbaciones y sus relaciones con las regularidades históricas de la evolución económica

Entre las regularidades históricas se consideran, además de las leyes históricas “strictu sensu”, las regularidades condicionadas inmanentes de la evolución económica (o sea que se producen según ciertas condiciones, con necesidad inmanente).

Las leyes latentes de las perturbaciones, que implican el riesgo

creciente del empresario, conducen a una concentración, basada sobre la "ley de la potencia".

Efectivamente, la búsqueda del menor riesgo junto con el mayor beneficio es la que ha provocado los primeros acuerdos entre empresarios, acuerdos que han permitido que una dominación monopolista o para-monopolista reemplazara, en ciertos sectores de la economía y especialmente de la industria, la competencia aproximativa.

En este punto de la evolución, la concurrencia por medio de la publicidad tiende a sustituir la concurrencia por medio de los precios y de la calidad. En la lucha publicitaria, la gran empresa tiene neta ventaja y, además, posee una gran superioridad técnica gracias a los laboratorios de ensayos comunes.

Así la tendencia a la concentración nace de la ley latente de las perturbaciones.

Además, se refuerza con la evolución del derecho (tan estrechamente vinculada a la de la economía). La forma y la función de la propiedad se transforman.

Desde simple, la propiedad se transforma en heterogénea (propiedad por acciones por ejemplo). La propiedad heterogénea estimula la tendencia a la formación de empresas más grandes, que a su vez la estimulan, tiende a la separación entre las funciones de propietario y empresario, que a su vez fortalece la tendencia a la concentración (por medio de holding, por ejemplo) y a la formación de posiciones de hegemonía en la economía y tiende, finalmente, a congelar la propiedad (que permanece en mano de pocos grupos muy potentes, gracias a la disminución del riesgo y por medio de la concentración y de la separación entre propiedad y función de empresario).

El poder económico tiende así a volverse estático y los empresarios se preocupan más de mantener los precios que de ampliar y mejorar la producción.

De esta manera, la ley de la concentración económica se relaciona y estimula la lucha entre los económicamente fuertes y los económicamente débiles.

Las leyes de evolución económica enumeradas actúan necesariamente, dadas ciertas condiciones, en la moderna economía de intercambio, pero existen también regularidades no necesarias, sino probables, cuya actuación con respecto a las leyes latentes de las perturbaciones económicas puede ser paralela o contradictoria. Por ejemplo, actúan paralelamente, la ley del envejecimiento de las economías nacionales, la ley de la moral marginal, la ley de la inercia social; esta interacción da lugar a lo que el autor denomina "dinámica latente reforzada de la economía". Actúan contrariamente, por ejemplo, la ley de las fuerzas de autodefensa de la economía (fundamentalmente representada por el movimiento cooperativo); esta interacción da lugar a la "dinámica organizada de la economía".

3º) **Las causas de las crisis y de las depresiones**

Considerando la experiencia histórica, las diversas teorías del ciclo y especialmente las investigaciones más recientes, BAYER llega a la conclusión que las causas de las crisis y de las depresiones cambian, mientras las leyes latentes de las perturbaciones y las regularidades históricas de la evolución permanecen como elementos fundamentales de toda crisis y depresión.

4º) **Estabilización dinámica de la economía**

La estabilización representa el problema decisivo del crecimiento económico. Sin embargo, afirma el autor, no es posible alcanzar la estabilización aislada de la coyuntura; es necesario considerar las leyes latentes de las perturbaciones económicas y las regularidades históricas de la evolución económica, o sea el conjunto de todas las relaciones que caracterizan la evolución total.

La teoría moderna reconoce más claramente la relación entre los fenómenos coyunturales, la estructura y la evolución de la economía. La consecuencia necesaria es que la política relacionada únicamente con la coyuntura debe ser reemplazada por una política estructural, que ha de considerar las realidades históricas apoyando las tendencias positivas (ejemplo: el movimiento cooperativista) y modificando o debilitando las tendencias negativas (ejemplo: la inercia social).

5º) **Bases para una política de estabilización económica**

Las dificultades que el desarrollo económico halla sobre el plano nacional como sobre el plano internacional han ubicado en primer lugar los problemas de la integración económica, afirma BAYER.

Integración significa síntesis. En el caso de la integración económica, significa síntesis de las fuerzas organizadas de la economía. Tal síntesis sólo es posible sobre la base de un plan o de un programa económico elaborado en función de la estructura económica de cada país, que determine los rasgos fundamentales de la economía para cierto período. Considerando la existencia de las leyes latentes de las perturbaciones económicas, tal plan sólo puede permitir, entre otros resultados, restablecer las proporciones en la economía nacional, evitando las sobre-inversiones de largo plazo y en consecuencia las dificultades nacionales e internacionales que ellas provocan.

Tal política debe garantizar la libertad económica en su sentido más amplio o sea apoyar la libre competencia, debilitar la posición de las grandes empresas, etcétera.

C

J. C. MAZZOCCHI

De J. C. Mazzocchi consideraremos el artículo "Ciclo económico o estabilidad económica" (¿Ciclo económico o estabilidad económica?) aparecido en la "Rivista Internazionale di Scienze Sociali"

(Milan, mayo-junio, 1955, pág. 209-222). El autor comienza su exposición recordando que, casi todos los economistas, desde SPIETHOFF y SCHUMPETER hasta los constructores de los más recientes modelos endógenos del ciclo, están convencidos de la ineluctabilidad de las oscilaciones cíclicas en un sistema económico capitalístico, o sea caracterizado por las libres elecciones de los consumidores y de los productores.

Examina luego la tesis, que define revolucionaria, recientemente expuesta por el profesor SLICHTER, y si bien la acepta, considerándola insuficiente, procede a complementarla.

Según SLICHTER, que estudia los cambios institucionales experimentados por la economía norteamericana en los últimos diez años y su influencia sobre la estabilidad económica, la conexión entre las diversas partes del sistema económico disminuirá cada vez más y el viejo ciclo económico será reemplazado por una serie de ciclos más o menos, independientes, cada uno con su propia amplitud y duración, que podrán reforzarse mutuamente; pero, en general, tenderán a compensarse, implicando así la estabilidad económica.

Los puntos fundamentales con que SLICHTER sostiene su tesis son:

—durante las recesiones que la economía norteamericana experimentó en los últimos diez años, las diversas partes del sistema económico presentaron movimientos diversos y no sincronizados: en algunos sectores el nivel de actividad declinó, en otros se mantuvo estable y en otros hasta progresó.

—Rechazando la posibilidad de que la actual prosperidad y estabilidad del sistema económico norteamericano se deba a circunstancias especiales, las causas fundamentales y sistemáticamente operantes consisten en el cambio en la base de las decisiones de inversión y en el cambio en la aptitud del Estado con respecto a la vida económica.

1º) **El cambio en la base de las decisiones de inversión**

Las principales teorías relativas a las decisiones de inversión (teoría marginalista, teoría basada sobre el principio de aceleración, teoría institucional) afirman la inestabilidad de la inversión, mientras consideran el consumo y el ahorro como funciones relativamente estables del ingreso.

Según SLICHTER, debido a la nueva base que rige la realización de las decisiones de inversión, ésta tiende actualmente a perder el carácter de elemento agravante de las oscilaciones de determinado sistema, sea que esté concebida como causa o como efecto de tales oscilaciones. Las principales razones consisten en:

—el aumento de liquidez experimentado por las empresas en los años de post-guerra, porque cuando el grado de liquidez es grande, las empresas no deben disminuir sus gastos de inversión en el caso de disminución de los beneficios.

MAZZOCCHI objeta aquí que el grado de liquidez de las empresas, efectivamente elevado en la inmediata post-guerra ha vuelto ahora a su nivel normal.

—Los enormes gastos de investigación y desarrollo realizados por las empresas para el estudio de nuevos productos, el mejoramiento de la producción presente, las innovaciones tecnológicas, etcétera, que pueden considerarse como verdaderas inversiones, pues se hacen en vista de un rendimiento futuro y que son mucho más estables que la inversión total, resistiendo tanto a las tendencias expansivas como a las depresivas de la economía.

La importancia de tales gastos consiste en que tienden a modificar sustancialmente la manera en que las oportunidades de inversión se descubren o se crean: el descubrimiento de un nuevo producto o de un nuevo procedimiento técnico ya no depende del azar o del esfuerzo del investigador aislado, sino del trabajo organizado de miles de investigadores o sea, además de estabilizarse parcialmente la tasa de inversión total, se estabiliza también la tasa de invención.

MAZZOCCHI objeta sin embargo que, para garantizar un nivel estable de inversión, la estabilización de la tasa de invención no es suficiente; es necesario además que no haya divergencia entre la tasa de invención y la tasa de innovación; tal divergencia, prescindiendo del hecho que no hay criterio para medirla, depende de muchos factores, entre los cuales la situación de mercado existente en el sistema económico considerado; por ejemplo, en un sistema dominado por grandes empresas (EE. UU. de América) o sea próximo al modelo teórico de competencia monopolística, las inversiones serán introducidas más continua y velozmente que en un sistema de pequeñas empresas; por consiguiente, en ese sistema la amplitud de las oscilaciones de la actividad y de la inversión tenderá a disminuir.

—Los cambios en los modos de formulación de los planes de inversión; la práctica del “long rang planning” para los gastos de inversión contribuye notablemente a su estabilización, pues las oscilaciones de la actividad económica, a menos de ser muy profundas, no implicarán modificaciones radicales en los planes de largo plazo, sino sólo correcciones de los planes de corto plazo.

2º) El cambio en la actitud del Estado con respecto a la vida económica

En el pasado, la acción del Estado era de carácter puramente terapéutico, limitándose a curar los efectos de las depresiones cuando éstas se manifestaban. Hoy, en cambio, es de carácter preventivo: consiste en medidas y factores que intervienen en el mecanismo de acumulación de las fuerzas cíclicas operantes e impiden o limitan su funcionamiento.

Aceptar la tesis de SLICHTER, afirma MAZZOCCHI, no significa considerar que actualmente el ciclo económico sólo sea un fenómeno de puro interés histórico; pero significa que la presente estabilidad del sistema económico norteamericano puede ser explicada en función de los más recientes cambios institucionales fun-

damentales, cambios que a su vez pueden contener nuevos gérmenes de disturbios cíclicos.

Continúa afirmando que, si es cierto que los recientes cambios institucionales tienden a modificar las características del ciclo económico, a la manera antigua, es necesario que la teoría económica considere tales cambios en la elaboración de la teoría del ciclo. Recuerda que esta tesis fué sostenida por primera vez por F. VITO y que ha sido reconsiderada últimamente por SPIETHOFF, quien considera que el ciclo económico está condicionado temporalmente y pertenece al estilo capitalístico del cual representa un típico y específico fenómeno; si el capitalismo cambiara en sus rasgos fundamentales o desapareciera totalmente, el ciclo económico también cambiaría en sus rasgos fundamentales o desaparecería totalmente.

Efectivamente, el sistema capitalístico ha perdido algunas de sus características fundamentales (por ejemplo, todos los gobiernos tratan de lograr la estabilidad económica) y parece muy probable que efectivamente se podrán evitar en el futuro las depresiones del pasado.

Sin embargo, repite MAZZOCCHI, los cambios institucionales pueden contener nuevos gérmenes de disturbios cíclicos. La tesis de SLICHTER exige entonces un complemento.

Un cambio institucional, que no es posible olvidar, es el de la "institucionalización del ahorro" y este cambio, según MAZZOCCHI, que lo emplea como ejemplo, tiene profundos efectos desestabilizadores para un determinado sistema económico, tanto a través de los cambios en la propensión al consumo como a través de la mayor rigidez de la estructura financiera de las varias unidades económicas operantes en determinado sistema económico.

Los economistas aceptan generalmente la tesis keynesiana que el consumo y por ende el ahorro son funciones estables del ingreso, basada sobre la ley psicológica por la cual, con el aumento del ingreso, aumenta también el monto absoluto del ahorro.

Sin embargo, tal tesis no encuentra su demostración en la realidad actual, aunque no se considere el ahorro de las empresas y el ahorro a largo plazo, afirma MAZZOCCHI, porque:

—un amplio y creciente porcentaje del ahorro individual se realiza, por lo menos en los EE. UU. de América, en forma contractual (seguros, pensiones, etcétera); el ahorro individual adquiere así un carácter de automaticidad y de relativa insensibilidad a las variaciones del ingreso; si la necesidad de seguridad por parte del individuo tiende a satisfacerse en manera siempre más rígida, la estabilidad de la función del consumo puede ser comprometida y con ella la estabilidad de todo el sistema.

—La creciente difusión del ahorro contractual pone a disposición de las instituciones financieras una enorme cantidad de fondos para los cuales es necesario encontrar salida; las disposiciones legales y la política conservadora de las instituciones financieras

limitan notablemente la inversión de los fondos en acciones industriales, y cuando ésta se realiza, se dirige hacia títulos seguros de empresas grandes o conocidas. Las pequeñas y medianas empresas, así como las nuevas, no pueden entonces alcanzar el "ahorro institucional" como medio de financiación a largo plazo, experimentan escasez de capital, a pesar de la abundancia de disponibilidades y recurren entonces al crédito que, empeorando la relación entre deudas y capital propio de la empresa, tiene indudablemente efectos desestabilizadores.

Indudablemente el Estado posee los medios necesarios para controlar los nuevos factores de inestabilidad, quebrando nuevamente el proceso acumulativo, concluye MAZZOCCHI, pero esta no es sino una nueva demostración de que el ciclo económico está cambiando y que ningún teórico del ciclo puede olvidar, en la elaboración de sus análisis cíclicos, los cambios institucionales que han acontecido o que están aconteciendo en determinado sistema económico.

D

J. TINBERGEN y J. POLAK

De la obra "Dinámica del ciclo económico" (Ed. Fondo de cultura económica, México, 1956) consideraremos solamente los aspectos más directamente vinculados con nuestro tema.

Los autores, aún reconociendo los inconvenientes y peligros de la disociación tradicional, la consideran útil sin embargo para el análisis y proceden a estudiar separadamente primero el componente tendencial y luego el componente cíclico.

1) Con respecto al *desarrollo económico* consideran que se produce, en gran medida, como consecuencia de los cambios de los "datos", o sea de los cambios que afectan aquellos elementos que representan las características fundamentales de la economía considerada, que se modifican tan lentamente que son denominados en su conjunto "la estructura económica" y que son fundamentalmente: la población, la técnica, el acervo de bienes de capital.

Los autores se preguntan: ¿qué influencia tiene la evolución de los "datos" con respecto a la evolución de las variables? Y presentan luego unos ejemplos muy sencillos.

—En el caso de crecimiento horizontal, no hay cambio en las cantidades empleadas de trabajo, capital, tierra; se incrementa el capital y se explotan nuevos recursos naturales sólo en función del aumento de población, manteniendo un nivel de vida constante. Si la tasa de ahorro es tal que el incremento de capital iguale el incremento de población, los precios serán constantes. En cualquier momento elegido, la economía será entonces una exacta reproducción de ella misma en un período anterior con todas sus magnitudes multiplicadas por un coeficiente determinado.

—En el caso de la formación de capital, se supone una economía en la cual la tasa de acumulación del capital es mayor que la tasa de aumento de la población, mientras (para facilitar el análisis) la cantidad de tierra explotada aumenta proporcionalmente con respecto a la población y la técnica es constante.

Aún considerando invariable la función de producción, habrá sin embargo un cambio en las cantidades relativas de trabajo y de capital empleados, la producción se hará más intensiva desde el punto de vista del capital, se producirá mecanización, la producción total aumentará también con mayor rapidez que la población y por ende, aumentará el ingreso “por capite”, es decir que habrá expansión.

Caso similar acontecerá en el del aumento del conocimiento técnico, porque habrá un cambio tal en la función de la producción que con las mismas cantidades de trabajo, capital y tierra se producirá mucho más, acarreando esto las mismas consecuencias anteriores.

2) En cuanto al *ciclo económico*, que consideran sólo en aquellos aspectos comunes a la mayoría de los ciclos económicos, los autores se formulan algunas preguntas:

—¿La sucesión de las fases de prosperidad y depresión debe considerarse como un movimiento cíclico real en que una fase sigue necesariamente a la otra, como parte de un proceso integral o como el resultado de una serie fortuita de perturbaciones que implican a veces un movimiento ascendente y, otras veces, un movimiento descendente sin que exista un vínculo necesario entre ellos?

—¿Aceptando que la economía tiende a desarrollarse en ciclos, cada ciclo debe considerarse como una entidad particular o como necesariamente relacionado con el anterior y el siguiente?

—¿Las cuatro fases del ciclo (movimiento ascendente, su inversión, movimiento descendente y su inversión) deben analizarse por separado o simultáneamente basándose en el mismo grupo de relaciones económicas?

Veamos directamente como los autores contestan a todas las preguntas en la recapitulación teórica.

Las variables económicas (precios, cantidades vendidas, ingresos. “stocks”, etcétera), no se adaptan siempre de manera inmediata a los cambios de los datos (población técnica, capital); en los casos de cambios lentos y unilaterales de los datos, se puede considerar por aproximación que la adaptación es inmediata, pero no en el caso de cambios rápidos. Por consiguiente, se puede afirmar que, aunque los cambios de las variables económicas dependerán del cambio de los datos, no dependen sin embargo de ellos del modo simple postulado generalmente por la estática comparada.

Para comprender los cambios de las variables económicas hay que considerar dos factores:

—cambio de los datos;

—reacciones de la economía a tales cambios, pues un sólo cam-

bio de los datos puede provocar un movimiento de las variables económicas durante un largo período de tiempo.

Además, hay que considerar que en la vida real los datos cambian continuamente. El sistema económico experimenta continuas sacudidas, tan numerosas y variadas que pueden considerarse como una serie de números fortuitos. Frecuentemente se ha deducido de esto que las fluctuaciones económicas, especialmente las cíclicas, no son sino una sucesión puramente arbitraria y fortuita de cambios y que todo intento de describir la ley que las rige es vano. Sin embargo, afirman los autores, esta manera de considerar los ciclos no es correcta porque, si las variables económicas se adaptarían inmediatamente a los datos, una fluctuación fortuita de estos provocaría una fluctuación también fortuita en aquéllas, pero el hecho de que las variables económicas se adapten lentamente cambia y complica la situación.

Por ejemplo, el efecto de una sacudida en el tiempo influirá la posición de cierta variable económica en gran número de unidades de tiempo sucesivas y, recíprocamente, la posición de una variable económica en un tiempo determinado (por ejemplo 10) está influenciada por las sacudidas experimentadas durante toda una serie de unidades de tiempo (9, 8, 7, 6, ...). Para medir la influencia de todas las sacudidas sobre determinada variable económica, considerada en determinado momento, sería necesario multiplicar cada sacudida por coeficientes diversos a fin de deducir la suma de sus influencias; la magnitud de los coeficientes de ponderación empleados depende de la estructura del modelo económico o sea de ciertos datos que se consideran constantes (ejemplo: ciertos coeficientes de elasticidad).

Se puede entonces considerar, continúan los autores, la variable económica como un promedio ponderado de todas las sacudidas anteriores, promedio en el cual las ponderaciones estarían determinadas por la estructura de la economía considerada. Esto supone, consignan los autores, que la naturaleza de los movimientos cíclicos depende tanto de la estructura como de las sacudidas fortuitas y que, por lo tanto, la separación del movimiento de tendencia y del movimiento cíclico sólo es aceptable como aproximación y no como principio. Esta no es una nueva sutileza teórica, continúan, es un problema de suma importancia desde el punto de vista de la política anticíclica cuyo objetivo es lograr el amortiguamiento del componente cíclico. Si el componente cíclico y el componente de tendencia se derivan de la misma estructura económica, ¿el cambio de estructura no cambiará también el componente de tendencia de modo, quizás, que el daño ocasionado a la economía sea mayor que el beneficio derivado de la estabilización del ciclo económico?

Los autores contestan, luego, en función de las investigaciones realizadas y expuestas en su obra, las preguntas formuladas anteriormente con respecto al ciclo económico.

—El movimiento cíclico es, en parte, un fenómeno cíclico y en parte una sucesión fortuita de incrementos y decrementos. A

veces la fase de depresión puede adelantarse por causas exógenas (cosecha desfavorable, cambios políticos...), pero también por factores endógenos provenientes del período anterior de recuperación y auge. A su vez, la fase de recuperación puede ser causada por la aparición de un nuevo invento o por la apertura de un nuevo mercado, pero también puede resultar de causas originadas en la depresión (agotamiento de "stocks"). A menudo los factores endógenos y exógenos cooperan.

Se deduce entonces que los ciclos sucesivos no están totalmente desvinculados.

—Las cuatro fases del ciclo pueden ser explicadas por un sistema de relaciones económicas; en consecuencia, no es necesaria una teoría para cada fase, pero es posible hacerlo pues existen ciertos sistemas de relaciones posibles que sólo pueden explicar movimientos unilaterales.

E

V. MARRAMA

Otro autor, que establece relaciones entre el ciclo y la estructura en el sentido que el ciclo se modifica en función de cambios institucionales, es V. MARRAMA.

Ya hemos recordado, en la introducción del presente trabajo, su artículo "¿E necessaria una revisione della teoria ciclica?" (¿Es necesaria una revisión de la teoría cíclica?) aparecido en la "Revisita Internazionale di Scienze Sociali" (Milán, enero-febrero, 1959, pág. 10-23).

El autor se propone fundamentalmente demostrar que, después de la segunda guerra mundial, la fisonomía del ciclo económico se ha modificado sustancialmente.

Según MARRAMA los principales caracteres de los ciclos post-bélicos son:

—han sido de duración corta y moderados, describiendo fluctuaciones muy poco parecidas al movimiento ondulatorio descripto por los "modelos" teóricos corrientes;

—parecen haber sido dominados más por factores monetarios que reales llegando hasta dar la impresión de haber sido provocados por medidas de política monetaria;

—no han exteriorizado su repercusión internacional típica, por lo menos en la medida esperada.

El hecho fundamental de la post-guerra, que dio a la fenomenología cíclica una fisonomía completamente distinta de la de los decenios anteriores, consiste, según el autor, en el empeño con que los gobiernos de casi todos los países industrializados, independientemente de su color político, tratan de mantener elevados niveles de ocupación.

El objetivo de la ocupación plena se persigue, por un lado, por medio de oportunas medidas de política monetaria y fiscal aptas

para estimular la inversión privada cuando tiende a disminuir más allá de ciertos niveles críticos, y por el otro, por medio de la incorporación en el sistema económico de estabilizadores que entran en acción automáticamente cuando se manifiestan tendencias a la depresión. (Está aceptado que los estabilizadores contribuyeron en gran medida a contener la última recesión americana. Consistieron principalmente en pagos de seguros contra la desocupación, seguros sociales en general, premios a los veteranos de guerra. Estos estabilizadores, al mantener la demanda del mercado, permitieron una fuerte liquidación de reservas sin caída de los precios).

Esto significa entonces que los sistemas económicos, a diferencia de lo que acontecía en el pasado, cuando el equilibrio dinámico se representaba por una tendencia interpolada en las olas cíclicas o más genéricamente por una faja que abrazaba niveles máximos y mínimos de ocupación, tienen hoy la tendencia a desarrollarse a lo largo de líneas próximas al límite superior de la ocupación plena.

Esta proximidad puede dar lugar a extralimitaciones en la zona que KEYNES denominó de "verdadera inflación, todas las veces que la igualdad entre ahorro e inversión acontezca más allá de ese máximo de la renta real, que es posible alcanzar con la plena ocupación de los recursos productivos existentes y a los niveles corrientes de productividad.

El problema consiste en averiguar cuáles son las fuerzas que pueden determinar tales extralimitaciones.

MARRAMA comienza aquí la exposición de su "modelo".

Una extralimitación en la zona de verdadera inflación puede acontecer por aumento del consumo, por expansión de la inversión y por ambas causas combinadas, de las cuales tanto los particulares como el Estado pueden ser responsables.

En el origen de un incremento de la demanda de bienes de consumo o de bienes de capital aparece generalmente una causa de orden monetario (déficit de balance con relativos anticipos del Banco Central, expansión crediticia, ingreso excepcional de divisas, etcétera). Cada una de estas causas o combinaciones de ellas desembocan, en las condiciones definidas anteriormente, en una presión inflacionista. Se trata aquí de una "inflación inducida de la demanda".

Pero, acontece frecuentemente que los sindicatos obreros, por un lado, y las grandes concentraciones industriales, por el otro, no quieran perder los beneficios de un aumento de la productividad (que tendría que provocar disminución de los costos). Es muy probable, y demostrado por acontecimientos reales, que en la lucha que deriva, los precios aumentan en vez de bajar. Aparece entonces un tipo de inflación aparentemente distinto, pero sustancialmente igual al precedente. Se trata de una "inflación inducida de los costos".

Es extremadamente difícil conocer la tasa con que aumenta la productividad del sistema económico y, aunque pudiera conocerse, sería muy difícil obtener una adaptación perfecta de las políticas fiscal, monetaria, bancaria y de las políticas de los sindicatos obreros y patronales. Se deduce entonces que las extralimitaciones en la

zona de verdadera inflación son muy probables, justamente porque se camina sobre el límite de la ocupación plena.

Si las extralimitaciones son temporáneas, no comprometen el mantenimiento de un nivel de precio, "grosso modo" estable, pero si manifiestan cierta permanencia, la inflación comienza.

Según el autor, los acontecimientos de la post-guerra demuestran una tendencia hacia la permanencia de las extralimitaciones cuya fuerza última, como se ha remarcado, es la política de ocupación plena.

Los sistemas económicos actuales se hallan siempre en estado de inflación inmanente.

Es cierto que los gobiernos desean mantener sus promesas de ocupación plena, pero también es cierto que temen las situaciones prolongadas de inflación, especialmente porque en tales circunstancias no saben nunca exactamente cuándo la situación puede comenzar a escapar a toda forma de control; las autoridades monetarias están entonces preparadas para intervenir con medidas preventivas restrictivas del crédito o del gasto público cada vez que la presión inflacionista se acentúa. Pero, así como es difícil mantener un sistema económico en una situación continua de pleno empleo sin inflación, también es difícil "dosificar" las políticas restrictivas sin crear las condiciones de una crisis y de una siguiente depresión, de la cual el sistema económico sólo puede salir cuando disminuyen las restricciones.

En el último análisis, afirma MARRAMA, con su política económica, el Estado se halla en el origen de las fluctuaciones actuales, y aclara luego que el modelo brevemente bosquejado es puramente monetario y que parece bastante útil para interpretar los acontecimientos cíclicos de la post-guerra.

Solamente si las condiciones institucionales y estructurales que lo rigen perdurasen en el futuro, el modelo serviría también para interpretar las fluctuaciones futuras.

Concluye afirmando que probablemente los ciclos, aún con fisonomía distinta, son tan inevitables hoy como en el pasado.

Antes se decía que la crisis representaban "el precio" que la colectividad debía pagar por el progreso económico; con el afirmarse de la teoría de la ocupación plena, el pago de ese precio no se considera necesario, pero parece quedar, de acuerdo en las experiencias presentes, un residuo que representa lo que la colectividad debe pagar no solamente para progresar, sino para progresar con elevados niveles de ocupación.

F

A. MARCHAL

GUITTON había afirmado, en las conclusiones de su artículo "Oscillation et croissance", que la rehabilitación de los estudios de largo plazo implicaba la rehabilitación de las investigaciones estruc-

turales, no realizadas por los clásicos, y había subrayado la necesidad de encarar tales análisis, fundamentales para la construcción de una dinámica "magnífica".

No podemos entonces concluir nuestro trabajo sin dirigir una mirada, aunque sea general, al hermoso libro de A. MARCHAL: "Systemes et Structures économiques" (Sistemas y Estructuras económicas; ed. Presse Universitaire, París, 1959, 716 páginas).

No siendo posible abarcarlo en su totalidad, nos referiremos solamente a aquellas partes más específicamente vinculadas con nuestro tema.

1º) Interés del estudio de las estructuras y de los sistemas

En la introducción de su obra, MARCHAL afirma que la estructura, más que un objeto de análisis, es una manera de ver las cosas, es más un método que una realidad: existe un enfoque "estructural" tendiente esencialmente a descubrir la multiplicidad y heterogeneidad más allá de la unidad y homogeneidad del medio observado, y a considerar la disposición del objeto estudiado. En vez de considerar un conjunto cualquiera, una nación o una región por ejemplo, como una unidad simple, se considera la forma en que se distribuyen sus fuerzas productivas, en que el poder se concentra o se dispersa, en que sus agentes o sus actividades se reparten, se orientan y se distribuyen.

En el Título I de la introducción general que traducimos: "El interés de los estudios y de las estructuras y de los sistemas" el autor recuerda que el objeto fundamental de los estudios de economía política es generalmente el sistema capitalista o, por lo menos, el sistema capitalista tal como funciona en las sociedades actuales.

Sin embargo, en función del ordenamiento de las diversas estructuras, aparecen otros sistemas, como por ejemplo el sistema precapitalista (sistema artesanal), el sistema extracapitalista (corporativismo), el sistema de economía colectiva integralmente planificada y el mismo sistema capitalista puede aparecer con diferentes aspectos (en EE. UU. de América, Inglaterra, Japón, América del Sud) cuyo estudio representa un complemento cada vez más necesario.

En el Capítulo I del Título I de la Introducción general, "el estudio de las estructuras y de los sistemas y la idea de relativismo", MARCHAL observa que la sucesión en el tiempo de diferentes sistemas económicos y políticos, o su coexistencia en un momento determinado, obliga al investigador a cierto escepticismo acerca del valor general y absoluto de una ciencia económica calificada como fundamental.

La economía política tradicional se refiere casi exclusivamente al régimen capitalista de los países de industrialización más antigua y deja la impresión que existan mecanismos de valor y perfección absolutos que reposan sobre grandes leyes cuyo juego es ineluctable; en consecuencia, se tiende a juzgar en nombre de tales leyes, establecidas como verdades científicas, a todos los sistemas que no sean capitalistas.

Desde este punto de vista, la consideración de las estructuras y de los sistemas constituye un antídoto: fuerza a pensar que no hay una teoría general y valedera siempre y en todas partes independientemente de las estructuras, que no hay una coyuntura idéntica cualquiera que sea el sistema considerado, que no hay una política deseable o condenable cualquiera que sea el lugar y la época.

Así, a la generalización sistemática, característica de la ciencia económica tradicional, conviene sustituir el relativismo tanto en el tiempo como en el espacio.

No se trata, sin embargo, de llegar al escepticismo total, de poner en duda el valor de las leyes elementales, como por ejemplo la de demanda y oferta, sino de enunciar las condiciones y los límites con los cuales son aplicables las construcciones teóricas que, como por ejemplo las de WALRAS y KEYNES, emplean tales leyes elementales, en un marco institucional y en un medio físico y social determinado por el autor, pero no siempre valedero.

En el Capítulo II del Título I de la Introducción General, "El estudio de las estructuras y de los sistemas y la unión de las investigaciones históricas con las teóricas", MARCHAL considera justamente que el estudio de las estructuras y de los sistemas puede echar un puente entre esos dos tipos de investigación demasiado separados.

La investigación histórica, en su afán de "rigurosa objetividad", se transforma a menudo en una pura y simple descripción; los hechos más importantes para el economista están generalmente confundidos con una infinidad de hechos secundarios e insignificantes; los acontecimientos que los historiadores consideran más importantes son, muchas veces, los menos importantes para el economista pues no actúan sobre la coyuntura económica y social.

Los fenómenos profundos, como la decadencia de las costumbres, los cambios demográficos, las perturbaciones climáticas, escapan a los historiadores.

Por su parte, el análisis teórico se limita exclusivamente a perfeccionar el esquema walrasiano, a agregar alguna pieza al mecanismo cerebral del "homo œconomicus", a sustituir el cálculo económico con la medida de la utilidad marginal. Sean las teorías procedentes de la escuela de Lausana como las teorías de la escuela psicológica de Viena, son teorías lógicas basadas sobre la introspección y no sobre la observación. Por otra parte, los economistas que tratan de tomar contacto con la realidad e ilustran sus argumentos con ejemplos hábilmente elegidos, no hacen sino dar a sus cuestiones respuestas ya contenidas en sus premisas y no apelan al historiador.

Así el margen entre el economista teórico y el historiador se mantiene constantemente. No se supera tampoco con la distinción entre economía pura (que hace abstracción del tiempo y lugar) y economía aplicada (que introduce en los datos abstractos de la economía pura los datos concretos deducidos de la observación de los hechos económicos, considerando las circunstancias particulares de

tiempo y lugar), pues tal distinción es formal y no opera una síntesis sino simplemente una yuxtaposición.

En cambio, con AKERMAN, con EUCKEN, aparecen las nociones de “estructuras”, de “sistema”, de “tipos de organización”, que representan un eslabón esencial para pasar de la descripción histórica al análisis teórico en cuanto dan a la primera un esquema o un sistema de referencia, sin el cual la investigación concreta se hace al azar, sin objeto, sin líneas directrices.

2º) Las diferentes nociones de estructura

Las examina MARCHAL en el Capítulo I del Título III de la Introducción General.

Dado el gran número de definiciones del término “estructura”, MARCHAL considera conveniente proceder a su clasificación y las divide entonces en:

- a) Definiciones que asimilan “estructura” y “datos”;
 - b) Definiciones estáticas de la estructura;
 - c) Definiciones dinámicas de la estructura.
- a) *Las definiciones que asimilan “estructura” y “datos”*

Los economistas de tradición clásica no ven en la estructura otra cosa que los “datos”, que coinciden principalmente con las condiciones físicas de la actividad económica, con las condiciones técnicas, con el sistema jurídico, con la organización social, con las normas o los valores morales, o sea con todo lo que aparece como exógeno, de naturaleza extraeconómica, como un marco fijo de la actividad económica.

RENE COURTIN, por ejemplo, define la estructura como “los elementos que el economista no puede manejar, elementos rígidos que el economista debe aceptar como base de sus análisis”.

A la asimilación de la estructura a los datos MARCHAL hace fundamentales dos objeciones:

—renuncia a la integración de la estructura con las teorías del funcionamiento. Efectivamente, la mayor parte de los autores, cuyo objeto fundamental es el estudio del mecanismo, se limitan, con respecto a la estructura, a una simple descripción de ciertas instituciones, descripción puramente “externa”, que no tiene utilidad alguna para el estudio de los “mecanismos”.

Si el economista trata de explicar en qué forma la estructura condiciona el mecanismo y reacciona ante el funcionamiento del mecanismo, es evidente que es necesario renunciar a toda asimilación de la estructura con los datos o, por lo menos, atribuir al término “dato” otro sentido, porque la estructura puede ser “dato” durante cierto período de tiempo (y se denomina entonces “parámetro”); pero puede transformarse en una “variable” del período siguiente. Se trata entonces de “datos” susceptibles de transformarse en “variables”, que reciben el impacto del mecanismo y de la coyuntura y cuyas modificaciones es necesario explicar.

Superando la oposición entre “medio” y “mecanismo”, entre “organización” y “funcionamiento”, la “estructura” debe ser concebida para que pueda ser integrada en las teorías del funcionamiento y, desde este punto de vista, no puede entonces ser asimilada a los datos.

—Cada especialista, dentro de cada una de las ciencias sociales, incluye en los “datos” los elementos cuyo estudio pertenece a las otras disciplinas y no los analiza; por ejemplo, el historiador estudia los hechos históricos considerando como “datos” los elementos sociológicos y económicos, y lo mismo hacen el sociólogo y el economista. Nadie entonces analiza, por ejemplo, la acción de los fenómenos sociológicos y económicos sobre los fenómenos históricos y las reacciones consiguientes.

Se tiende a mutilar la realidad social que, sin embargo, debe ser siempre el objeto fundamental de toda ciencia social.

b) *Las definiciones estáticas de la estructura*

MARCHALL recuerda aquí las definiciones de F. PERROUX y de J. LLOME.

Para PERROUX, la estructura son “las proporciones y relaciones que caracterizan a un conjunto económico, localizado en el tiempo y en el espacio”.

Para LLOME, “la estructura es el estado de las relaciones específicas de un conjunto económico”.

A través de la definición estática de estructura se percibe la imagen arquitectónica de la economía, el ordenamiento, el modo de conducirse del conjunto económico-social considerado. Partiendo de tal concepto de estructura, el economista tiende a realizar un análisis según una escala intermediaria entre la micro-económica (el individuo) y la macro-económica (la unidad-conjunto).

Este análisis estructural realiza la diferenciación técnica (por sectores o por actividades), geográfica (por regiones), sociológica (por grupos sociales), de las cantidades globales, distribuyendo según rubros diferentes, un conjunto heterogéneo de individuos o de bienes.

Se establece así un vínculo entre la investigación concreta y el análisis teórico.

Generalmente la estructura considerada es la de una nación, la cual es aún la unidad territorial más coherente y característica del universo económico; sin embargo nada impide analizar la estructura de conjuntos económicos mucho más pequeños (la empresa, la región, la localidad) o mucho más grandes (grupo de naciones, economías continentales, economías imperiales).

MARCHAL objeta, sin embargo, que las definiciones estáticas de estructura están limitadas por tres punto de vista:

—Se refieren únicamente a la estructura económica, pues las proporciones y las relaciones no pueden, por sí solas, caracterizar las estructuras extra-económicas como la estructura física, jurídico-política, institucional, social, mental, etcétera.

El economista necesita un instrumento que le permita considerar fenómenos extra-económicos los cuales pueden tener la mayor importancia para el estudio de los problemas económicos. Este instrumento es la estructura, concepto formal, que debe ser tan general como para permitir la colaboración entre las diversas disciplinas que estudian la misma realidad: el hecho social.

—No son operacionales, no hacen algunas referencias a un problema de funcionamiento en cuanto determinan definitivamente el contenido de la estructura y definen estrictamente los criterios de especificación.

—Se refieren a un conjunto económico localizado en el tiempo y en el espacio; para describirlo ha sido necesario inmovilizarlo e interrumpir su evolución.

c) *Las definiciones dinámicas de estructura*

E. WAGEMAN adoptando ya una óptica más netamente dinámica, oponiendo la estructura a la coyuntura, afirma que la estructura se refiere a los órganos, mientras la coyuntura se refiere a las funciones de la economía y denomina estructura lo que es permanente y coyuntura lo que se transforma.

Sin embargo, dice MARCHAL, las estructuras no son simplemente factores de inercia, de rigidez, y de resistencia a la propagación de los impulsos, sino son "variables" y hasta "variables motrices".

Los caracteres propios de estas "variables estructurales" son:

—que sus movimientos son demasiado lentos o demasiado discontinuos para ser fácilmente perceptibles;

—que no acontecen a la misma velocidad ni según el mismo ritmo, de donde nacen distorsiones, desajustes, entre las diversas estructuras y la necesidad de una readaptación.

Se deduce que no se puede caracterizar verdaderamente la estructura, sino en función del período de análisis: lo que es factor de rigidez a corto plazo puede ser dinámico a largo plazo. No existen, en consecuencia, factores puramente estructurales y factores puramente coyunturales. Si el período de análisis es suficientemente largo, la población, la técnica, etcétera, pueden, con sus variaciones, tener una influencia preponderante y ya no pueden considerarse "datos", sino como "variables" que es necesario explicar; si el período es corto, esos factores pueden considerarse constantes, fijos.

Las definiciones dinámicas sustituyen, entonces, a las definiciones estáticas.

La estructura aparece como "los elementos de un conjunto económico que durante un período determinado aparecen relativamente estables comparados con los demás", o según J. AKERMAN, como "contexto que, a corto alcance, aparece como invariable", o según F. PERROUX, "cantidades de movimiento lento, o sea cuyas modificaciones son débiles durante el período elegido en función de nuestro análisis".

Estas definiciones permiten caracterizar no solamente a la estructura económica sino todas las estructuras jurídica, política, social, mental, etcétera, y presentan además las siguientes ventajas fundamentales:

—no confunden “estructura” con “datos” (entendiéndose por “dato” el elemento exógeno que el economista acepta como base de sus modelos sin discutirlo). Un elemento estructural puede ser “dato” en un análisis de corto plazo y transformarse en “variable” en un análisis de largo plazo. De esta manera, la distinción entre estructura-coyuntura depende, ante todo, del período de análisis. Todo es coyuntural en un período suficientemente largo y, además, se puede comprobar que la estructura orienta y especifica la coyuntura recibiendo luego el contragolpe.

—Se introduce el concepto de “relativismo” en la ciencia económica, pues las leyes se consideran válidas en función de las estructuras.

—Son definiciones “operacionales”, o sea simples hipótesis de trabajo susceptibles de ser sucesivamente completadas o completamente revisadas según la técnica de los modelos y el conocimiento progresivo de los sistemas y de las estructuras, pues no establecen definitivamente el contenido de la estructura.

—Permiten definir el sistema económico y explican el mecanismo de evolución de los sistemas, pues el sistema no es sino un conjunto coherente de estructuras y su mecanismo de evolución se funda sobre el carácter más o menos rígido de las diversas estructuras que, conducidas por fuerzas motrices, evolucionan a velocidad y ritmos diferentes provocando desajustes (evolución del sistema), o verdaderas rupturas (cambios de sistema), cuando la inadaptabilidad y la incompatibilidad entre las diversas estructuras se hace demasiado manifiesta superando el “margen de tolerancia” del sistema.

3º) Estructura y noción de período

Este tema corresponde al Capítulo II del Título III de la Introducción General.

En la base de todas las distinciones entre corto y largo período, desde la de MARCHAL hasta las más actuales, como por ejemplo la distinción de períodos infra-corto, corto, largo, ultralargo, se encuentra la clasificación de los factores en datos y variables, comienza MARCHAL; desde el período infra-corto al período ultralargo, el número de los datos se reduce progresivamente en beneficio del número de las variables:

—En el período infra-corto casi todos los elementos, especialmente el volumen de la producción, se consideran como datos. El análisis correspondiente da simplemente una imagen de la vida económica;

—en el período corto se considera como dato el volumen del equipo y de los utensilios, pero el volumen de la producción, de la mano de obra, del ingreso, se transforman en variables.

—en el período largo, el parámetro está constituido por la organización social, la técnica, la población, los gustos y las costumbres, el volumen del equipo y de los utensilios se transforma en variable;

—en el período ultra-largo, todos los datos anteriores dejan de constituir el parámetro y se transforman en variables; el progreso técnico, la población, las instituciones, etcétera, son todos fenómenos a explicar, y su explicación significa exactamente, como afirma R. BARRE, ubicar el fenómeno económico en su marco histórico y sociológico.

Tal distinción afirma MARCHAL, es útil a los teóricos pues les permite clasificar las hipótesis abstractas sobre las que fundan su razonamiento y complicarlo progresivamente para acercarse a la realidad; sin embargo es insuficiente para el análisis dinámico de la estructura y de la coyuntura porque:

—implica un método esencialmente estático, define cada período en función de los datos y variables, los períodos se sobreponen uno a otro y nunca se explica cómo se pasa de un período a otro;

—implica un método limitado porque considera sólo los factores objetivos y no los subjetivos, los cuales, sin embargo, tienen gran importancia en la evolución económica (ejemplo: las previsiones de los empresarios);

—implica un método limitado desde el punto de vista que no puede explicar el desarrollo histórico; el período corto parece preceder siempre al largo, mientras que en la realidad no siempre acontece así. Se ha observado que fenómenos considerados característicos del período largo (ejemplo: el aumento del volumen del equipo), pueden acontecer en un período corto y, mucho más fácilmente, que fenómenos característicos del período corto (ejemplo: el aumento del volumen de la mano de obra calificada) no acontecen sino en un período largo;

—implica un círculo vicioso pues define el período en función de la estructura mientras la estructura había sido anteriormente definida en función del período; lo que se debe refutar no es la definición de las estructuras sino la del período.

En este punto, MARCHAL introduce un concepto nuevo, la “prise de conscience” (término que podríamos traducir: “percepción” pero que preferimos emplear en el idioma original) y afirma que la estructura debe definirse siempre por el período, pero que éste debe definirse por la intensidad más o menos grande de la “prise de conscience”.

Es indispensable, continúa, elaborar una distinción de los períodos que sea elástica, para poder adaptarse a la realidad constantemente variable y a las diversidades estructurales, que sea dinámica y que considere los elementos subjetivos.

La distinción que propone, afirma, parte de la idea de que no hay sino una sola y misma realidad, pero que puede ser enfocada y percibida diferentemente según la óptica, amplia o restringida, que se adopte. Es decir que no existen variables puramente económicas que explican el mecanismo a corto plazo, mientras otras expli-

can el de largo plazo; a menudo son las mismas causas, los mismos factores que actúan, a veces con terminologías diferentes (ejemplo: innovación en el corto plazo e invención en el largo plazo). Gracias al concepto de "prise de conscience" concluye, es posible definir el período en forma tal que oriente hacia los problemas de la estructura y permita realizar un análisis verdaderamente unitario de la evolución económica.

El concepto de "prise de conscience" se relaciona con el concepto "tiempo de operación", considerado en su aspecto subjetivo o psicológico.

El tiempo de operación psicológica es el intervalo de tiempo necesario a la "prise de conscience", por parte de los individuos o de los grupos de los cambios acontecidos.

Según la naturaleza y el grado de intensidad de esta "prise de conscience", se puede distinguir entre corto y largo período.

—En el *período corto* la "prise de conscience" está prácticamente ausente y sólo actúan los reflejos elementales, las respuestas rutinarias a los llamados económicos.

Considerando que hay grados de intensidad de la "prise de conscience" dentro del período corto se puede considerar: el *período muy corto*, en el cual solamente actúan los reflejos económicos y los ajustes espontáneos de las variables entre ellas, los parámetros pueden considerarse como datos, (por ejemplo: el período de desencadenamiento del mecanismo cíclico como consecuencia del cambio en las previsiones de los empresarios, tal proceso justifica un análisis puramente económico y aún puramente mecánico), y el *período menos corto* en el cual interviene ya una "prise de conscience" elemental con respecto al juego combinado de las variables automáticas en los parámetros (ejemplo: durante la expansión económica se opera una redistribución de las rentas entre los diversos grupos, se benefician, inmediatamente los empresarios y los capitalistas con detrimento de los asalariados, rentistas, etcétera, pero como los diversos grupos tienen propensiones al consumo diferentes, en ausencia de una verdadera "prise de conscience" se modifica el multiplicador).

El *período largo* se define en función del tiempo mínimo necesario para la reflexión sobre las causas de los efectos acontecidos y sobre los medios que deben ponerse en acción para evitar los efectos desfavorables. Aquí no se consideran solamente las modificaciones automáticas de los parámetros sino las transformaciones conscientes, deliberadas y voluntarias de los comportamientos que pueden llegar a actuar sobre las estructuras y las instituciones.

El proceso a corto plazo justifica un análisis económico, hasta mecánico, pues sólo implica reacciones instintivas; el proceso a largo plazo en cambio requiere un análisis psico-sociológico pues implica reacciones voluntarias, conscientes de los individuos y de los grupos.

MARCHAL ilustra su exposición con un ejemplo de cambio de comportamiento como consecuencia de una "prise de conscien-

ce”: la aptitud obrera durante una fase de depresión de la actividad económica.

En un primer caso de depresión, el obrero, por reflejo rutinario, por instinto, por temor a perder su empleo, acepta una rebaja de salario.

Sin embargo, en casos sucesivos de depresión rechaza tal solución y acepta más bien una reducción de la jornada de trabajo pues, instruido por las experiencias anteriores, consciente de la situación, sabe que la recuperación se producirá tarde o temprano y que podrá recuperar más fácilmente las horas de trabajo perdidas que la rebaja de salario eventualmente concedida.

La definición del período en función de la “prise de conscience” orienta decididamente hacia el análisis de la estructura, afirma MARCHAL; efectivamente el período corto es el período de las tensiones estructurales, mientras el período largo es el de las adaptaciones estructurales.

MARCHAL analiza luego las relaciones que caracterizan, respectivamente, el período corto y el largo.

En el período corto aparecen: *las relaciones coyunturales puras*, que consisten en desajustes seguidos por ajustes que, al realizarse después de corto intervalo, provocan oscilaciones dotadas de cierta regularidad y periodicidad; *las relaciones originadas por tensiones estructurales periódicas*, que resultan de la no concordancia entre los diversos tipos de períodos objetivos, período institucional, técnico, contractual, etcétera, son habituales y por ende previstos por el sistema, están comprendidos en los planes individuales y no lo modifican, no provocan un efecto acumulativo sino más bien estabilizador; y *las relaciones originadas por tensiones estructurales no periódicas*, que pueden tener carácter funcional o accidental pero generalmente duradero, se deben a la rigidez de ciertos elementos del conjunto económico que ya no responden o responden mal a los impulsos, no son regulares ni previstas y por ende modifican generalmente la fisonomía normal del cielo, ampliándolo o prolongándolo.

En el período largo todas estas relaciones y sus efectos desestabilizadores desaparecen. Transcurrido el intervalo, el ajuste sigue al desajuste, las tensiones no periódicas vienen reabsorbidas; por ejemplo, desde el punto de vista de la estructura comercial y técnica, las innovaciones eliminan las estructuras prescriptas, se modifican las proporciones del conjunto (agricultura, industria, comercio); desde el punto de vista de la estructura mental, se produce una adaptación de los comportamientos, gustos, necesidades; se reforman las mismas instituciones, modificándose por ejemplo el régimen de la propiedad o de los contratos en función de la nueva estructura económica.

De esta manera, el criterio subjetivo “a priori” (la “prise de conscience”) se complementa con el criterio objetivo, “a posteriori” (el análisis estructural).

Todo el período real, afirma MARCHAL, debe comprender un fenómeno subjetivo y uno objetivo.

Efectivamente es posible relacionar el período corto definido por un comportamiento rutinario, con la existencia de tensiones estructurales periódicas y el período largo, definido por un comportamiento consciente tendiente a actuar sobre las estructuras, con las adaptaciones estructurales necesarias para resolver las tensiones estructurales no-periódicas.

Luego, concluyendo, afirma que la definición de período elaborada en función de concepto "prise de conscience" y del "análisis estructural" permite, por un lado, realizar la fusión entre los diversos tipos de estructura sociológica y económica y, por el otro lado, la fusión entre corto y largo plazo, en cuanto permite pasar lógicamente de un período a otro realizando una verdadera síntesis.

4º) **La dependencia de la coyuntura con respecto a las estructuras y a los sistemas y la coyuntura como factor de evolución de las estructuras**

De la Parte I de la obra de MARCHAL: "Sistemas y combinaciones de estructuras" nos interesa principalmente el Título III, "La dependencia de la coyuntura económica con respecto a las estructuras y a los sistemas".

Según los diferentes tipos de ordenamiento realizados entre las diversas estructuras componentes, existen sistemas de tipos muy diferentes de los cuales se puede deducir, en un esfuerzo de sistematización, determinado número de sistemas abstractos, verdaderos "tipo-ideales" o "tipos puros de organización".

Sin embargo, continúa el autor, analizando las economías concretas, históricamente observables, estos "tipos ideales" aparecen sustancialmente modificados, por lo cual se hace necesario oponer al concepto de "sistemas abstractos" el de "sistemas concretos", o mejor de "régimenes económicos".

La coyuntura evoluciona muy diferentemente según el tipo de estructura y según el sistema de donde nace y se propaga. O sea, la estructura "manda" la coyuntura y la específica. Las modificaciones estructurales y las coyunturales están tan estrechamente vinculadas que resulta imposible enfocar unas sin considerar las otras.

MARCHAL se propone analizar primeramente la acción de la estructura sobre la coyuntura, suponiendo necesariamente para ese fin que la estructura sea estable, y más adelante la acción de la coyuntura sobre la estructura (Capítulo II del Título I de la Parte II "La coyuntura factor de evolución de las estructuras").

Con respecto al problema de *la existencia del ciclo en función de la estructura*, considera primeramente el aporte de varios autores (WAGEMANN: las oscilaciones cíclicas son las características de una economía de tipo intermediario entre la libertad y la planificación; SURANYI-UNGER: los ciclos presentes en las econo-

mías planificadas, desaparecen en la economía de tipo intermedio siendo sustituidas por recesiones; HABERLER: en la economía dirigida no hay ciclos) y luego afirma que lo más necesario es plantear en términos concretos el problema de la acción de la estructura sobre la coyuntura, investigando:

—La influencia, con respecto al proceso de desarrollo, del grado de intensidad capitalística, del carácter más o menos indirecto de la producción, del grado de concentración de la economía, del grado de dominación, etcétera, que caracterizan los diversos sistemas y los diversos regímenes económicos.

—La influencia de las rigideces estructurales, que no son propias de un sistema particular, sino que se desarrollan con la expansión misma y obstaculizan el crecimiento de la producción.

Pasando luego al problema de *la evolución del ciclo en función de la estructura*, MARCHAL recuerda nuevamente los aportes de WAGEMANN (quien verifica la correspondencia de los varios tipos de coyuntura (coyunturas específicas) con los varios tipos de estructura, distinguiendo fundamentalmente entre estructuras industriales y agrícolas, y afirma que las reacciones coyunturales, según las condiciones estructurales que encuentran, difieren mucho no solamente en intensidad sino en su evolución general, duración y dirección); de EUCKEN (quien observa que la coyuntura presenta una evolución muy distinta en la Alemania de 1935 con respecto a la Alemania de 1929); y de RAGNAR NURKSE (quien caracteriza también la coyuntura según se refiere a países agrícolas o industriales) y concluye que la coyuntura presenta caracteres diferentes, según las estructuras y los sistemas y particularmente los síntomas de la depresión son muy diferentes: se puede afirmar, dice, que hay una coyuntura específica, según cada tipo de estructura, y que hay tipos de coyuntura específicos, según cada época.

Recíprocamente, las estructuras son influenciadas por la evolución coyuntural y por acontecimientos como las guerras que, aún no siendo fenómenos puramente económicos, pertenecen a lo que se puede denominar la coyuntura histórica.

La coyuntura económica y la coyuntura histórica, termina MARCHAL, actúan entonces sobre las estructuras económica, social, institucional, mental, con consecuencias a veces profundas y duraderas.

CONCLUSIONES

Ha llegado ya el momento de dirigir una mirada retrospectiva a nuestro trabajo y justificar los objetivos principales.

Después de haber recordado, en la Introducción, la importancia y la actualidad del tema "relaciones entre la tendencia económica y el ciclo económico", en el Capítulo I hemos expuesto el pensamiento de H. GUITTON, analizándolo a través de algunas de sus publicaciones más importantes. Justamente un esquema propuesto por este autor constituye la estructura de una buena parte del presente trabajo.

En el Capítulo II hemos descrito detalladamente el modelo de ciclo estático de N. KALDOR, considerado como uno de los intentos más logrados de construcción de un ciclo completamente independiente de todo movimiento tendencial.

En el Capítulo III hemos señalado las principales orientaciones que caracterizan los actuales estudios de largo plazo.

En el sub-capítulo A del Capítulo IV hemos descrito detalladamente, después de haber recordado las elaboraciones sucesivas de N. KALDOR con respecto a su modelo estático, el modelo de R. M. GOODWIN, que representa una investigación de corto plazo porque el autor, aceptada la vinculación entre el ciclo y la tendencia, parte del conocimiento del ciclo para deducir el de la tendencia y concluye afirmando que la tendencia es el resultado de una sucesión de ciclos.

En el subcapítulo B del Capítulo IV hemos analizado el modelo de N. FANNO, representativo de un análisis de largo plazo, en cuanto a su autor, acepta también la relación entre la tendencia y el ciclo, pero parte del conocimiento de la tendencia para deducir el del ciclo, concluyendo que el crecimiento implica la oscilación cíclica.

Hemos descrito también la teoría de la conexión entre desarrollo y guerra de G. DEMARIA, considerando que, aunque niegue la existencia de ciclos reguladores y casi mecánicos, o sea que no considera de ninguna manera al ciclo como subproducto del crecimiento, explica sin embargo las oscilaciones de los precios en función de una evolución cuyo carácter fundamental es el alternarse de los períodos de guerra y de paz.

En el Capítulo V hemos recordado a J. SCHUMPETER, considerado por todo los autores como quizás el único investigador que verdaderamente ha logrado unir la tendencia y el ciclo a través de la idea de "innovación" y, por GUITTON, como el único autor contemporáneo que ha tratado de contruir una dinámica grandiosa.

En el Capítulo VI hemos expuesto las ideas de algunos autores que han encarado desde puntos de vistas muy diferentes el problema de las relaciones entre el ciclo y la estructura que no representa sino un nuevo aspecto del problema de las relaciones entre el ciclo y la tendencia, entre el corto y largo plazo, entre los facto-

res endógenos y los exógenos, entre los elementos racionales y los irracionales.

Comenzando con recordar el valioso aporte metodológico de J. AKERMAN, hemos concluido con la consideración de algunos aspectos del grandioso estudio de las estructuras y de los sistemas de A. MARCHAL.

El primer objetivo de nuestro trabajo ha sido el de recordar la importancia y la actualidad del problema de las relaciones entre la tendencia y el ciclo.

Todos los países desean efectivamente que su economía se expanda, pero desean también no pagar, como contribución necesaria a esta expansión, el precio de las fuertes oscilaciones económicas periódicas.

Es necesario entonces investigar hasta qué punto la expansión económica está vinculada con la fluctuación económica periódica y averiguar la posibilidad de obtener que la economía se expanda sin oscilar.

Es lo que ha tratado de hacer un numeroso grupo de economistas en estos últimos años.

El segundo objetivo de este trabajo ha sido justamente el de exponer algunos resultados de estos estudios e investigaciones.

Las investigaciones se refieren generalmente a países capitalistas altamente industrializados; en éstos, paralelamente al fenómeno de un pronunciado crecimiento económico, se ha presentado, y aún se presenta pero mucho menos definido, el fenómeno del ciclo económico con aquellas características bien determinadas que llamaron la atención de los economistas durante más de un siglo.

Sin embargo, estas investigaciones no representan para un país como la Argentina, cuya estructura ha sido y sigue siendo fundamentalmente agropecuaria, un simple interés analítico.

La República Argentina está en una fase de marcada transformación estructural y la industrialización se impone como una condición "sine qua non" de su desarrollo económico.

Los problemas que afectan los países industriales, los objetivos que ellos procuran, las medidas que emplean para lograrlos, no pueden ser extraños a un país como la República Argentina que, en pos de una amplia expansión económica, comienza a recorrer el camino de la industrialización.

En el curso de nuestro trabajo hemos podido percibir, a través de las contribuciones de los varios autores y con respecto a nuestro tema, distintos tipos de análisis, enfoques diferentes, posiciones opuestas, conclusiones completamente particulares; cabe definir entonces, como último objetivo, nuestra posición personal.

Aceptamos la vinculación entre tendencia y el ciclo, o más bien entre tendencia y oscilación.

Convencidos de que en el Hombre mismo se encuentra el principio fundamental de todo progreso espiritual y material, concedemos la preferencia al análisis de largo plazo.

Nos parece que el Hombre, aun a menudo inconscientemente, no hace sino aportar continuamente a ese progreso analizado aquí en su aspecto económico.

De efectuar una investigación preferiríamos entonces partir del análisis del progreso alcanzado al cabo de un período de tiempo suficientemente largo como para permitirnos percibir la acumulación de esas contribuciones, considerando las indispensables limitaciones espaciales y especialmente teniendo presente los límites estructurales que A. AKERMAN ha puesto en evidencia tan acertadamente, para deducir finalmente las características a corto plazo de tal progreso.

BEZIEHUNGEN ZWISCHEN TREND UND KONJUNKTURSCHWANKUNGEN

Z u s a m m e n f a s s u n g

Um festzustellen ob es zwischen Trend und Konjunkturschwankungen Beziehungen gibt, muss man die Arbeiten jener Nationalökonomien studieren, die sich mit dieser Fragestellung beschäftigt haben: H. Guitton, N. Kaldor, N. Fanno, G. Demaria, J. Schumpeter, A. Marchal, G. Akerman u. a.

Da die einzelnen Länder die Expansion ihrer Volkswirtschaft erstreben und gleichzeitig den Einfluss von starken periodischen Schwankungen vermeiden müssen, ist es empfehlenswert die Zusammenhänge zwischen den Schwankungen und der Wirtschaftsexpansion zu untersuchen.

Obwohl alle Forschungen sich auf kapitalistische, hochindustrialisierte Länder beziehen und Argentiniens Wirtschaft immer noch auf dem landwirtschaftlichen Sektor aufgebaut ist, ist es dennoch interessant die Probleme zu kennen die die Industriewirtschaft berühren, sowie die zur Lösung dieser Probleme angewandten Mittel.

Der Verfasser erkennt den Zusammenhang zwischen Trend und Konjunkturschwankung an und zieht die langfristige Analyse vor.

RELATIONS ENTRE LA TENDENCE ET LE CYCLE ECONOMIQUE

R é s u m é

Pour déterminer s'il existe relation entre la tendance et le cycle économique, en premier lieu, on passe revue aux études publiées par les auteurs qui s'occupent de la question: H. Guitton, N. Kaldor, N. Fanno, G. Demaria, J. Schumpeter, A. Marchal, G. Akerman, etc. Ayant en compte que les pays se procurent l'expansion de ses économies évitant au même temps, l'impact des fortes oscillations périodiques, on considère qu'il est convenable de vérifier les liens entre les fluctuations et l'expansion économique.

Si bien les investigations effectuées qui se rapportent aux pays capitalistes hautement industrialisés et l'Argentine encore présente une structure fondamentalement basée dans l'agriculture et dans le bétail en pied, il résulte intéressant de connaître les problèmes qui affectent aux économies manufacturières et les mesures employées.

L'auteur accepte le lien entre la tendance et l'oscillation accordant de la préférence pour l'analyse à long délai.

RELATIONS BETWEEN TREND AND BUSINESS CYCLES**S u m m a r y**

In order to determine whether there is a relation between trend and business cycle we have first to review the studies published by authors who wrote on this subject: H. Guitton, N. Kaldor, N. Fanno, G. Demaria, J. Schumpeter, A. Marchal, G. Akerman, etc.

Considering that the countries are endeavouring to achieve the expansion of their economies, avoiding at the same time the impact of strong periodic oscillations, it would be convenient to investigate the connections between the fluctuations and economic expansion.

Although the investigations are generally referred to capitalistic, highly industrialized countries and Argentina still has an economic structure fundamentally based on agriculture and cattle breeding, it is nevertheless interesting to know the problems which affect the manufacturing economies and the solutions given to them.

The author admits the connection between trend and economic fluctuation and prefers the long-run analysis.

RELAZIONI TRA TENDENZA E CICLO ECONOMICO**R i a s u n t o**

Allo scopo di determinare l'esistenza di relazioni tra la tendenza ed il ciclo economico, l'A. passa anzitutto in rassegna gli studi pubblicati dagli specialisti che s'occuparono in forma specifica della questione: Guitton, Kaldor, Fanno, Demaria, Schumpeter, Marchal, Akerman, ecc.

Considerando che ogni paese, proteso verso l'espansione della propria economia, cerca di evitare l'impatto delle più sensibili oscillazioni periodiche, conviene ricercare i vincoli essitenti appunto tra le fluttuazioni e l'espansione economica.

Sebbene le ricerche si riferiscano ai paesi capitalisti più industrializzati —quando l'Argentina presenta tutt'ora una struttura fondamentalmente agraria (agricoltura ed allevamento del bestiame)— tuttavia è interessante conoscere i problemi che concernono le economie industriali, nonchè le misure adottate in ogni caso particolare.

L'Autrice, nell'accettare i vincoli tra tendenze ed oscillazioni, concede speciale attenzione all'analisi a tempi lunghi.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Obras

- GUITTON, H., *Les fluctuations économiques*, (Las fluctuaciones económicas), ed. Recueil et Sirey, París, 1951, 648 pág.
- HABERLER, G., *Propiedad y depresión*, ed. Fondo de cultura económica, México 1955.
- HANSEN, A. H., *Política fiscal y ciclo económico*, ed. Fondo de cultura económica, México 1955.
- HARROD, R. F. *El ciclo económico*, ed. M. Aguilar, Madrid, 1954.
- HEIMANN, E., *Historia de las doctrinas económicas*, ed. De Palma, Buenos Aires, 1954.
- HICKS, J. R., *Una aportación a la teoría del ciclo económico*, ed. M. Aguilar, Madrid, 1954.
- JAMES, E., *Historia del pensamiento económico en el siglo XX*, ed. Fondo de cultura económica, México, 1957.
- MARCHAL, A., *Systemes et structures économiques*, (Sistemas y estructuras económicas), ed. Presse Universitaire, París, 1959, 716 páginas.
- SCHUMPETER, J. A., *Teoría del desenvolvimiento económico*, ed. Fondo de cultura económica, México 1957.
- TINBERGEN, J. y POLAK, J. J., *Dinámica del ciclo económico*, ed. Fondo de cultura económica, México, 1956.
- KALECKI, M., *Teoría de la dinámica económica*, ed. Fondo de cultura económica, México 1956.

Artículos

- AKERMAN, J., *Cycles et structure*, (Ciclos y estructura), *Revue Economique*, París, enero, 1952, pág. 1-12.
- AKERMAN, J., *Le principe de dualisme appliqué aux problèmes de croissance et du cycles*, (El principio de dualismo aplicado a los problemas de crecimiento y del ciclo), *Economie appliquée* París, enero-junio, 1954, pág., 5-20.
- AKERMANN, J., *Une théorie générale du développement économique est-elle concevable.*, (¿Una teoría general del desarrollo económico es concebible?), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 235-252.
- BAYER, H., *Dynamique économique et stabilisation économique*, (Dinámica económica y estabilización económica), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 161-176.
- DIETERLEN, P., *La relation d'insatisfaction*, (La relación de insatisfacción), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 89-132.
- FANNO, M., *Lineamenti di una teoria dell'espansione delle economie progressive*, (Lineamientos de una teoría de la expansión de las economías progresivas), *Economía Internazionale*, Génova, noviembre, 1956, pág. 609-621.
- GOODWIN, R.M., *Le problème de la tendance y du cycle*, (El problema de la tendencia y del ciclo), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 21-32.
- GRAZIANI, A., *Teorie e modelli di sviluppo economico*, (Teorías y modelos de desarrollo económico), *Giornale degli Economisti e Annali di Economia*, Padua, enero-febrero, 1959, pág. 38-69.

- GUITTON, H., *La connaissance des cycles durant les années présentes*, (El conocimiento de los ciclos en los años presentes), Kiklos, Basilea, Vol. V, fasc. 4, 1951-1952, pág. 351-361.
- GUITTON, H., *Oscillation et croissance*, (Oscilación y crecimiento), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 177-206.
- HIGGINS, B., Interactions of cycles and trends, (Interacciones de los ciclos y de los trends), *Economic Journal*, Londres, diciembre, 1955, pág. 594-614.
- MARRAMA, V. *E necessaria una revisione della teoria ciclica?*, (Es necesaria una revisión de la teoría cíclica?) *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, Milán, enero-febrero, 1959, pág. 10-23.
- MAZZOCCHI, G. C., *Ciclo económico o estabilidad económica?*, (Ciclo económico o estabilidad económica?), *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, Milán, mayo-junio, 1955, pág. 209-222.
- RESTA, M., *A proposito di divergenze sulle leggi di sviluppo per-capita dell' economia contemporanea*, (A propósito de divergencias sobre las leyes de desarrollo per-capita de la economía contemporánea), *Giornale degli Economisti e Annali di Economia*, Padua, noviembre-diciembre, 1955, pág. 574-590.
- SCITOVSKY, T., *Croissance balancée ou non balancée*, (Crecimiento equilibrado o no equilibrado), *Economie Appliquée*, París, enero-junio, 1959, pág. 7-22.
- SCOTTO, A., *A proposito dello sviluppo economico e della connessione fra sviluppo e guerra*, (A propósito del desarrollo y de la conexión entre desarrollo y guerra), *Giornale degli Economisti e Annali di Economia*, Padua, setiembre-octubre, 1957, pág. 519-563.
- KALDOR, N., *Relations entre la croissance économique et les fluctuations cycliques*, (Relaciones entre el crecimiento económico y las fluctuaciones cíclicas), *Economie appliquée*, París, enero-junio, 1954, pág. 53-72.